

PLANIFICACIÓN TURÍSTICA Y DESARROLLO SOSTENIBLE

Visiones, enfoques y reflexiones

Javier Toro Calderón,
Nohra León Rodríguez, Jairo Sánchez Acosta
Johannie James Cruz, Javier de León Ledesma
Sergio Moreno Gil, David Correa Holguín,
Edgar Moreno, Jenny Contreras

Editores
Eduardo Molina González
Javier Toro Calderón



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA
SEDE BOGOTÁ

INSTITUTO DE ESTUDIOS AMBIENTALES - IDEA

IDEAS
25

PLANIFICACIÓN TURÍSTICA
Y DESARROLLO SOSTENIBLE.
Visiones, enfoques y reflexiones

PLANIFICACIÓN TURÍSTICA Y DESARROLLO SOSTENIBLE.

Visiones, enfoques y reflexiones

Javier Toro Calderón,
Nohra León Rodríguez, Jairo Sánchez Acosta
Johannie James Cruz, Javier de León Ledesma
Sergio Moreno Gil, David Correa Holguín,
Edgar Moreno, Jenny Contreras

Editores
Eduardo Molina González
Javier Toro Calderón

IDEAS
25



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
SEDE BOGOTÁ
INSTITUTO DE ESTUDIOS AMBIENTALES -IDEA-

Bogotá, D. C., Colombia, junio de 2013

Catalogación en la publicación Universidad Nacional de Colombia

Planificación turística y desarrollo sostenible: visiones, enfoques y reflexiones / editores Eduardo Molina González, Javier Toro Calderón – Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Instituto de Estudios Ambientales – IDEA, 2013

128 p.: il., fot.

Incluye referencias bibliográficas

ISBN : 978-958-761-496-1

1. Turismo ecológico - Aspectos económicos - Colombia 2. Turismo - Aspectos ambientales - Colombia 3. Desarrollo sostenible - Aspectos ambientales - Colombia

I. Molina González, Eduardo, 1978- II. Toro Calderón, José Javier, 1968.

CDD-21 338.4791 / 2013

PLANIFICACIÓN TURÍSTICA Y DESARROLLO SOSTENIBLE. Visiones, Enfoques y Reflexiones.
Tumaco y Valledupar 2012

© UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, SEDE BOGOTÁ
Instituto de Estudios Ambientales - IDEA

© 2013

Javier Toro Calderón, Nohra León Rodríguez, Jairo Sánchez Acosta, Johannie James Cruz,
Javier de León Ledesma, Sergio Moreno Gil, David Correa Holguín, Edgar Moreno, Jenny Contreras

© Editores:

Eduardo Molina González, Javier Toro Calderón

Instituto de Estudios Ambientales –IDEA- Sede Bogotá
Nohra León Rodríguez
Directora Instituto de Estudios Ambientales

Fotografías:

Eduardo Molina González

David Correa Holguín

Primera edición: mayo de 2013

ISBN 978-958-761-496-1

Diagramación e impresión:

Editorial Kimpres Ltda.

PBX: 413 6884

Bogotá, D. C., Colombia

Junio 2013

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Contenido

Presentación	9
El turismo en la nuevas teorías de la economía ecológica. Una reflexión sobre el modelo de desarrollo de Colombia <i>Jairo Sánchez Acosta</i>	11
Aportes al conocimiento local para el uso sostenible de la biodiversidad. El caso del ecoturismo en el Pacífico colombiano <i>Nohra León Rodríguez</i>	25
El turismo como estrategia de desarrollo económico: El caso de las islas de San Andrés y Providencia <i>Johannie James Cruz</i>	51
La vulnerabilidad ambiental en la planificación turística <i>Javier Toro Calderón</i>	73
Competencia o cooperación. Estrategias para consolidar el ecoturismo en el sur de México <i>David Alejandro Correa Holguín</i>	99
Análisis de la investigación turística en Iberoamérica <i>Javier de León Ledesma</i>	113
Investigación académica en turismo: "Hot Topics" <i>Sergio Moreno Gil</i>	119



Bahía de Tumaco

Presentación

El turismo es el tercer negocio internacional, representando en 2011 el 9% del PIB mundial, siendo un importante motor del crecimiento mundial y del empleo, generando uno de cada 12.

En Colombia representa aproximadamente el 2% del PIB, con ingresos para 2010 de USD 2797 millones. Las potencialidades del país en materia turística son significativas, por la oferta ambiental representada en su diversidad de ecosistemas y culturas (Toro, et al. 2010), no obstante, es un sector con un alto potencial de impactos ambientales negativos (Green, Hunter and Moore, 1990), que pueden ser prevenidos mediante la planificación, la formación académica del personal involucrado y la investigación.

La oferta educativa en la Universidad Nacional de Colombia es limitada, al no existir programas de pregrado o posgrado sobre turismo, a pesar de tener 4 sedes de presencia nacional ubicadas en las regiones de mayor potencial para esta actividad. Estas razones hacen imprescindible que la Institución de Educación Superior Pública más grande del país asuma el turismo como tema de estudio involucrando la docencia, la investigación y la extensión.

Teniendo en cuenta esta situación, el Instituto de Estudios Ambientales de la Universidad Nacional de Colombia (IDEA), con la colaboración académica del Instituto Universitario de Turismo y Desarrollo Económico Sostenible (TiDES) de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria y el apoyo Financiero de la división de Investigaciones de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá y la participación de la Vicerrectoría General y las sedes Caribe y Pacífico, desarrolló el Primer Simposio Internacional sobre Planificación Turística y Desarrollo Sostenible en las ciudades de Tumaco y Valledupar, como una estrategia para el análisis del turismo desde una perspectiva académica y plantear la necesidad de incluirlo como temática en los programas de Docencia, Investigación y Extensión de la Universidad Nacional de Colombia.

Bahia de Tumaco



El turismo en las nuevas teorías de la economía ecológica. Una reflexión sobre el modelo de desarrollo de Colombia

Jairo Sánchez Acosta

Profesor Asociado

*Facultad de Ciencias Económicas e Instituto de Estudios Ambientales
Universidad Nacional de Colombia*

La Asociación Internacional para la Economía Ecológica (ISEE por sus siglas en inglés) define su objeto como “un campo de estudio interdisciplinario que se ocupa de las relaciones entre los ecosistemas y los sistemas económicos en el sentido más amplio”. Aunque sus principales preocupaciones se centran en la falta de atención a los límites ecológicos sobre el funcionamiento de las economías de mercado globalizadas del mundo contemporáneo, y en la discusión de las teorías y políticas económicas vigentes para enfrentar las crisis ambientales, sus desarrollos se orientan también a la formulación de propuestas de creación de instrumentos y modelos de desarrollo que reorienten el curso de las economías hacia una real sostenibilidad ambiental.

Si bien muchos de los principales expositores de la Economía Ecológica se muestran escépticos frente a las posibilidades efectivas de las consignas y políticas actuales que invocan el desarrollo sostenible, los análisis y aportes de este nuevo campo o enfoque de estudios, aportan ideas y perspectivas que pueden contribuir a mejorar el desempeño ambiental de las economías modernas. Una de ellas destaca el papel que en tal objetivo pueden cumplir las actividades económicas asociadas con los

servicios culturales y recreativos, entre ellos, el turismo, especialmente el ecológico y el cultural.

En el caso colombiano, los modelos de desarrollo ensayados en las últimas décadas, pese a algunos logros precarios en materia de modernización y avance social, no han logrado sacar al país de la trampa de la pobreza en la que se sigue debatiendo cerca de la mitad de su población, con particular agudeza en algunas regiones como las costas pacífica y caribe. Paralelamente a dicha situación se agudiza el deterioro ambiental de buena parte del territorio.

Las políticas públicas de la primera década del siglo XXI enmarcadas dentro de los objetivos generales de seguridad democrática, seguridad inversionista y cohesión social, si bien lograron superar moderadamente la condición de “estado fallido” a la que había llegado el país en las últimas décadas del siglo pasado, y alcanzar algunos logros, en ocasiones discutibles, en los dos primeros, fracasaron sensiblemente en el último. En efecto, pese a haber mejorado levemente los indicadores de pobreza, el aumento moderadamente satisfactorio en la actividad económica, quedó, como en el pasado, concentrado en los sectores más favorecidos de la población, llegando a aumentar el índice de desigualdad económica, uno de los más graves del mundo.

Por su parte, la problemática ambiental, que se ha convertido en uno de los principales focos de atención de las políticas públicas a nivel internacional, en Colombia, en esta última década, fue víctima de una notable desatención que bien puede calificarse de involución.

A partir de 2010, el nuevo gobierno del presidente Santos, además de persistir en la apertura y los tratados de libre comercio, ha centrado buena parte de sus esfuerzos y políticas de desarrollo en las denominadas “locomotoras”, constituidas por la innovación y el apoyo a la ciencia y tecnología, la construcción de infraestructura y vivienda, la renovación agrícola y final y principalmente la minería. Las orientaciones y tendencias de estos dos últimos sectores, el primero centrado en la esperanza de grandes cultivos de agrocombustibles en las extensas y frágiles sabanas de la Orinoquia, y el segundo caracterizado por una acelerada y voraz exploración y explotación petrolera y minera en todo el territorio nacional, promovida principalmente por la inversión extranjera, con poca o nula consideración de las variables y equilibrios ecológicos, y en el marco de sensibles deficiencias normativas, regulativas e institucionales, plantean serias inquietudes ambientales y sociales y cuestionan la conveniencia y validez no solo del modelo de desarrollo perfilado, sino también las prioridades sectoriales establecidas.

El presente ensayo se propone realizar, desde la economía ecológica, una presentación y discusión de la teoría convencional del bienestar aplicada a la problemática contemporánea del desarrollo, cada vez más permeada por las preocupaciones ambientales, como marco para abordar brevemente, al final, algunas preocupaciones en torno al desarrollo y la sostenibilidad de las zonas costeras colombianas, y en particular sobre la potencialidad del turismo sostenible.

La consigna del desarrollo sostenible

Desde la publicación del informe Brundtland (Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo, 1988), la noción de Desarrollo Sostenible se ha convertido en el principal objetivo de la política ambiental, pero también en un referente obligado para todas las políticas y planes de desarrollo a nivel mundial. Hoy en día todo estudio, intervención o discusión sobre el desarrollo o la problemática ambiental utiliza repetidamente este concepto. ¿Pero que se quiere significar con este concepto, para muchos excesivamente abstracto, y para otros apenas parte de una retórica vacía?

El mencionado informe lo define como "... el desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades" (Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo, 1988). Precisa a renglón seguido, que se hace referencia fundamentalmente a "...las necesidades esenciales de los pobres, a las que se debería otorgar prioridad preponderante", y a las limitaciones que a tal capacidad impone "...el estado de la tecnología y la organización social". Posteriormente hace un llamado a buscar un consenso básico sobre la interpretación del concepto y el marco estratégico que se debe diseñar para alcanzarlo.

En Colombia, se han realizado en los últimos años algunas precisiones jurídicas sobre este concepto. La reciente Constitución Política de Colombia de 1991, señala en su artículo 80: "El Estado planificará el manejo y aprovechamiento de los recursos naturales, para garantizar su desarrollo sostenible, su conservación restauración o sustitución." Parece claro, que este mandato utiliza el concepto de desarrollo sostenible en un sentido puramente físico y por tanto restringido que hace abstracción de las determinaciones económicas y sociales explícitas en la definición del informe Brundtland. Por su parte, al referirse al Plan Nacional de Desarrollo, el artículo 339 de la constitución, se consigna lo siguiente: "...En la parte general [del Plan] se señalaran los propósitos y objetivos nacionales de largo plazo y las estrategias y orientaciones generales de la política económica, social y

ambiental que serán adoptadas por el gobierno.” Vale la pena anotar, que pese a las referencias a la importancia de un ambiente sano y de manejar adecuadamente los recursos naturales, que se reiteran a lo largo de todo el texto constitucional, dentro del mismo no se introduce un compromiso explícito con el desarrollo sostenible de una manera satisfactoria, pero al lado de la un tanto artificiosa distinción entre política económica y social, se abre un nuevo compartimiento para la política ambiental. Más adelante se hará referencia a esta separación.

Posteriormente, la ley 99 de 1993 que crea el Ministerio del Medio Ambiente, señala en su primer principio general de la política ambiental colombiana, que: “El proceso de desarrollo económico y social del país se orientara según los principios universales y del desarrollo sostenible contenidos en la Declaración de Río de Janeiro de Junio de 1992 sobre Medio Ambiente y Desarrollo.” Mucho más explícita en su artículo 3 Del Concepto de Desarrollo Sostenible señala: “Se entiende por desarrollo sostenible el que conduzca al crecimiento económico, a la elevación de la calidad de la vida y al bienestar social, sin agotar la base de recursos naturales renovables en que se sustenta, ni deteriorar el medio ambiente o el derecho de las generaciones futuras a utilizarlo para la satisfacción de sus propias necesidades”.

Estas definiciones y precisiones jurídicas se han presentado apenas a guisa de ilustración para introducir el objeto de este ensayo, que no es otro que el de intentar diseccionar el concepto de desarrollo sostenible y sus implicaciones a la luz de las teorías y problemáticas del análisis económico convencional, y la perspectiva novedosa aportada por la economía ecológica.

De la economía convencional al desarrollo sostenible

La economía, según la visión pregonada por la corriente dominante y pretendidamente científica de la modernidad, centra su atención sobre el problema de la eficiencia, el ahorro de recursos (definidos básicamente como factores de producción) o la minimización de costos. Más operativamente se ha definido, dentro de esta perspectiva a la economía como el estudio de la elección o asignación de recursos escasos. Sin embargo la teoría económica, adquirió el reconocimiento académico de su especificidad a partir del estudio de la problemática enunciada en el mismo título de la famosa obra de Adam Smith: *Investigación sobre la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones*. Explicar el proceso por medio del cual las sociedades producían cada vez más bienes y servicios, y también los mecanismos que permitían coordinar las decisiones de miríadas de productores y consumidores se constituyeron en el objeto principal de la primera parte de la obra de Smith. La división del trabajo

y la mano invisible del mercado, fueron los conceptos básicos aportados por Smith para dar respuestas a estos dos interrogantes. El concepto de mercado, y la noción de equilibrio, por su parte, permitieron que la economía entrara dignamente en los causes del ambicioso paradigma científico de la época: la mecánica clásica.

No obstante, la segunda parte de la obra de Smith, mucho menos conocida, se ocupó de explicar las implicaciones de la economía sobre el bienestar y la felicidad de los hombres y las sociedades. Así, la economía científica, representación teórica de fenómenos sociales reales complejos y difíciles de explicar, estuvo acompañada desde el principio de una contraparte anclada en la ética y la moral. No debe extrañar, por ello, que un connotado economista ambiental, el norteamericano Alan Randall, señale que la economía como disciplina tiene sus raíces en la filosofía moral (Randall, 1975), o que muchos otros piensen que, de hecho la economía es en lo fundamental una rama de la moral.

Por su parte, Shumpeter (1975) en su obra magna, plantea el asunto en los siguientes términos: “Para A. Smith, A. Marshall y para nosotros mismos, los factores que explican la dimensión y la velocidad de cambio del producto social o dividendo nacional, o producto total neto son elementos de primera importancia. No era esa la opinión de Ricardo. Por el contrario, en su prólogo a la primera edición de los Principios, Ricardo nos dice: ‘El principal problema de la economía política consiste en determinar las leyes que regulan esta distribución del producto total entre los terratenientes, los capitalistas y los trabajadores’. O sea, Ricardo identifica casi la economía con la teoría de la distribución,...”.

¿DESARROLLO SOSTENIBLE?

D.S. = f (crecimiento económico, equidad, sostenibilidad ambiental)

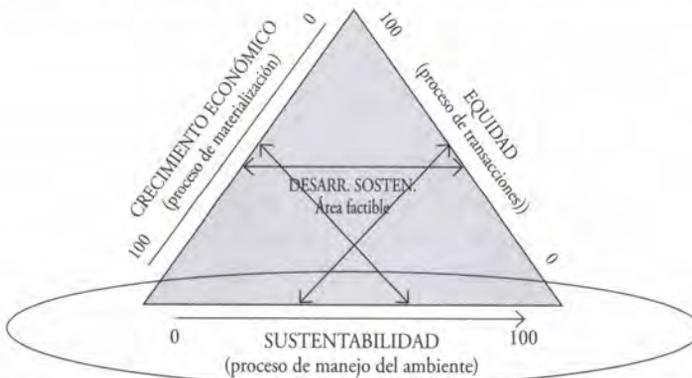


Figura 1. Gráfica de Peter Nijkamp, presentada en Duorojeanni 1991

Más recientemente el análisis conjunto del papel que juegan en la política económica la distribución y el crecimiento ha constituido a estos dos aspectos en los pilares de una nueva rama de esta disciplina, la denominada “economía del bienestar”, título que lleva precisamente la célebre obra de Pigou de 1920 cuyas dos proposiciones capitales resumen el problema: “Cualquier causa que ... aumente la eficiencia productiva y con ello el volumen promedio del dividendo [ingreso o producto] nacional...” y “cualquier causa que aumente la proporción del dividendo nacional recibido por las personas pobres...”, en los dos casos provocará un “... aumento del bienestar económico” (En: Doob, 1969).

Como disminuir la pobreza implica, como es fácilmente comprensible, actuar sobre la distribución del ingreso y/o la riqueza, en busca de una mayor equidad, se puede afirmar que esta y el crecimiento configuran los dos problemas centrales de la economía. Si a ellos les sumamos el concepto de sostenibilidad en el sentido físico y restringido de los recursos naturales renovables como el contenido en el artículo 80 de nuestra constitución referido atrás, es posible acercarse a una primera comprensión de la noción de desarrollo sostenible como la que aparece en la figura 1, fundamentada en el reconocido hecho de que tanto el exceso de producción y consumo, como la inequidad y la pobreza actúan negativamente sobre la sostenibilidad física de los recursos naturales.

De la economía del bienestar a la economía ecológica

Como se dijo atrás, la economía ha intentado explicar los factores que determinan el crecimiento del ingreso y la riqueza económica y por otra parte la distribución del mismo entre los agentes económicos, la cual determina los niveles de equidad o inequidad económicos de una sociedad y por tanto, en buena medida los grados de pobreza de la misma. Hasta donde se han logrado estos objetivos es algo sobre lo cual los economistas no se han puesto de acuerdo. De todas maneras sus esfuerzos explicativos se han centrado sobre el papel que juega el mercado en esta dinámica.

Existe eso si un acuerdo bastante generalizado en el hecho de que el mercado constituye el principal acicate del crecimiento. La gran pregunta consiste en determinar si los mecanismos del mercado por si solos logran determinar un estado particular de distribución del producto. Pero sobre ello no hay acuerdo alguno. Las teorías ortodoxas fundamentadas en el pensamiento neoclásico postulan que la distribución es el resultado de la productividad o contribución relativa de los factores (capital y trabajo principalmente) a la producción. Nunca ha sido posible determinar ni explicar satisfactoriamente la noción de productividad, salvo que tautológicamente

la remuneración de cada factor se constituya en el índice de su productividad con lo cual un resultado empírico se convierte en elemento explicativo.

En el que posiblemente fuera el último artículo escrito por el profesor L. Currie, tal vez el más afamado economista colombiano, en su fecunda vida intelectual, a propósito de las relaciones entre distribución y crecimiento, se analizan estos enfoques conduciendo a su autor a concluir que: "... las diferencias en los ingresos pueden ser explicadas fácilmente a través de las diferencias de escasez o por la imperfección en la movilidad, más que a través de las diferencias en la eficiencia" (Currie, 1993). Llama la atención este punto sobre la curiosa política que estimula la movilidad de capitales, pero calla sospechosamente sobre la movilidad del trabajo, o sea de la población. Si los áulicos de la apertura total fueran consecuentes teóricamente deberían propiciar vigorosamente la eliminación de fronteras para la fuerza de trabajo, como de hecho si ha sucedido (aunque solo en su interior) en el caso de la Comunidad Europea.

Por su parte, la teoría del bienestar ha concluido de una manera prácticamente irrefutable, que la eficiencia económica y el famoso óptimo de Pareto, no se puede precisar sin conocer previamente la distribución. "... Las especificaciones empíricas de un equilibrio general eficiente son únicas a la distribución inicial del ingreso: cambia la distribución inicial del ingreso, y la nueva solución eficiente involucrara diferentes precios, diferente asignación de recursos y diferente distribución del producto" (Randall, 1975).

Ciertamente las sociedades se han debatido incesantemente entre la aspiración y en algunos casos necesidad de aumentar las tasas de crecimiento y la búsqueda de una mayor equidad para que los beneficios del progreso alcancen a los sectores más pobres de la población. La búsqueda simultánea de estos dos objetivos no siempre compatibles se hace difícil en la medida que el concepto de equidad implica no solo atenuación de las asimetrías distributivas para lograr la supervivencia de los más pobres, sino también recompensa diferencial de acuerdo al esfuerzo e invectiva de cada productor. El asunto no es nuevo ni exclusivo de la economía. Las siguientes palabras son atribuidas por el antiguo historiador Tucídides a Pericles en el siglo V a. c.: "El Estado democrático debe esforzarse por servir al mayor número de ciudadanos; debe procurar la igualdad de todos ante la ley; debe conseguir que la libertad de los ciudadanos dimane de la libertad pública; debe acudir en socorro del débil, y dar el primer puesto al mérito" (En: Pirenne, 1963).

En suma, en términos prácticos de política, se ha tendido a considerar que el crecimiento y la equidad son dos objetivos en ocasiones conflictivos y por tanto

la discusión se debe centrar en el balance de esfuerzos para la consecución de los mismos. Pese a lo anterior, existen dentro de la teoría macroeconómica de orientación keynesiana, serias objeciones a la posibilidad de crecimiento económico sin unas condiciones adecuadas de distribución del ingreso. Si se acepta que la propensión marginal a consumir disminuye cuando aumenta el ingreso, una alta concentración de este dificultará el crecimiento de la demanda efectiva y con ello las posibilidades de crecimiento económico. Esta misma visión es compartida por las corrientes regulacionistas e institucionalistas (p.e. Peach, 1987).

Sin eludir las tensiones y complementariedades que pueden existir entre crecimiento y equidad, la Economía Ecológica se pregunta qué puede suceder, en términos de conservación de los recursos naturales y de la estabilidad y los servicios ecosistémicos en las economías que han alcanzado altos niveles de crecimiento acompañadas de situaciones aceptables de equidad o distribución de los ingresos y la riqueza, como puede ser el caso de los países de Europa Occidental y el Japón y en menor medida (en cuanto hace a la equidad) con los Estados Unidos. En tales casos la pregunta consiste en saber si es posible disminuir el crecimiento o conducirlo a una situación estacionaria, a fin de evitar una utilización no sostenible de los recursos, o daños graves o irreversibles en el medio ambiente.

La respuesta ha sido, hasta hace poco, generalmente negativa. Un sencillo ejemplo ayuda a ilustrar esta conclusión. Si los consumidores aceptan una elemental recomendación de los ecologistas en el sentido de utilizar varias veces un mismo sobre de papel, o abandonan la costumbre de utilizar sobres en su correspondencia a fin de evitar la sobreutilización de los bosques, el resultado será, a la larga, una pérdida de dinamismo en la industria papelera que terminara frenando su crecimiento con una gravísima secuela: el aumento del desempleo. Como este constituye uno de los factores que incide fuertemente sobre la pobreza, y esta a su vez genera otros tipos de presiones negativas sobre el ambiente, sería inevitable caer en un círculo vicioso siempre perjudicial para el medio ambiente.

En una interesante conferencia el profesor H. Cuevas, reconocido pensador económico colombiano, comparó la lógica depredadora de la acumulación capitalista, que conduce a un crecimiento incesante e inevitable, con la voracidad de los tiburones, los cuales en ausencia de la vejiga flotadora están condenados a moverse permanentemente con la consiguiente necesidad de un consumo ingente de energía y de recursos.

La Economía Ecológica discute seriamente la posibilidad de un crecimiento económico ilimitado y más allá de que este sea impuesto por la lógica misma de funcionamiento del sistema capitalista y de la competencia mercantil, cuestiona la

idea de que dicho crecimiento, independientemente de la distribución del ingreso, represente una mejoría en el bienestar. Las externalidades negativas o perjuicios ambientales en términos de destrucción de ecosistemas, agotamiento de recursos naturales, deterioros de salud, etc., deben restarse a los beneficios del crecimiento en la producción y consumo de bienes (PIB), dando como resultado una disminución cada vez más acentuada en el bienestar neto o real.

Un conocido economista ecológico norteamericano realizó un ejercicio de este tipo con la construcción de un índice de bienestar económico sostenible (ISEW) para los Estados Unidos en el período 1950-1986. De acuerdo con sus resultados, el ISEW per cápita de EE.UU. alcanzó su nivel máximo en 1969, mientras que en 1886 era un 10% inferior (Daly y Cobb, 1993).

La Economía Ecológica, sin descartar necesariamente el ajuste ambiental del ingreso nacional o el PIB, propone alternativamente construir sistemas de información para la gestión ambiental y la sostenibilidad de la actividad económica a partir de "...definir los estándares físicos de las funciones ambientales, basándose en su uso sostenible. Estos estándares reemplazan las curvas de demanda (desconocidas). Después, formular medidas para satisfacer dichos estándares. Finalmente, estimar la cantidad de dinero que se necesita para implementar esas medidas" (Tinbergen y Huetting, 1994).

Las recientes teorías del "decrecimiento" (Latouche y Serge, 2009) surgidas a raíz de la agudización de la crisis ambiental e íntimamente asociadas a las conclusiones de la Economía Ecológica, han colocado nuevamente el tema del "estado estacionario" en la palestra de la discusión académica y pública. Pero en esta ocasión no como un resultado inevitable e indeseable, sino como un propósito deliberado y necesario para evitar el colapso ambiental de la civilización moderna. Dicho "decrecimiento" o "estabilización" económica, no implica obviamente un estancamiento en la tecnología, la productividad y la creatividad humana, sino fundamentalmente una estabilización o disminución del consumo de recursos materiales y energéticos. Tal objetivo implica cambios ideológicos y de los sistemas de valores de las sociedades y fuertes arreglos institucionales, que básicamente regulen la competencia, a fin de evitar que la misma siga constituyendo el motor de la depredación de ecosistemas y recursos. En el caso de los países ricos, tal objetivo es claramente deseable y urgente en la medida que sus niveles de productividad y logros en materia de equidad y superación de la pobreza lo permiten ya en la actualidad.

Aunque la solución más deseable sería la reducción generalizada de las jornadas laborales y el aumento del ocio creativo, los imperativos de la competencia internacional la hacen poco práctica en el caso de ser aplicada parcialmente en unos pocos países o regiones.

Por ello, una opción mucho más viable consiste en fomentar los sectores asociados con el buen uso del ocio como son los servicios culturales, recreativos y turísticos que en buena medida y debidamente planificados son poco depredadores del ambiente, y en muchas ocasiones contribuyen a la conservación de recursos y ecosistemas.

En los países con niveles todavía altos de pobreza, la búsqueda de una mayor equidad a través de sistemas tributarios más progresivos y gasto social más eficiente (p.e. DNP, 2006) y constituye el factor crucial para equilibrar las aspiraciones a un bienestar humano generalizado, con la preservación de un ambiente sano y un manejo sostenible de los recursos naturales. En ellos todavía existe un margen para un crecimiento moderado, preferiblemente acompañado de una disminución en las presiones demográficas y necesariamente de una mejora en la distribución del ingreso. Esta última condición es esencial para atenuar el argumento que promueve un crecimiento incesante e ilimitado bajo la amenaza de los catastróficos efectos del desempleo y la pobreza. Fincar todas las esperanzas de un desarrollo social y ecológicamente armónico en la aceleración del crecimiento de la producción económica no solo carece de un soporte teórico claro, sino que constituye una postergación diletante y peligrosa de las políticas distributivas, que solo puede explicarse como una claudicación al statu-quo, o sea, básicamente a la asimétrica distribución del poder y la riqueza en las sociedades pobres.

El turismo en una reorientación del modelo de desarrollo colombiano

Pese a los elementos teóricos aquí esbozados, y en aplicación de las conclusiones preliminares sugeridas al final, el caso colombiano con el que se inició esta disertación presenta elementos claros para una discusión y reorientación de su actual modelo de desarrollo. Partiendo del hecho de que el precario mercado interno colombiano es en buena medida producto de la asimetría excesiva de la distribución del ingreso, modificable solo gradualmente en el mediano plazo, si existiera la voluntad política para ello, se puede aceptar, por lo menos provisionalmente, que durante un tiempo considerable, la esperanza y las posibilidades de crecimiento económico y de incremento del empleo están todavía ancladas principalmente en el mercado externo.

Ciertamente, la revisión del comportamiento de la economía colombiana en los dos últimos lustros confirma la orientación de la producción doméstica hacia dicho mercado, pero también advierte que ha sido el sector minero energético el principal protagonista de dicha tendencia y donde, adicionalmente se ha concentrado el auge de la inversión extranjera directa. Desafortunadamente, como se señaló en la introducción del presente escrito, el sector minero energético no solo es reconocido como

uno de los más agresivos y delicados en materia ambiental, sino que, adicionalmente, en el caso colombiano, se enfrenta a serias deficiencias normativas e institucionales.

En efecto, recientes diagnósticos del comportamiento del sector dan cuenta de la concesión masiva y desordenada de títulos mineros en una porción considerable del territorio nacional en los últimos años, proceso en el que adicionalmente se han comprobado casos de corrupción. El crecimiento reciente de la minería legal e ilegal, industrial y artesanal caracterizado por una enorme diversidad y complejidad en el marco de una clara insuficiencia regulatoria de parte del Estado, ha dado lugar a frecuentes movimientos y conflictos sociales y ambientales. Esta conflictividad también ha afectado al sector petrolero, especialmente en las relaciones laborales.

La experiencia histórica, tanto internacional como la específicamente colombiana ha constatado que, en general, la irrupción de actividades minero energéticas además de los riesgos y alteraciones ecosistémicas ha conducido a afectaciones nocivas en los territorios y comunidades afectados. Las migraciones laborales, desarraigos familiares y culturales, conflictos por agua y aumento en los índices de violencia son típicas de este tipo de explotaciones mayoritariamente de enclave.

Adicionalmente se ha cuestionado que las actividades de este sector en buena medida pasajeras, y cuya permanencia depende de la duración de los yacimientos, tiende a generar más problemas que beneficios en las zonas involucradas. Se alega que, salvo los efectos fiscales positivos, no generan mejoramiento en las capacidades productivas locales en el largo plazo, no dan lugar e encadenamientos productivos multiplicadores, su absorción de empleo es reducida en relación con los montos de inversión y el valor de la producción, y buena parte de la mano de obra es de origen externo.

Todo lo anterior ha llevado a que ONG's, comunidades afectadas y especialistas en temas ambientales promuevan en la actualidad una moratoria de varios años para estos títulos a fin de aprovechar dicho tiempo para realizar los ajustes legales e institucionales necesarios para afrontar el desarrollo posterior de este sector de una manera ordenada y responsable en términos ambientales y sociales.

Desafortunadamente, esta última propuesta se enfrenta no solo a las tradicionales posiciones que favorecen el crecimiento económico a ultranza por encima de cualquier precaución, sino también a otras consideraciones de corto plazo. Entre ellas se destacan los altos precios de los productos de dicho sector en los mercados internacionales, resultado especialmente del auge de las denominadas economías emergentes como China e India, y la misma crisis fiscal y financiera que ha disparado recientemente el precio del oro a niveles no registrados nunca en el pasado.

Otra está asociada a las urgencias fiscales del Estado Colombiano que recibe regalías significativas especialmente en los casos del petróleo y el carbón, aunque en el resto de productos minero, los analistas llaman la atención sobre las bajísimas tasas impositivas existentes en el presente, que justifican la moratoria propuesta.

Ante el confuso y problemático panorama que ofrece el sector minero energético, y que para algunos constituye apenas un espejismo de progreso en el mediano y largo plazo, surge la inquietud sobre qué actividades podrían reemplazar, por lo menos parcialmente, y con mejor proyección de largo plazo, el papel que las actuales políticas de desarrollo han asignado al sector minero energético.

Varios estudios de economía internacional han concluido que los sectores turísticos recreativos y culturales constituyen una de las áreas más dinámicas de la economía a nivel mundial. Incluso, con posterioridad a la crisis internacional del 2008 dicho sector no solamente no se vio afectado por la recesión, sino que creció a una tasa cercana al 7%. A lo anterior debe sumarse que el conjunto de estas actividades ofrecen altos niveles de generación de empleo de diferentes niveles de calificación, admite inversiones de diferentes escalas y constituye un espacio de amplia competencia. En materia ambiental, siempre y cuando, especialmente el turismo, se desarrolle en un marco de planeación cuidadosa y sometido a criterios de sustentabilidad, este sector es uno de los menos problemáticos.

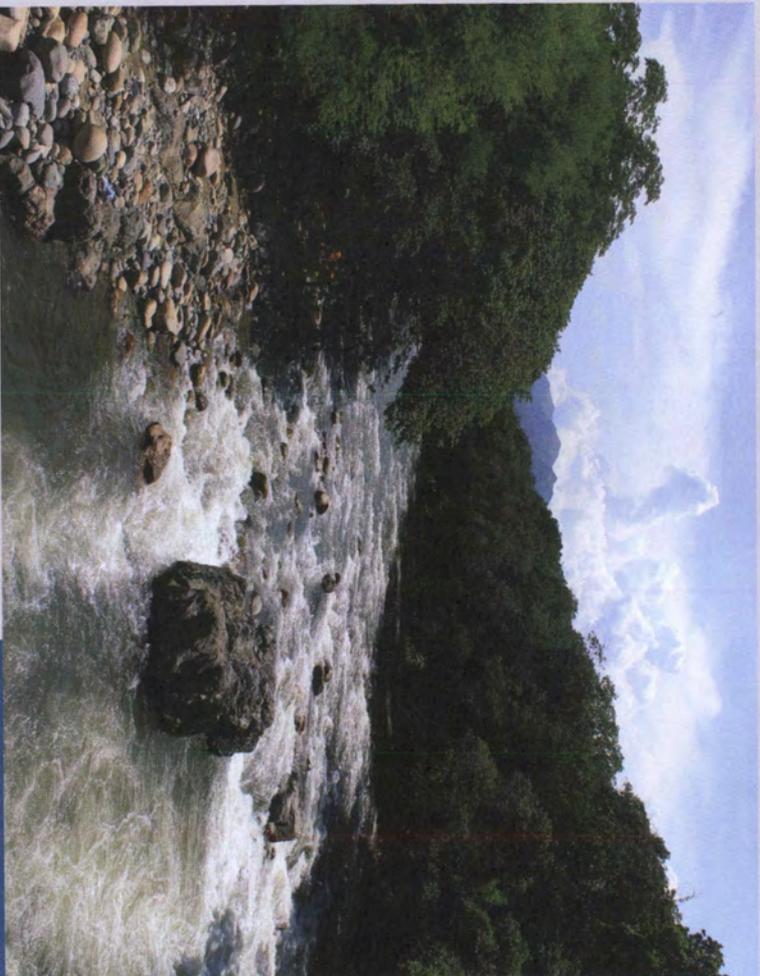
La anterior constatación lleva a pensar, que en el caso de Colombia, país, caracterizado por una gran potencialidad turística y cultural, derivada de su enorme diversidad y belleza paisajística, cultural y folclórica dicho sector está llamado a ocupar un lugar privilegiado en su desarrollo económico. Por supuesto, una condición imprescindible para aprovechar esta potencialidad es la seguridad, campo todavía problemático que es necesario mejorar y consolidar. Los avances en esta materia realizados en los últimos años permiten tener una confianza, todavía moderada, en la superación definitiva de este lastre. De lograrlo, el país dispondría de un campo fértil para desarrollar aceleradamente el que podría llegar a ser uno de los sectores líderes de su economía en un futuro no lejano.

El conocimiento y ordenamiento ambiental del territorio constituye un requisito indispensable para el establecimiento de ventajas competitivas y el desarrollo de todos los sectores de la economía, en particular del sector turístico. Aunque todas las regiones de Colombia tienen amplias potencialidades para el mismo, las costas del Caribe y del Pacífico ofrecen condiciones particularmente favorables. Por ello, la gestión ambiental integral de zonas costeras debe abordarse prioritariamente.

Alcanzar un adecuado balance entre crecimiento, equidad y estabilidad y conservación ecológica para lograr la sostenibilidad, de acuerdo a los criterios teóricos esbozados en la parte central de este documento debe orientar el diseño de los modelos y políticas de desarrollo y el análisis y discusión de alternativas creativas. Aceptar pasivamente las tendencias e inercias de los mercados de corto plazo, como en el caso analizado del sector minero energético colombiano, si bien puede generar contribuciones temporalmente satisfactorias al crecimiento del PIB, también conlleva efectos sociales y ambientales indeseables, cuyo resultado final puede ser perpetuar el círculo vicioso de pobreza, inequidad y subdesarrollo con el agravante de que a la vuelta de pocas décadas e incluso años Colombia pierda irreversiblemente una buena parte de su riqueza natural.

Bibliografía

- Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo. 1988. *Nuestro Futuro Común*, Alianza Editorial, Madrid, España.
- Currie, L. 1993. "La teoría del Crecimiento", en *Cuadernos de Economía*, Universidad Nacional de Colombia, No 18-19.
- Daly, H. & Cobb, J. 1993. *Para el Bien Común. Reorientando la economía hacia la comunidad, el ambiente y el futuro sostenible*. FCE, México.
- DNP Colombia (2006). *Incidencia del gasto público social sobre la distribución del ingreso y la reducción de la pobreza*.
- Doob M. 1969. *Economía del Bienestar y Economía del Socialismo*. Siglo XXI Editores, México, 1971, p.38.
- Dourojeanni A. 1991. *Procedimientos de Gestión para el Desarrollo Sustentable*, Documento CEPAL 89/05/Rev. 1, Octubre.
- Latouche, S. 2009. *Decrecimiento y Postdesarrollo: el pensamiento creativo contra la economía del absurdo*. Icaria.
- Peach, J. 1987. *Distribution and Economic Progress*. *Journal of Economic Issues*, Vol. 21 (4).
- Pirenne. 1963. *Historia Universal*, Ed. Éxito S.A., Barcelona, Vol. I, p. 146.
- Randall, Allan, 1975. *Property Rights and Social Micro-economics*, *Natural Resources Journal*, Volumen 15.
- Schumpeter, J. 1971. *Historia del Análisis Económico*, F.C.E., México. p. 490.
- Tinbergen J. & Hueting R. 1994. *El PNB y los precios del mercado. Señales erróneas de un éxito económico sostenible que encubren la destrucción ambiental*. En: *Desarrollo Económico Sostenible. Avances sobre el informe Brundtland*, Goodland R. et al., 1994. p.101.



Rio Guatapuri, Valledupar

Aportes al conocimiento local para el uso sostenible de la biodiversidad. El caso del ecoturismo en el Pacífico Colombiano¹

Nohra León Rodríguez

Profesora Asociada

Edgar Moreno

Auxiliar de Investigación

Jenny Contreras

Auxiliar de Investigación

Instituto de Estudios Ambientales - IDEA

Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá

Introducción

Los temas del desarrollo se venían gestando desde comienzos del siglo XX, pero es justamente después de la segunda Guerra Mundial, cuando toman fuerza los estudios del desarrollo, liderados desde la ciencia económica. Se trataba de inducir la reconstrucción de los países y de las economías, particularmente de los países implicados directamente en la Guerra. En este contexto, dichos estudios estuvieron vinculados a miradas y apuestas teóricas desde la economía; por tanto las preocupaciones del desarrollo se reflejaban en la necesidad de buscar tasas positivas de

¹ El presente artículo es un resultado de la investigación titulada: "Aportes al conocimiento local para el uso sostenible de la biodiversidad en Juanchaco y Ladrilleros. Contribuciones para un Modelo Endógeno de Desarrollo comunitario", financiada por la Convocatoria Jesús Antonio Bejarano, de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia (Sede Bogotá).

crecimiento económico y desde allí seguramente derivarían en niveles de bienestar para las poblaciones.

En América Latina, los estudios del desarrollo tuvieron su época de auge especialmente durante las décadas de los 70s y 80s, surgiendo desde los cánones de la economía; sin embargo a finales del siglo XX van surgiendo nuevas miradas para entender y dimensionar particularmente las dinámicas del desarrollo que venían caracterizando la región. Es importante resaltar tres grandes tendencias que vienen marcando los discursos recientes del desarrollo en América Latina: de un lado el desarrollo desde la visión institucionalista, que intenta explicar los problemas del desarrollo vía las instituciones que caracterizan la región; de otro lado el desarrollo a escala humana, que ha cobrado mucha importancia desde los países del cono sur; el desarrollo territorial y sus vínculos con el desarrollo sostenible o la sostenibilidad del desarrollo.

Como señala Silva Lira (2005), en el plano de lo territorial, es cada vez más importante diseñar instrumentos y políticas públicas de gestión dirigidas a estimular el aprovechamiento de los recursos locales endógenos para impulsar nuevos estilos de desarrollo basados en las potencialidades de las economías locales, como complemento indispensable de las políticas nacionales de desarrollo. Se evidencia entonces, un gran entusiasmo por los temas de lo local -entendido como una unidad territorial pequeña- como el ámbito más promisorio para la promoción del desarrollo. Quienes entienden lo local como oportunidad, coinciden en señalar numerosas razones que lo aventajan, entre las cuales destacan particularmente la posibilidad de movilizar y valorizar los recursos propios, en lugar de esperar el favor de agentes externos (Cuervo, 1999). De allí, el gran énfasis sobre la importancia de identificar y potenciar los denominados "recursos endógenos" de la localidad, siendo estos humanos, institucionales, naturales y de infraestructura (Carpio, 2001; Cuervo, 1999; Pérez & Carrillo, 2000).

A partir de este interés surgió la inquietud de mejorar el diseño de investigaciones con poblaciones rurales que redunden en mayores beneficios locales para su desarrollo. Resultado de este esfuerzo se planteó como pregunta de investigación: ¿Cómo mejorar procesos de investigación con poblaciones rurales sobre problemáticas relativas al desarrollo endógeno?

En este contexto, el presente documento, quiere dar cuenta del papel de los mecanismos de que desde experiencias como el ecoturismo es posible aportar al desarrollo local y al usos sostenible de su biodiversidad, a partir del conocimiento

local de las poblaciones del Pacífico Colombiano, tomadas como estudio de caso: Juanchaco y Ladrilleros.

El presente artículo propone 4 secciones, la primera se ocupa del contexto teórico sobre el que se desarrolló la investigación; en este sentido se especifica en los temas del desarrollo endógeno en su visión más amplia, incorporando análisis que recientemente vienen enriqueciendo este enfoque como el diálogo de saberes y el trabajo comunitario, a partir de la construcción conceptual desde los escenarios directos de estas dinámicas.

Una segunda sección es el abordaje metodológico, que parte de las consideraciones de la co-investigación, para el desarrollo de pequeñas poblaciones rurales a partir de teorías de desarrollo endógeno, diálogo de saberes y trabajo comunitario. Esta propuesta intenta ir más allá de lo que Fals Borda planteaba como investigación acción participativa.

A continuación se encuentra la implementación metodológica en el área específica de Juanchaco y Ladrilleros (Valle del Cauca, Colombia), acompañada de los resultados que se derivaron en dos grandes tópicos: el ecoturismo y el manejo de las plantas útiles. Es necesario aclarar que la investigación macro de la cual se deriva este artículo involucra los demás ítems, objeto de la indagación inicial.

Finalmente se entrega una sección de conclusiones y la bibliografía que constituyó un fundamentó todo este proceso y que se puede convertir en punto de partida para futuras investigaciones en este campo.

Los contextos del desarrollo

Este acápite busca entregar elementos básicos referidos en especial al desarrollo endógeno y sus vínculos con otras tendencias del desarrollo que inevitablemente están en la base de su propia definición. En general los procesos de desarrollo territorial tienen como objetivos principales la transformación de los sistemas productivos locales, el incremento de la producción, la generación de empleo y las mejoras en la calidad de vida de la población.

De otro lado, existe una tendencia en señalar que el abordaje del desarrollo económico conduce a re-conocerlo como un verdadero proceso de crecimiento y cambio estructural que mediante la utilización del potencial de desarrollo existente en el territorio, conduce a elevar el bienestar de la población asentada en la localidad

o en la región, el cual demanda la existencia de un sistema productivo capaz de jalonar economías de escala, mediante la utilización de los recursos existentes y la vinculación con innovaciones (Vázquez, 2000).

Desarrollo endógeno: El desarrollo endógeno es un concepto que nace a principios de la década de los ochenta cuando confluyeron dos líneas de investigación: una, desarrollada por Friedman y Douglas (1978) y Stöhr (1982), en la búsqueda de una noción para lograr el desarrollo de localidades y territorios “retrasados” y otra, consecuencia del análisis de procesos de desarrollo industrial endógeno en localidades y regiones del sur de Europa, desarrollada por Becattini (1979), Brusco (1982), Fua (1984), Garofoli (1983) y Vázquez (1983).

Como concepto, el desarrollo endógeno tiene en la actualidad una gran diversidad de definiciones (ver Tabla 1). Esto se debe a que el término se ha adoptado en diferentes líneas teóricas del desarrollo en la economía, la sociología y la geografía, entre otras. Estas diferencias no sólo varían en función de las teorías que las fundamentan, sino también en las posturas epistemológicas que llevan implícitas.

Desde el punto de vista teórico, las diversas construcciones del concepto de desarrollo endógeno, se diferencian en cuanto a los elementos de la realidad que identifican como relevantes y como irrelevantes los cuales se manifiestan de las siguientes maneras:

Las variables seleccionadas como relevantes en el sistema descrito: Todas las teorías del desarrollo endógeno parten de definir su sistema de estudio, bien sea el territorio, la localidad, la comunidad, el sistema económico local, etc. Aunque hagan referencia a una misma realidad, como la localidad, dependiendo del sistema teórico e ideológico que las soporta generan diferentes modelos que las explican; tomando algunas variables de la realidad como relevantes y omitiendo otras.

El horizonte que proponen: En cada concepto del desarrollo y así mismo del desarrollo endógeno, los autores manifiestan sus propias proyecciones sobre las condiciones ideales de la existencia social (Carvajal, 2006). Estas proyecciones son siempre limitadas a las variables de interés del sistema teórico del cual se construyen, es decir, si una de las variables de interés en un sistema teórico es el capital, la teoría del desarrollo derivada será necesariamente referida al capital, pero si la variable es la capacidad social, el horizonte será necesariamente planteado en términos del aumento de las capacidades sociales.

Tabla 1. Principales corrientes teóricas del desarrollo endógeno.

Línea teórica (autores)	Sistema de estudio	Variables	Horizonte	Dinamizadores
Desarrollo auto-centrado de localidades y territorios (Friedmann, 1979; Gore, 1984; Kitching, 1982; Massey, 1984; Saraceno, 2006; A. Scott, 1988; Stöhr, 1982)	Comunidad territorial. Democracia participativa	Relaciones e intereses entre grupos sociales, construcción de identidad y de una cultura propia. Solidaridad y humanización de la economía.	Progreso económico Participación ciudadana en iniciativas de desarrollo.	Movilizar y canalizar los recursos y capacidades existentes en el territorio. Los actores locales interactúan, se organizan y realizan sus iniciativas de forma consistente y coordinada. Contribuir en procesos del fortalecimiento organizativo para mayor autonomía.
Desarrollo humano y cultural (Landes, 1999; Polanyi, Arensberg, y Pearson, 1957; Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, 2001; Sen, 2000)	Recursos materiales, humanos, cultura local. Creatividad, emprendimiento y cultura	Proyección y uso de las capacidades de los ciudadanos. Transformación de la economía y la sociedad a partir de la creatividad	Las personas deben ser la clave de los procesos y factores que contribuyen al desarrollo. Lograr el Desarrollo a partir de la creatividad emprendedora de los ciudadanos	Buscar un cuadro de cambio de la cultura y de las instituciones. Fomentar en la cultura la búsqueda de la capacidad emprendedora y organizativa.
Desarrollo local con protagonismo social. (Boisier, 1997, 2001, 2003, 2004a, 2004b, 2006)	Localidad	Capitales tangibles Capitales intangibles: conocimientos y saberes, modos de organización social, creatividad y valores.	Programas y planes de desarrollo participativos e incluyentes con beneficios locales.	Participación para establecer un proyecto político colectivo.

Línea teórica (autores)	Sistema de estudio	Variables	Horizonte	Dinamizadores
<p>Acumulación de capital y progreso económico (Becattini, 1997, 2002; Costa, 1988; Eskelinen, Malmberg, Maskell, Vatne, y Hanibalsson, 1998; Freeman y Soete, 1997; Gereffi, 1994; Gordon y McCann, 2000; Maillat, 1995; Messner, 2004; Pietrobelli y Rabelloti, 2006; Vázquez Barquero, 2002; Vázquez, 2005, 2006)</p>	<p>Alianzas estratégicas. Redes flexibles de empresas, actores locales. Innovación y conocimiento en empresas locales</p>	<p>Acumulación de capital a partir de la organización de sistemas productivos. Aumento y mejora del conjunto de conocimientos del sistema productivo. Sistema institucional evolucionado, complejo y flexible. Introducción de conocimientos</p>	<p>Economías de escala por: producción, investigación, desarrollo de productos, reducción de costos. Incremento de la competitividad de empresas y economías locales. Aumento de confianza, emprendimiento, redes, cooperación, aprendizaje e interacción. Generación de rendimientos crecientes.</p>	<p>Fomento a procesos de asentamiento urbano de sectores productivos y diversificación de economías rurales. Fomento al desarrollo de instituciones, reglas y códigos de conducta y comunicación. Introducción de nuevos conocimientos desde una perspectiva territorial.</p>
<p>Regionalismo Europeo. (Garofoli, 1993, 2002; Hadjimichalis, 1987; Harders y Legrenzi, 2008; A. Scott y Garofoli, 2007; J. Scott, 2009; Telò, 2007)</p>	<p>Socio-económico en escala local</p>	<p>Socio-económicas Aprendizaje social Formas de regulación social</p>	<p>Bienestar social. Transformación, aprendizaje e innovación local</p>	<p>Protagonismo de la población local. Potenciación de los recursos endógenos.</p>
<p>Proyecto político en Venezuela (Ochoa, 2006; Petrizo, 2008)</p>	<p>Sociedades locales</p>	<p>Capital social: capacidades humanas, redes, marco legal, valores cívicos, valores culturales y conocimiento.</p>	<p>Desarrollo de las potenciales, capacidades y vocaciones de una sociedad. Metas de bienestar social auto-definidas.</p>	<p>Dinámicas sociales propias. Auto-organización comunitaria. Participación como derecho y capacidad. Capacidad para administrar los bienes y servicios de su territorio. Cooperación. Fortalecimiento del aprendizaje comunitario.</p>

Los elementos que se toman como dinamizadores del proceso: Algunos actores y procesos en el sistema son identificados como los generadores de los cambios que permitirían construir el desarrollo endógeno como ha sido descrito en cada teoría. De allí se derivan las diferentes estrategias de gestión del desarrollo, en las cuales se habla por ejemplo de los roles de las entidades públicas, del emprendimiento empresarial, de los líderes locales o de la participación activa de toda la población.

La necesidad de reconocer a los grupos humanos como los protagonistas del desarrollo endógeno, no sólo se justifica en estas reflexiones epistémicas, también descansa en la necesidad de legitimidad de los procesos; es decir, en la base real que los sostiene a largo plazo. En este sentido, es importante recordar que el concepto y las prácticas del desarrollo comenzaron como unas prácticas “de arriba-hacia abajo”, con políticas macroeconómicas a nivel mundial que generaron profundas crisis económicas en los años 70. justamente por el descuido de las estructuras locales que las soportaban (Cuervo, 1999). A partir de esto, surgió el interés por los procesos de escala local a partir de los cuales se han obtenido varios aprendizajes como por ejemplo:

- Que los mejores resultados de los procesos de desarrollo local se logran mediante procesos participativos en cada localidad (Marsiglia y Pintos, 1997).
- Que los esquemas impuestos o exógenos de desarrollo, tienen menos posibilidades de éxito que aquellos cuyas metas surgen, o al menos son coherentes, con las características culturales y ambientales de la localidad.
- Que en la práctica se da una continua reivindicación de la capacidad de las personas y las comunidades para decidir, orientar y manejar su propio desarrollo (Carvajal, 2006).

Trabajo comunitario. El concepto del desarrollo endógeno fue llevado a la práctica a través de la acción social, específicamente el desarrollo de la comunidad. Términos como: organización comunitaria, desarrollo comunitario, acción comunitaria y acción comunal; han sido usados a lo largo del siglo XX alrededor del mundo y confluyeron en el concepto de desarrollo de la comunidad. Este, a su vez, es parte del trabajo social (Ander-Egg, 1998). Se caracteriza por abordar problemas relativos al desarrollo económico desde la participación de la población, la organización de la comunidad y la educación de adultos.

En este contexto, el concepto de comunidad se vuelve central. Sin embargo, tiene múltiples significados. Originalmente hizo referencia a un ámbito espacial, de dimensiones reducidas donde había una relación particular y de compenetración entre el territorio y la colectividad (Ander-Egg, 1998). Desde el trabajo comunitario, este se usa en dos sentidos diferentes más no antagónicos: por un lado, como la agregación de la población de una zona geográfica determinada (ej. un pueblo, un estado, entre otros); por otro, como los grupos de individuos que comparten en común algún interés o función (ej. su bienestar, la agricultura, la educación, religión, entre otros) (Ross y Lappin, 1967).

Más allá de los métodos de intervención social, el objetivo de emplear el trabajo comunitario es la promoción de recursos humanos e institucionales, mediante la participación activa de la población, a través del diálogo de saberes, en la investigación y formulación de propuestas a nivel de la comunidad de base y destinados a mejorar la calidad de vida. En estas condiciones se planteó una co-investigación con la comunidad, porque sus miembros también fueron investigadores en la medida que hicieron parte sustancial en el diseño y ejecución de la investigación y las actividades desarrolladas, las cuales respondieron a intereses tanto locales como académicos.

Diálogo de saberes. A partir de cuestionamientos a la generación de conocimiento como los planteados por Leff (2004), el diálogo de saberes se propuso como un método fundamentado en la comunicación abierta a otras formas de saber, capaz de acoger visiones e intereses contrapuestos. Su fortaleza radica en la interacción con otros conocimientos, como los autóctonos, tradicionales y locales, que suman al conocimiento científico y técnico. En consecuencia, se reconocen otros lugares que generan conocimiento científico y no científico (Páez, Casarin, y Irastorza, 2011; Santos, 2009).

Llevado a la práctica, los procesos de planificación en poblaciones rurales también reclaman un diálogo de saberes entre el conocimiento científico/ técnico y el conocimiento local (Castellano, 2004). Hacerlo realidad implica promover la organización y la participación de la población en estos procesos. Procesos que, a su vez, surgen del seno de la población, de la valoración de su conocimiento y de su acción. Por otro lado, las instituciones que generan conocimiento formal deben continuar los esfuerzos por integrar otras culturas y contextos en la manera de relacionarse, de producir y divulgar el saber (Plaz y Vessuri, 2007).

Metodología

La investigación sobre el desarrollo de poblaciones rurales pequeñas debe fundamentarse en una relación de co-investigación. Esta debe orientarse hacia el desarrollo endógeno, el trabajo comunitario y el diálogo de saberes. Adicionalmente, los beneficios que derive deben incluir: la generación de conocimiento valioso a escala local, fortalecimiento organizacional y planificación de iniciativas sociales y de actividades productivas.

Los principios para el diseño metodológico fueron: el fomento de procesos participativos que faciliten una comunicación abierta entre técnicos, especialistas y miembros de la comunidad; diseño de procesos fundamentados en las características culturales y ambientales de la localidad; inclusión intereses locales y académicos en la investigación y sus productos; fortalecimiento de procesos organizativos de la comunidad y valoración de conocimientos y acciones locales.

Su gestación partió de un proceso de análisis, evaluación y diagnóstico por parte de la misma comunidad, llevado a cabo previamente por Contreras (2009); este partió de identificar soluciones acordes con su filosofía de vida; esta etapa inicial es una modalidad de Investigación-Acción-Participativa denominada auto-diagnóstico comunitario (Bosco, 1998), donde los investigadores fueron facilitadores en un proceso de auto-evaluación de la comunidad; este proceso contempló tres fases: Contextualización del investigador y primera inmersión en la comunidad de acuerdo a Fals Borda (2007) Ministerio de Medio Ambiente MMA y organización Internacional de Maderas Tropicales OIMT (1995); un pre-diagnóstico que identificó problemáticas y potencialidades a partir de los medios con los cuales satisfacen sus necesidades (satisfactores), grado de sustentabilidad de prácticas locales, relaciones de dominación y potenciación visibles; cualidades, recursos y riquezas de la localidad (Contreras, 2009); un auto-diagnóstico para determinar la magnitud y consecuencias de las problemáticas y potencialidades identificadas (Ander-Egg, 2003; Contreras, 2009).

La figura 1 esquematiza el diseño propuesto, desde sus principios teóricos hasta la realización de actividades y productos. Este modelo de investigación en temas de desarrollo de pequeñas comunidades rurales tiene el propósito de ser replicable en escenarios diversos y consideró el principio de la subjetividad como fundamento.

Implementación y resultados

En este acápite, se da cuenta de la implementación de la metodología aquí propuesta, en la zona y en los ítems referidos desde el comienzo. Una vez se logra desarrollar el estudio de caso, se retoman las conclusiones más generales que se derivan de este proceso investigativo.

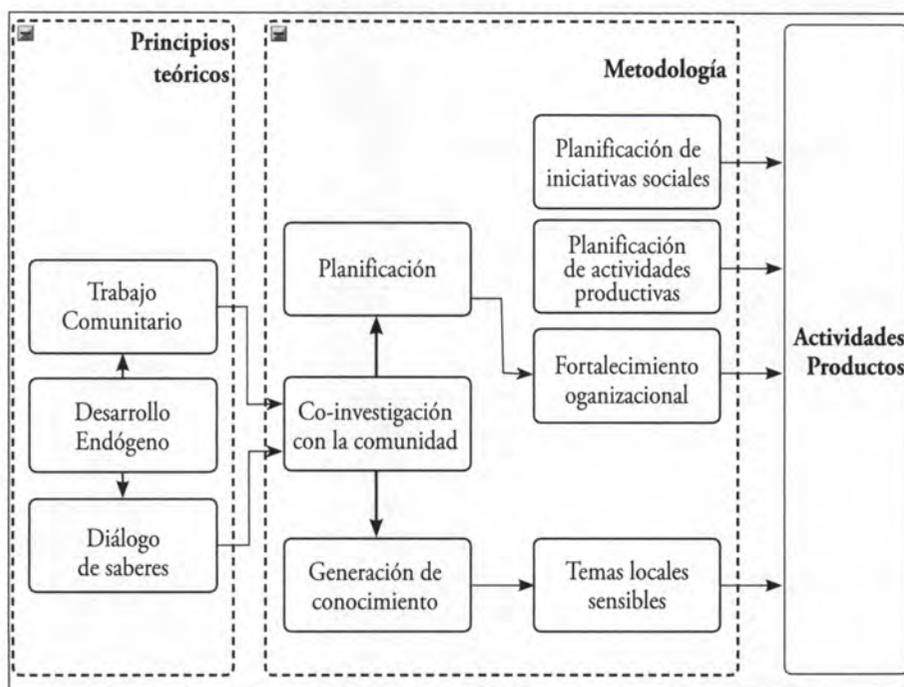


Figura 1. Esquema metodológico propuesto.

Fuente: Elaboración propia a partir de Contreras (2009).

Área de estudio: Ladrilleros, Buenaventura (Colombia). Ladrilleros es un corregimiento del municipio de Buenaventura (Valle del Cauca, Colombia). Hace parte de tres corregimientos contiguos que están ubicados en la punta norte de Bahía Málaga, la cual se localiza a 40 km al noreste de Buenaventura (Fundación Yubarta, 2007). La Bahía hace parte del corredor biológico Chocó Biogeográfico, de gran importancia biológica a nivel mundial. En Bahía Málaga se encuentran sistemas naturales de alta diversidad biológica, valiosos ecosistemas tanto en mar como en tierra firme. Adicionalmente, es lugar de llegada de ballenas en época de cría (junio-octubre) (Fundación Yubarta, 2007; Unidad Administrativa Especial

de Parques Nacionales Naturales UAESPNN y Ministerio de Ambiente Vivienda y Desarrollo Territorial MAVDT, 2008).

En esta zona hay asentamientos de población afrodescendiente y de la etnia indígena Emberá-Wounaan que comprendieron un total de 1924 habitantes para 2011, de acuerdo al departamento Nacional de Estadísticas DANE (2011). Sus prácticas culturales han contribuido sustancialmente a la conservación de los ecosistemas (Fundación Yubarta, 2007) ya que son de mínimo impacto ambiental. Adicionalmente, existe un tejido social relativamente fuerte. De acuerdo a Contreras (2009), se recurre al diálogo para evitar o resolver los conflictos y en situaciones difíciles como la muerte o la enfermedad y la comunidad es ampliamente solidaria.

La población se dedica a la pesca, aprovechamiento forestal, agricultura y caza de subsistencia. También al servicio de alojamiento, restaurantes y comercio informal para el turismo, así como al jornaleo, carpintería, construcción y servidumbre, debido a la influencia foránea en la zona. La inserción en la economía de mercado y la importación de alimentos desde Buenaventura han desmotivado la continuidad de la agricultura de subsistencia, erosionando el conocimiento cultural tradicional, ocasionando inseguridad alimentaria e induciendo la extracción más intensa de recursos forestales y pesqueros para la obtención de dinero necesario para comprar productos básicos de la canasta familiar (UAESPNN- MAVDT, 2008). Este aumento de la presión, especialmente pesquera sumada a la introducción de artes de pesca no tradicionales como el uso de dinamita en años anteriores, el uso de trasmallo electrónico, mallas de diámetro pequeño, incremento en su cantidad de mallas y su mal uso (Fundación Yubarta y Fundación Cenipacífico, 2006), han dado como resultado una reducción de la pesca, una de las principales amenazas a la seguridad alimentaria local.

Co-investigación para el uso sostenible de la biodiversidad en Ladrilleros, Buenaventura desde el desarrollo endógeno. La figura 2 esquematiza el diseño metodológico aplicado desde los principios teóricos hasta los productos de la investigación.

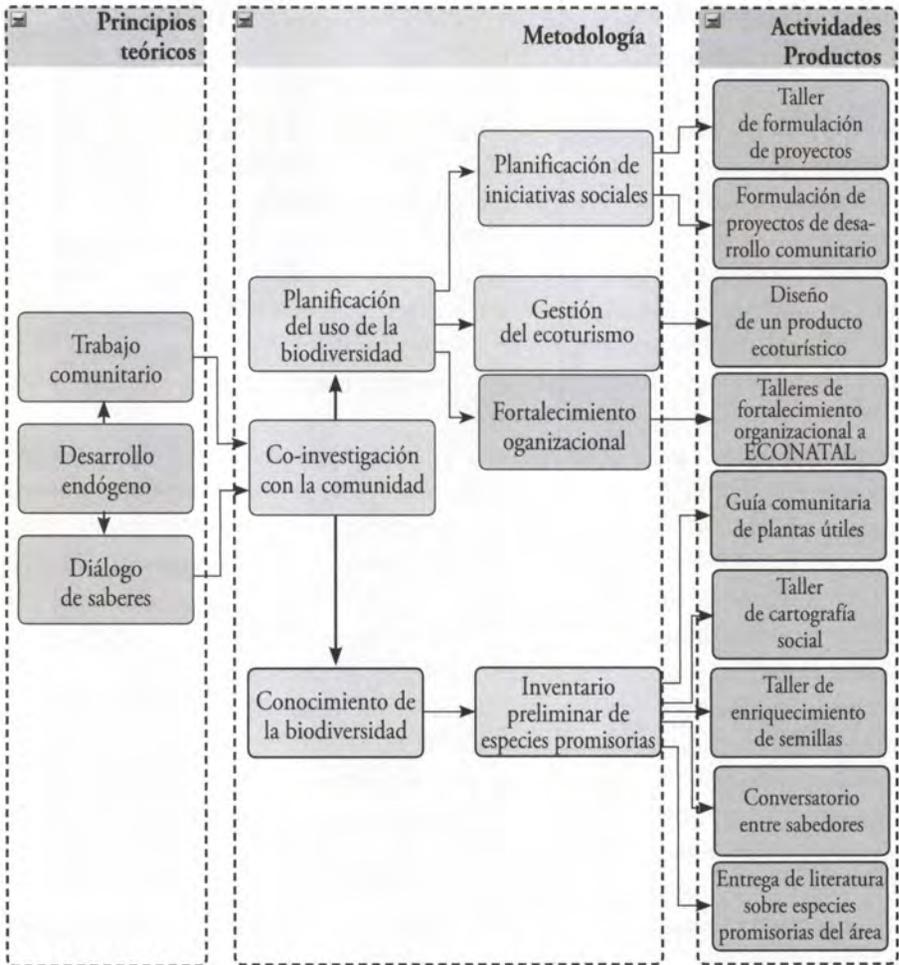


Figura 2. Metodología aplicada.

Fuente: Elaboración propia a partir de Contreras (2009).

Como se ha venido planteando, la triada teórica: el desarrollo endógeno, el diálogo de saberes y el trabajo comunitario, constituyen la base de la metodología propuesta e implementada en la zona objeto de estudio: Juanchaco y Ladrilleros. En este marco, la metodología se enfocó fundamentalmente en el fortalecimiento de los conocimientos locales sobre la biodiversidad, de manera que la comunidad adquiriera o recuperara conocimientos que les permitieran integrar la riqueza en biodiversidad que poseen, en sus procesos, bien sea, sus iniciativas productivas como en el caso del ecoturismo o en la satisfacción de algunas necesidades básicas como la alimentación o la salud a través del uso de plantas. La selección de las

temáticas a trabajar con esta comunidad se realizó teniendo en cuenta el diagnóstico comunitario realizado por Contreras (2010), así como los temas en que el equipo de investigación sugirió; de esta manera se seleccionaron los siguientes temas de trabajo: Ecoturismo, plantas útiles y formulación de proyectos ambientales. Dado el interés de este documento a continuación se describe la metodología realizada para el primer caso que es el ecoturismo.

Ecoturismo. Se diseñó una metodología de trabajo para el fortalecimiento del ecoturismo que realiza actualmente el grupo comunitario ECONATAL, en la zona objeto de estudio. Para esto se realizaron tres actividades:

- ✓ *Taller y diseño de producto ecoturístico:* Se realizó una capacitación en la cual se trabajaron los siguientes conceptos:
 - Ecoturismo: “es aquella forma de turismo especializado y dirigido que se desarrolla en áreas con un atractivo natural especial y se enmarca dentro de los parámetros del desarrollo humano sostenible. El Ecoturismo busca la recreación, el esparcimiento y la educación del visitante a través de la observación, el estudio de los valores naturales y de los aspectos culturales relacionados con ellos. Artículo 26 de la Ley 300 de 1996 (Turismo especializado). El ecoturismo debe garantizar beneficios a las comunidades receptoras y la conservación de los recursos naturales.
 - Ecoturismo comunitario: “Es un tipo de ecoturismo en el que la comunidad local tiene un control sustancial sobre las actividades turísticas que se generan; participando en su desarrollo y manejo. Una importante proporción de los beneficios de éstas actividades se quedan en la comunidad” (WWF, 2001).
 - Destino turístico: Zona o área geográfica que es visitada por el turista, cuenta con límites de naturaleza física, de contexto político y de percepción por parte del mercado. Desde el punto de vista empresarial, tanto estratégico como organizativo, el perímetro del destino lo constituyen las relaciones que se edifican entre el conjunto de unidades productivas que participan en la actividad turística. (Adaptado, OMT).
 - Producto turístico: Conjunto de atractivos, equipamientos, servicios, infraestructura y organizaciones que satisfacen una necesidad o deseo de los consumidores turísticos por un valor determinado. Dicho producto

es ofrecido en el mercado y consumido en el destino, lo cual supone un desplazamiento del consumidor desde el lugar de origen y su posterior retorno al sitio de partida. (Vans citado en Ramírez y Ochoa, 2008).

- Atractivo ecoturístico: Es aquello de interés para el turista. Puede ser un lugar específico, objeto, especie biológica, actividad, acontecimiento social o natural o una manifestación cultural.

En esta capacitación se hizo un inventario de potenciales atractivos de ecoturismo a través del taller de cartografía social, se hizo un ejercicio corto de organización de un producto ecoturístico que debió ser planteado para un grupo de 20 personas, 3 días y dos noches mezclando atractivos naturales y culturales de la zona.

- ✓ *Elaboración de guión ecoturístico:* Se realizó un trabajo de sistematización y mejora del guión de interpretación ambiental que actualmente se realiza en el Estero Arrastradero. Para esto el grupo ECONATAL se organizó en grupos de tres personas quienes debatieron y escribieron los textos en los siguientes temas:
 - Calidad y producto diferenciado.
 - Inducción del visitante.
 - Recomendaciones ambientales y de seguridad.
 - Aspectos culturales y ecológicos del manglar.
- ✓ *Fortalecimiento en el tema organizativo:* En la realización de los talleres se identificó que el grupo había tenido un proceso endógeno sin el apoyo de ninguna entidad en el tema organizativo, por este motivo han venido aprendiendo del error y muchos problemas organizativos les han impedido avanzar. Por esta razón el equipo planteó un taller de Identidad grupal y otro de DOFA como base para una futura planeación. Los talleres tuvieron la siguiente metodología:
 - Identidad cultural: Se les preguntó quienes se sentían ser; al obtener como respuesta general el ser afrocolombianos, se hizo una presentación sobre sus raíces en África; aspectos históricos como los principales puertos de partida desde ese continente; el origen de ciertos apellidos y algunas estrategias de supervivencia.

- Identidad grupal: se trabajaron las preguntas ¿qué es ECONATAL? ¿por qué estoy en ECONATAL? ¿Qué importancia tiene ECONATAL?
- Proyección a mediano y largo plazo: Se les invitó a compartir sus ideas sobre lo que quieren lograr como grupo a mediano y corto plazo.

Plantas útiles. En el Pacífico colombiano existe una diversidad muy amplia de plantas útiles. A nivel local se usan para la alimentación, como medicina y como fuente de fibras y madera para la construcción y leña para la cocina principalmente. En la zona de estudio el conocimiento sobre estas plantas ha venido deteriorándose por el cambio en los hábitos alimenticios, por los fenómenos de hibridación cultural en los que se ha venido reemplazando la medicina tradicional por la medicina alopática y por el abandono de actividades propias de su cultura como el tejido y la talla en madera. También se ha presentado una intensa deforestación que ha generado un efecto negativo sobre la diversidad biológica local y ha venido limitando el acceso a recursos de relevancia local como la madera.

La metodología implementada tuvo como meta contribuir a la conservación in situ del conocimiento medicinal y alimentario asociado a la flora de Juanchaco y Ladrilleros; fue de carácter propositivo en torno al desarrollo de actividades que fueran posibles de replicar por la misma comunidad. Comprendió cinco actividades grupales y un producto derivado:

- ✓ Presentación de la propuesta de conservación del conocimiento tradicional ante la comunidad:
 - Reuniones de discusión con docentes de la comunidad y miembros del grupo ecológico local: Se presentó una propuesta del diseño de actividades que fue discutida y ajustada a sus intereses y expectativas.
 - Talleres sobre conocimiento de plantas medicinales de la zona.
 - Cartografía social: en un pliego de papel en blanco miembros del grupo ecológico local, entre adultos y niños, plasmaron su visión del espacio donde viven, lugares y personas importantes en torno a pérdida de conocimiento tradicional y ubicación de sabedores y lugares donde se encuentran plantas útiles de relevancia para la comunidad.

- Enriquecimiento de semillas: se llevó a cabo una actividad de intercambio de conocimientos sobre plantas útiles entre miembros de la comunidad, docentes de la escuela del corregimiento y del grupo ecológico local. Esta fomentó el diálogo en torno a la recuperación de usos tradicionales de plantas nativas y la conservación de las mismas. Adicionalmente, se realizó una entrega de semillas como aporte a las prácticas tradicionales afro-descendientes de sembrar zoteas.
- Conversatorio entre sabedores: se llevó a cabo un conversatorio sobre plantas medicinales entre sabedores y miembros de la comunidad interesados en el tema, donde se identificaron preocupaciones y problemas específicos.
- Entrega de literatura sobre especies promisorias del área: Se realizó una compilación de literatura especializada sobre flora medicinal local que fue entregada a docentes y miembros del grupo ecológico en la comunidad. como resultado se derivado de esta actividad se anexa un listado de plantas útiles reportadas para la región.

Producto derivado:

Guía comunitaria de plantas útiles: en las actividades antes descritas miembros de la comunidad, entre adultos y niños, compilaron información de usos y conocimientos locales sobre las plantas más utilizadas (ver Anexos). A partir de esta se elaboró una guía comunitaria. Su valor y utilidad está a nivel local, en la vida cotidiana de los habitantes de la región del pacífico y su contenido fue elaborado por la misma comunidad de Ladrilleros. La idea buscó re-valorar, recuperar conocimiento de manera escrita, se realizó un inventario preliminar de plantas medicinales, comestibles y maderables y algunas de sus propiedades. con esto también se logró generar interés en la población infantil y juvenil. Se elaboraron 25 fichas.

Al final de la elaboración de estas actividades se identificaron:

- Plantas medicinales y alimentarias de mayor relevancia en la cultura local.
- Lugares de importancia para la conservación del conocimiento tradicional asociado a plantas medicinales y alimentarias.
- Información relevante sobre las principales plantas útiles.

Análisis

Solidez de la metodología propuesta. Las primeras fases de la metodología, de contextualización y pre-diagnóstico del área de trabajo, estuvieron orientadas por los temas específicos tomados del marco teórico (tipos de satisfactores, sustentabilidad ambiental y nivel de comunitarismo). Esto no sólo facilitó la observación, la elección de preguntas y la búsqueda de información, sino que propició la identificación de riquezas que la población valora, que por lo general no son tenidos en cuenta en este tipo de estudios. Sin embargo, algunos temas importantes no se integraron con facilidad, como el conflicto territorial y los temas organizativos, legales y económicos.

Contribución al desarrollo endógeno local. En cuanto a los resultados obtenidos del auto-diagnóstico sobre el grado de satisfacción de las necesidades humanas fundamentales de la población, su grado de sustentabilidad ambiental y su tejido comunitario, se puede afirmar que: Es una comunidad con un tejido comunitario fuerte, relacionado con la solidaridad y el diálogo, no obstante, situaciones como las diferencias religiosas vienen deteriorando esta fortaleza.

Las principales riquezas de la población están relacionadas con la tranquilidad y seguridad (ampliamente valorada por la población), la buena alimentación, el tiempo y lugares de esparcimiento (en los que se destacan las playas), una identidad cultural valorada por ellos mismos y unos canales de participación abiertos al interior de la comunidad.

- En cuanto al tema ambiental se destaca el problema ocasionado por los residuos sólidos, tanto por su constante deposición en la playa por acción de las mareas y el oleaje, como por las técnicas de disposición inapropiadas.
- Es muy relevante tanto para la integridad de la biodiversidad del área como para la seguridad alimentaria de la población, la problemática alrededor de la actividad pesquera.
- Las principales preocupaciones de la comunidad son la seguridad alimentaria a largo plazo y la pérdida del territorio.

Se puede afirmar que a pesar de la pobreza material que se observa superficialmente, es una población con muchas riquezas y fortalezas y con un enorme potencialidad, tanto humano como en relación al aprovechamiento sostenible de su entorno

natural. La potenciación de esta comunidad seguramente dependerá, más que nada, del fortalecimiento de los conocimientos y habilidades de la misma población.

Conclusiones

En el marco teórico propuesto, se integraron de una manera coherente la dimensión del bienestar humano, de la sustentabilidad ambiental y del comunitarismo. Estas dimensiones del desarrollo o si se prefiere, del devenir colectivo, son más cercanas a la multi-dimensionalidad del ser humano y a su situación de dependencia con la naturaleza. Esta propuesta, es por tanto, una contribución al proceso de definición de un rumbo que, no sólo no prolongue los problemas ambientales, sino que construya las bases de una sociedad feliz.

Al seguir la sugerencia de Escobar (2000) y Max-Neef (1993) de centrar los esfuerzos y la mirada en la escala local, emergieron las siluetas y colores de la vida en plena actividad, de las esperanzas y las iniciativas de esos protagonistas de la historia local, quienes con su silencioso trabajo reclaman el derecho a construir su propio desarrollo. Su conocimiento y su historia tienen mucho que aportar a esta búsqueda de alternativas al desarrollo, en un mundo pluricultural. Desde el punto de vista epistemológico, las reflexiones realizadas se incorporaron a conciencia para transformar el modo de ver la realidad y a las personas, más allá de ser simplemente nuevos conceptos. Este ejercicio previo, que pocas veces se tiene en cuenta en la investigación de campo, fue indudablemente clave del proceso.

Como resultado de este cambio epistemológico, se puede mencionar que en comparación con el tipo de relación que profesionales de otras instituciones tenían con los pobladores del área, el establecer una relación de igualdad y valoración hacia la comunidad, permitió una comunicación abierta y un interés mutuo que facilitó la realización de las actividades. También sirvió para adquirir una mayor sensibilidad, para identificar riquezas que no siempre son identificadas en este tipo de estudios y que fueron transmitidas a la comunidad.

El proceso de análisis de la información derivada del conocimiento de la misma gente sobre su territorio, complementado con la información suministrada en los estudios técnicos, permitió demostrar la validez e importancia del conocimiento local. De manera complementaria la identificación de ideas-fuerza y estrategias que estuvieran articuladas con las iniciativas locales, son muy importantes, porque tal y como se expuso en el marco teórico, la intervención en la localidad debe enfocarse en nutrir y motivar lo que ya existe, en lugar de suplantarlos.

En cuanto a la propuesta metodológica de auto-diagnóstico comunitario, aunque se lograron los objetivos propuestos en buena medida, es necesario un diseño riguroso y creativo de las actividades a realizar con las comunidades. Las potencialidades del trabajo corporal, lúdico y de multimedia se exploraron, constituyen un terreno muy interesante para continuar enriqueciendo este tipo de esfuerzos. Esta metodología propuesta de auto-diagnóstico comunitario, debe enlazarse dentro de un proceso orientado a la generación de soluciones y acciones prácticas.

En cuanto al auto-diagnóstico comunitario realizado en Juanchaco, el aporte de este trabajo a los resultados obtenidos en otros diagnósticos ambientales desarrollados en el área (Fundación Yubarta y CENIPACÍFICO, 2006; UAESPNN- MAVDT, 2008) radica en la mayor cantidad de variables consideradas, pues no sólo se tuvo en cuenta lo ambiental desde una perspectiva mecánica (materia-energía) sino que se incluyeron otros aspectos ambientales importantes desde la dimensión social (valoraciones del paisaje y ocio, seguridad alimentaria, usos medicinales, adaptación a los ciclos naturales), así como las variables relacionadas con el bienestar. Por otro lado, la escala local, más detallada utilizada en estos estudios, permitió profundizar en esta localidad, de manera que emergieron problemáticas y potencialidades que no están contenidas en los estudios mencionados.

Referencias

- Ander-Egg, E. 1998. *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad* (33o ed., Vols. 1-3, Vol. 1 y 2). Bogotá D.C.: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.
- Ander-Egg, E. 2003. *Repensando la Investigación-Acción-Participativa*. Buenos Aires: Lumen SRL.
- Becattini, G. 1979. Dal settore industriale al distretto industriale: alcune considerazioni sull'unità di indagine dell'economia industriale. *Rivista di Economia e Politica Industriale*, 1, 7-21.
- Becattini, G. 1997. Totalità e cambiamento: il paradigma dei distretti industriali. *Sviluppo Locale*, 4(6), 5-24.
- Becattini, G. 2002. Anomalías Marshalianas. En G. Becattini, T. Costa, y J. Trullen (Eds.), *Desarrollo local: teorías y estrategias*. Madrid: Civitas.
- Boisier, S. 1997. El vuelo de un cometa. Una metáfora para una teoría del desarrollo territorial. *Eure, Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, XXIII(69), 7-29.
- Boisier, S. 2001. Bioregionalismo: la última versión del cuanto del traje del emperador. *Territorios*, 5, 115-142.

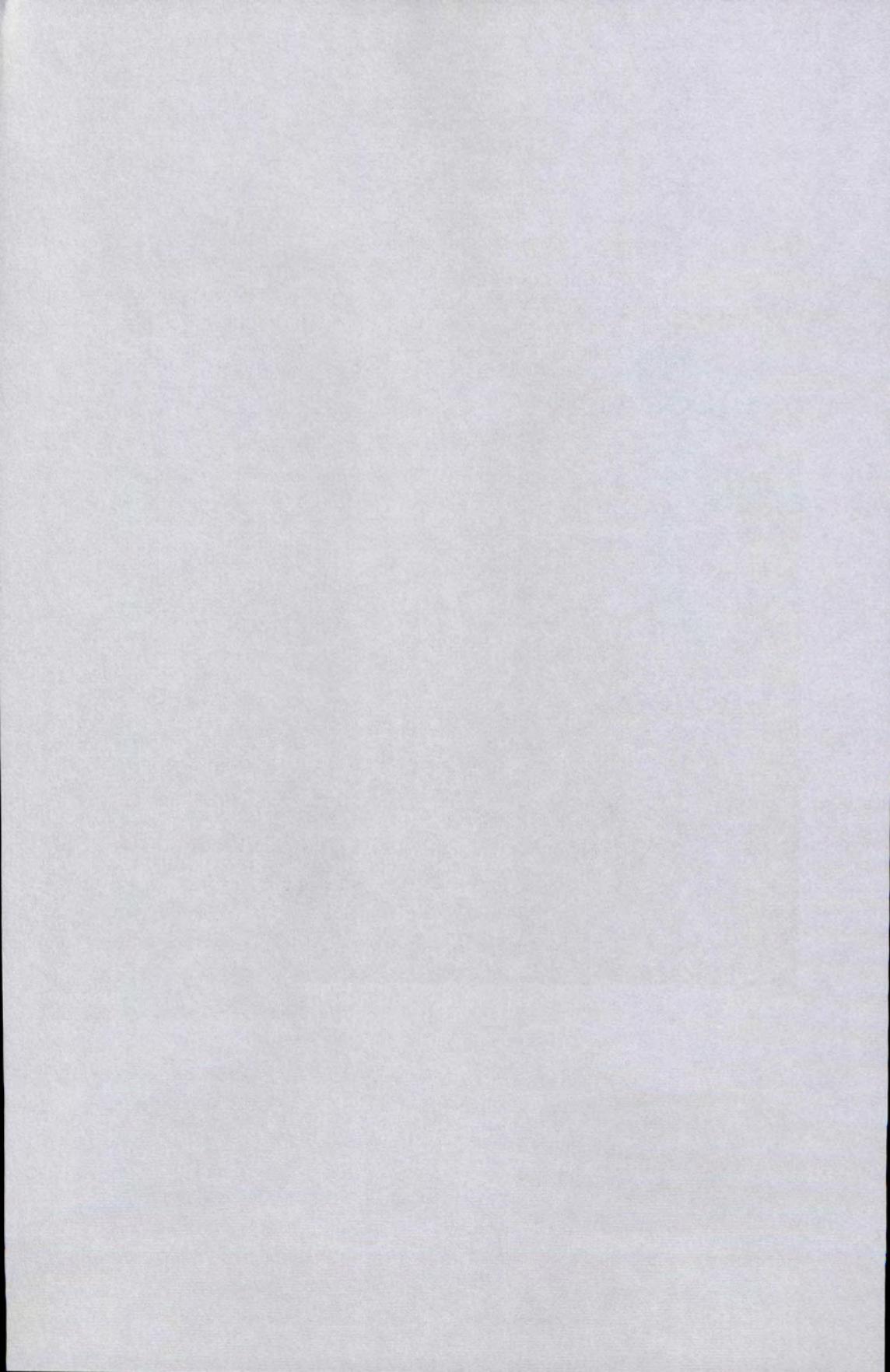
- Boisier, S. 2003. Post-scriptum sobre desarrollo regional: modelos reales y modelos mentales. *Eure, Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, XXIX(72), 53-69.
- Boisier, S. 2004a. Una (re)visión heterodoxa del desarrollo (territorial): un imperativo categórico. *Territorios*, 10-11, 71-90.
- Boisier, S. 2004b. Desarrollo territorial y descentralización, el desarrollo en el lugar y en las manos de la gente. *Eure, Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, 30(90), 27-40.
- Boisier, S. 2006. La imperiosa necesidad de ser diferente en la globalización: el mercadeo territorial. La experiencia de las regiones chilenas. *Territorios*, 15, 71-85.
- Bosco, J. 1998. La investigación Acción como práctica social. *Investigación Acción Participativa, Aportes y Desafíos* (págs. 57-69). Bogotá D.C.: Dimensión educativa.
- Brusco, S. 1982. The Emilian model: productive decentralization and social integration. *Cambridge Journal of Economics*, 6, 167-184.
- Carpio, J. 2001. Desarrollo local en los espacios rurales. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 1(2). Recuperado a partir de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=30500202>
- Carvajal, A. 2006. Desarrollo local y planeación participativa: Escenarios para reinventar el desarrollo humano desde el trabajo social. *33º congreso mundial de escuelas de trabajo social "Crecimiento y desigualdad; Escenarios y desafíos para el trabajo social del siglo XXI*. Santiago de Chile: Coporación Chilena para la Enseñanza del Trabajo Social.
- Castellano, A. M. 2004. La construcción de la planificación popular: diálogo de saberes. *Espacio Abierto*, 13(1), 75-96.
- Contreras, J. M. 2009, Noviembre. *Propuesta epistemológica, teórica y metodológica para la gestión ambiental costera y del bienestar en la escala local. Estudio de caso de un auto-diagnóstico comunitario en Juanchaco. Pacífico colombiano* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá D.C. Recuperado a partir de http://www.upnfm.edu.hn/bibliod/images/stories/Maestria_MA/GESTION%20AMBIENTAL%204.pdf
- Costa, M. 1988. Descentramiento productivo y difusión industrial. El modelo de especialización flexible. *Papeles de Economía Española*, 35, 251-276.
- Cuervo, L. 1999. Desarrollo económico local: Leyendas y realidades. *Territorios*, 1, 9-24.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas DANE. (2011). Proyecciones de población Censo 2005. *DANE*. Institucional. Recuperado Diciembre 2, 2011, a partir de http://www.dane.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=75&Itemid=72

- Eskelinen, H., Malmberg, A., Maskell, P., Vatne, E., y Hanibalsson, I. 1998. *Competitiveness, localised learning and regional development: specialisation and prosperity in small open economies*. London;New York (N. Y.): Routledge.
- Fals Borda, O. 2007, 8. *La Investigación Acción en convergencias interdisciplinarias*. Discurso para Oxfam/Diskin Lectureship Award. Latin American Studies Association (LASA), Montreal.
- Freeman, C., y Soete, L. 1997. *The economics of industrial innovation* (3o ed.). Cambridge Mass.: MIT Press.
- Friedman, J., y Douglas, M. 1978. Agropolitan development: toward a new strategy for regional planning in Asia. En F.-chen Lo & K. Salih (Eds.), *Growth Pole strategy and regional development policy: Asian experience and alternative approaches*. Oxford, New York: Pergamon Press.
- Friedmann, J. 1979. *Territory and function: the evolution of regional planning*. London: E. Arnold.
- Fuà, G. 1984. L'industrializzazione nel nord est e nel centro. En G. Fuà y C. Zacchia (Eds.), *Industrializzazione senza fratture*, Studi e ricerche (pág. 334). Bologna, Italy: Il Molino.
- Fundación Yubarta. 2007. *Mamíferos acuáticos y su valor para Bahía Málaga*. Bogotá D.C.: Ecofondo.
- Fundación Yubarta, y Fundación Cenipacífico. 2006. *Plan estratégico de Bahía Málaga*. Documento de trabajo del Colectivo Comunitario e Institucional por la Conservación de los Valores Naturales y Culturales de Bahía Málaga, Buenaventura, Colombia.
- Garofoli, G. 1983. Le aree sistema in Italia. *Politica ed Economia*, (11), 57-60.
- Garofoli, G. 1993. Economic development, organization of production and territory. *Revue d'Economie Industrielle*, 64, 22-37.
- Garofoli, G. 2002. Local Development in Europe: Theoretical Models and International Comparisons. *European Urban and Regional Studies*, 9, 225-239. doi:10.1177/096977640200900303
- Gereffi, G. 1994. The Organization of Buyer-driven Global Commodity Chains: How US Retailers Shape Overseas Production Networks. En G. Gereffi y M. Korzeniewicz (Eds.), *Commodity chains and global capitalism*. Westport Conn.: Greenwood Press.
- Gordon, I., & McCann, P. 2000. Industrial Clusters: Complexes, Agglomeration and/or Social Networks? *Urban Studies*, 37, 513-532.
- Gore, C. 1984. *Regions in question: space, development theory and regional policy*. London: Methuen.
- Hadjimichalis, C. 1987. *Uneven development and regionalism state, territory, and class in southern Europe*. London;Wolfeboro, N.H.: Croom Helm.

- Harders, C., y Legrenzi, M. (Eds.). 2008. *Beyond regionalism?: regional cooperation, regionalism and regionalization in the Middle East*. The International Political Economy of New Regionalisms Series. Aldershot England; Burlington VT: Ashgate Pub. Co.
- Kitching, G. 1982. *Development and underdevelopment in historical perspective: populism, nationalism, and industrialization*. London; New York: Methuen.
- Landes, D. 1999. *The wealth and poverty of nations: why some are so rich and some so poor*. New York: W.W. Norton.
- Maillat, D. 1995. Territorial dynamic, innovative milieus and regional policy. *Entrepreneurship y Regional Development*, 7, 157-165.
- Marsiglia, J., y Pintos, G. 1997. La construcción del desarrollo local y regional: actores, estrategias y nuevas modalidades de intervención. *Cuadernos del CLAEH*, 78-79, 93-110.
- Massey, D. 1984. *Spatial divisions of labour: social structures and the geography of production*. London; Basingstoke: Macmillan.
- Messner, D. 2004. Regions in the 'World Economic Triangle'. En H. Schmitz (Ed.), *Local enterprises in the global economy issues of governance and upgrading*. Cheltenham UK; Northampton MA: Edward Elgar.
- Ministerio de Medio Ambiente República de Colombia MMA, y Organización Internacional de Maderas Tropicales OIMT. 1995. *Conservación y manejo para el uso múltiple y el desarrollo de los manglares en Colombia* (Informe técnico No. Proyecto PD 171/91 rev2 fase I). Bogotá D.C.: MMA y OIMT.
- Ochoa, A. 2006. *Aprendiendo en torno al desarrollo endógeno*. Mérida Venezuela: Universidad de Los Andes, Fundacite.
- Páez, F., Casarin, M., y Irastorza, R. 2011. Saberes en movimiento: denuncia y novedad epistemológica. *Espacio Abierto*, 20(3), 427-439.
- Pérez, B., y Carrillo, E. 2000. *Desarrollo local: manual de uso*. Madrid: Esic Editorial-Famp. Recuperado a partir de http://books.google.com/books?id=ocex43_9kN8C&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Petrizzo, M. A. 2008. El desarrollo endógeno y aprendizaje institucional: Una relación recursiva. *Revista Venezolana de Gerencia*, 13(41), 30-48.
- Pietrobelli, C., & Rabelotti, R. (Eds.). 2006. *Upgrading to compete: global value chains, clusters, and SMEs in Latin America*. Washington D.C.; [Cambridge MA]: Inter-American Development Bank; David Rockefeller Center for Latin American Studies Harvard University.
- Plaz, I., y Vessuri, H. 2007. Espacios para el aprendizaje intercultural y transdisciplinario en una sociedad en transformación. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 5(16). Recuperado a partir de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=30501607>

- Polanyi, K., Arensberg, C., y Pearson, H. 1957. *Trade and market in the early empires: economies in history and theory*. Chicago: Henry Regnery Company.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD. 2001. *Política corporativa del PNUD para los informes de Desarrollo Humano (NHDRs)* (Documento de trabajo). New York: PNUD, Naciones Unidas.
- Ross, M., y Lappin, B. 1967. *Community Organization: Theory, Principles, and Practice*. New York, NY: Harper Collins College Div.
- Santos, B. 2009. *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social* (1a ed., 1a reimpr. ed.). México: Siglo XXI; CLACSO. Recuperado a partir de http://books.google.com/books?id=NUkI0AId42sC&printsec=frontcover&dq=Una+epistemolog%C3%ADa+del+Sur.+La+reinenci%C3%B3n+del+conocimiento+y+la+emancipaci%C3%B3n+social&hl=es&ei=sK7LTtPWGsXm0QGw_N0Z&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=1&ved=0CC4Q6AEwAA#v=onepage&q=Una%20epistemolog%C3%ADa%20del%20Sur.%20La%20reinenci%C3%B3n%20del%20conocimiento%20y%20la%20emancipaci%C3%B3n%20social&f=false
- Saraceno, E. 2006. *Políticas rurales de la unión europea y proyectos territoriales de identidad cultural*. Ponencia presented at the Taller Internacional «Territorios con identidad cultural» abril 19 y 20, 2006, Cuzco, Perú.
- Silva Iván 2005. Desarrollo económico Local y competitividad territorial en América Latina. Revista de la Cepal # 85.
- Scott, A. 1988. *New industrial spaces: flexible production organization and regional development in North America and Western Europe*. London: Pion.
- Scott, A., y Garofoli, G. (Eds.). 2007. *Development on the Ground: Clusters, networks and regions in emerging economies*. Routledge advances in management and business studies. London; New York: Routledge. Recuperado a partir de <http://library.nu/docs/QPBYO1IGMF/Development%20on%20the%20Ground%3A%20Clusters%2C%20Networks%20and%20Regions%20in%20Emerging%20Economies%20%28Routledge%20Advances%20in%20Management%20and%20Business%20Studies%29>
- Scott, J. 2009. *De-coding new regionalism: shifting socio-political contexts in Central Europe and Latin America*. Urban and Regional Planning and Development Series. Farnham England; Burlington VT: Ashgate.
- Sen, A. 2000. *Development as freedom* (1o ed.). New York: Anchor Books.
- Stöhr, W. B. 1982. Development from bellow: the botton-up and periphery inward development paradigm. En W. Stöhr (Ed.), *Development from above or below?: dialectics of regional planning in developing countries*. Chischester, UK: John Wiley y Sons Ltd.

- Telò, M. (Ed.). 2007. *European Union and new regionalism: regional actors and global governance in a post-hegemonic era* (2o ed.). Aldershot England; Burlington VT: Ashgate.
- Unidad Administrativa Especial de Parques Nacionales Naturales UAESPNN, y Ministerio de Ambiente Vivienda y Desarrollo Territorial MAVDT. 2008. *Propuesta de Declaratoria Santuario de Fauna y Flora Bahía Málaga*. Bogotá D.C.: UAESPNN, MAVDT.
- Vázquez Barquero, A. 2002. *Endogenous development: networking, innovation, institutions and cities*. London: Routledge.
- Vázquez, A. 1983. *Industrialization in Rural Areas. The Spanish Case* (OECD meeting, Senigallia, July 7-10 No. CT/RUR/113/06). Senigallia, Italy: Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD).
- Vázquez, A. 2005. *Las nuevas fuerzas del desarrollo*. Barcelona: Antoni Bosch.
- Vázquez, A. 2006. Surgimiento y transformación de clusters y milieus en los procesos de desarrollo. *Revista Eure*, XXXII(95), 75-92.



El Morro, Tumaco



El turismo como estrategia de desarrollo económico: El caso de las islas de San Andrés y Providencia

Johannie James Cruz

Profesora Asociada

Universidad Nacional de Colombia, Sede Caribe

El desarrollo del turismo, especialmente a partir de la segunda guerra mundial, se ha caracterizado por un espectacular crecimiento y dinamismo global, una continua expansión geográfica y una significativa contribución a la balanza de pagos de muchos países. Es por esto que en muchos países de bajos ingresos han visto en esta actividad una importante alternativa de desarrollo económico. Entre 1950 y 2011, el número de viajes internacionales a nivel mundial pasó de 25 millones a 980 millones (Figura 1). Después del tráfico de armas y seguido por la industria automovilística y petrolera, el turismo es el mayor negocio a escala internacional, pues representa el 11% del PIB mundial (Apostolopoulos, et al, 2002).

En más de sesenta años, la tendencia al crecimiento se ha interrumpido sólo en cuatro ocasiones (Figura 1). La primera fue en 1982, cuando se registró una disminución del 0,4% en los viajes internacionales debido al impacto de algunos conflictos armados² y la crisis del petróleo. La segunda inflexión fue la experimentada en 2001 (Figura 1), un año marcado por la crisis económica y los atentados del 11 de septiembre en Estados Unidos.

² Por ejemplo, la Guerra de las Malvinas y el conflicto Israel- Líbano. En cuanto a la guerra del Golfo (1991) y el conflicto de Kosovo (1999), ambos frenaron el crecimiento del turismo pero no se redujo el volumen de viajes, aunque la demanda se desvió hacia destinos alejados de los conflictos. La industria turística se recuperó rápidamente superando las previsiones en todos los casos.

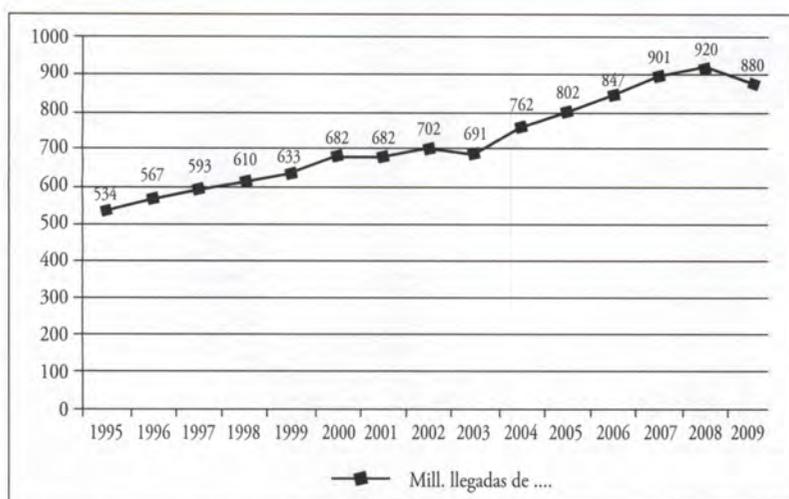


Figura 1. Número de viajes internacionales a nivel mundial.

Fuente: Elaboración propia con base en “El turismo internacional encarrilado hacia la recuperación después de un 2009 extraordinariamente difícil”. Madrid (España), 18 de enero de 2010. Consultado el 25 de mayo de 2010 en: http://www.unwto.org/media/new/sp/press_det.php?id=5361

No obstante y aunque se registró un recorte del gasto, las llegadas turísticas se mantuvieron estables a las de 2000 (Altés, 2006).

La tercera inflexión se presentó en 2003 (Figura 1), con una caída del 1,2% de las llegadas mundiales, debido al Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SARS) que afectó al continente asiático. Y la cuarta, la más significativa, se presentó en 2009, con una disminución del 4% atribuida a la crisis económica mundial, y agravada por la incertidumbre en torno a la pandemia de gripe A(H1N1). En 2010 y 2011 vuelve a repuntar con 939 y 980 millones de turistas respectivamente. Según la OMT se estima que para 2012 se llegue a los 1000 millones de viajeros (WTO, 2010)³.

Respecto a su extensión sobre la geografía mundial, se puede decir que mientras en 1950, sólo 15 países, todos ellos de Europa más Estados Unidos y Canadá, eran responsables del 90% del total de arribos internacionales de turistas, en 2002 su

³ Aunque se estima un descenso del 6% en los ingresos generados por el turismo en el 2009, este es un sector económico reactivo a las crisis, pues en términos relativos su disminución fue menor a la experimentada por el total de las exportaciones a nivel mundial, el cual se estima en un 12%. Fuente: “El turismo internacional encarrilado hacia la recuperación después de un 2009 extraordinariamente difícil”. MADRID (ESPAÑA), 18 DE ENERO DE 2010. CONSULTADO EL 25 DE MAYO DE 2010 EN [HTTP://WWW.UNWTO.ORG/MEDIA/NEWS/SP/PRESS_DET.PHP?ID=5361](http://www.unwto.org/media/news/sp/press_det.php?id=5361)

participación en el mercado descendió a ser cerca del 60%. Paralelamente muchos países en desarrollo han visto incrementar sus niveles de arribos significativamente (WTO, 2004).

En América Latina, México es el principal destino con más de 20 millones de turistas al año. El turismo tuvo una contribución total al PIB regional de USD 364 billones en 2011, lo que equivale al 8,6% del PIB. El 7,7% del empleo regional es atribuido al turismo, es decir, más de 15 millones de empleos en Latinoamérica son atribuidos directa o indirectamente al turismo.

En Colombia, el turismo generó recursos por cerca de 30 mil billones de pesos en 2011. Y a esta actividad se le atribuye la generación de 959.000 empleos directos e indirectos, es decir, el 5,5% del total de empleos de la economía colombiana. Tres de cada diez trabajadores colombianos están empleados directa o indirectamente en turismo (WTTC).

El ingreso de divisas por turismo y la afluencia de viajeros extranjeros al país ha aumentado sustancialmente (Figura 2). Entre 2002 y 2009 ha aumentado más del doble el ingreso de divisas al país atribuido al turismo, pasando de 1237 millones de dólares en 2002 a 2.600 millones en 2009. Similar comportamiento ha mostrado el número de turistas extranjeros que visitan el país, que de un poco más de un millón de turistas en 2002, ha pasado a sobrepasar los 2 millones cuatrocientos (Figura 3).

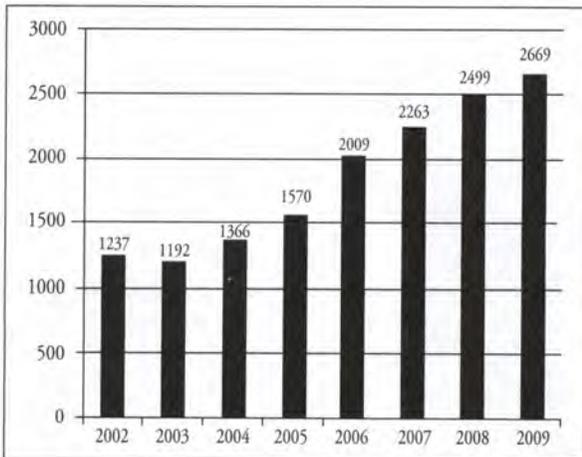


Figura 2. Ingreso de divisas por turismo 2002-2009.

Fuente: Banco de la República.

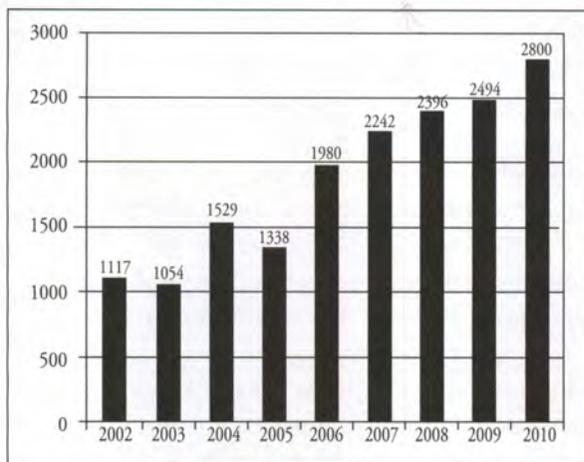


Figura 3. Viajeros extranjeros llegados a Colombia 2002-2010

Fuente: Banco de la República

Todas estas alentadoras cifras pueden llevar a pensar que el turismo es una actividad que ofrece un gran potencial para la reducción de la pobreza en los países en desarrollo.

El turismo como estrategia de desarrollo en países en desarrollo

Para América Latina, el turismo se ha convertido en una esperanza para lograr el desarrollo económico de la región. Primero porque el turismo es uno de los pocos sectores en los que la mayoría de los países en desarrollo posee realmente una ventaja comparativa sobre los países desarrollados en cuanto a singularidad cultural, flora, fauna, clima, paisajes no contaminados, etc.

Segundo, por el alto potencial de expansión geográfica de las actividades turísticas, que permite extender sus beneficios incluso a las zonas y destinos más alejados y aislados del mundo. Tercero, por la oportunidad que ofrece la cadena del turismo para desarrollar otras actividades alternas y el hecho de que el turismo es una actividad que emplea mucha mano de obra poco calificada.

Por la naturaleza misma de esta actividad, pues el turismo es tal vez la única actividad moderna que se presta excelentemente a la pequeña escala y para la cual las barreras de entrada para crear empresas medianas y pequeñas pueden ser bajas. Y por último, porque el turismo puede producir beneficios no materiales como el orgullo por la cultural local, etc.

Pero el extraordinario crecimiento del turismo; los significativos ingresos que genera y la extensión a nivel mundial de la importancia que ha tomado esta actividad para muchas economías...

...Han llevado a que prácticamente todos los gobiernos –nacionales y locales– hayan caído en la trampa de centrar su esfuerzos en aumentar las llegadas de turistas con el convencimiento de que un incremento en las llegadas lleva implícito un incremento en los ingresos de divisas, en el empleo y en otras variables económicas. Pocos estados se han puesto como meta el aumento del ingreso promedio por turista o el crecimiento del ingreso o del empleo global en el sector. Además ningún estado se ha planteado optimizar la distribución del ingreso generado por el turismo entre la población; (...) (Yunis, 2008: pág. 17).

Porque la obsesión con los números? Fayos-Solá, E. (2004), explica que este hecho se debe al predominio del paradigma del turismo masivo o turismo “Fordiano”, que alcanzó su dominio en los 70’s y 80’s, y que requirió la acción preocupada del estado sólo en áreas referentes a la promoción de los destinos turísticos (generalmente países) y en asegurar algunos elementos básicos que se necesitan para que funcione el mercado (seguridad, higiene, infraestructura, servicios básicos, reglas para la competencia, etc.). Este paradigma ha sido consistente con la reglas neoliberales y descansa casi que enteramente en el mercado para la asignación de recursos y para cualquier avance en crecimiento y desarrollo. Durante la era fordiana, la búsqueda de beneficios por la disminución de costos marginales, requería acciones de tipo cuantitativo en caminadas a la maximización del número de visitantes.

Es así como en América Latina se han consolidado economías turísticas de enclave. Es decir, centralidades donde se generan proyectos de desarrollo turístico a gran escala, rodeados de cinturones de miseria que son invisibilizados y estigmatizados por los actores públicos y privados del turismo, los cuales tienden a enfocar su atención en la eficacia de las estrategias promocionales del destino. Es decir, el territorio turístico termina volcado a satisfacer los intereses de la oferta y las necesidades de la demanda, antes que el bienestar y la calidad de vida de los pobladores locales (Carbonell, 2008).

Esta orientación en la concepción del turismo como instrumento de desarrollo, ha llevado a que comúnmente se presente, lo que Yunis (2002) ha denominado “Ciclos negativos de crecimiento exponencial”. Este concepto se refiere al proceso experimentado por destinos que han operado siguiendo la estrategia de crecimiento ilimitado de la oferta y de la demanda turística. Bajo este modelo el aumento en el volumen de la oferta conduce a una competitividad basada tan sólo en los

precios, a un aumento en los volúmenes de demanda, a una saturación del destino, a una caída en los precios y a un deterioro generalizado del destino. En términos generales, el turismo de masas o turismo fordiano, que basa su competitividad en los precios, haciendo que se deje de lado la sostenibilidad⁴.

Patullo (1996) afirma que el especial interés de los gobernantes en los números está sustentado en el extraordinario crecimiento del turismo, los significativos ingresos que genera, incluso en economías más diversificadas y la extensión a nivel mundial de la importancia que ha tomado esta actividad para muchas economías. Pero, indiscutiblemente, más no es mejor. Según Patullo (1996) si sólo se tomaran las cifras de arribos como el indicador clave del desarrollo, los pasos más fuertes hacia ese propósito a nivel mundial se hubieran dado en el Caribe durante las dos últimas décadas (70's y 80's).

Caracterización del turismo en el archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina

El Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, está situado a más de 700 km al noroeste de la costa continental de Colombia, sobre el mar Caribe (Figura 4). Constituye una extensión terrestre de 52.5 Km² y 349.000 km² de mar territorial. Lo integran las islas de San Andrés, Providencia y Santa Catalina; los islotes Bolívar y Albuquerque, los cayos Cotton, Haynes Jhonny, Roncador, Serrana, Serranilla, Quitasueño, Rocky y Cangrejo, y los bancos Alicia y Bajo Nuevo. Sólo las tres primeras islas están permanente habitadas.

El archipiélago es de lejos el departamento colombiano más dependiente del turismo (Figura 5). Mientras en los otros departamentos del país la participación del sector hotelería y restaurantes dentro del Producto Interno Bruto no sobrepasa el 5%, en el archipiélago esta proporción es superior al 16%. Se estima que las actividades asociadas al turismo, el comercio y hotelería y restaurantes, representaban cerca del 64% del Producto Interno Bruto-PIB de las islas (Figura 5).

Las islas son visitadas anualmente por más de 400.000 turistas al año, el 20% de ellos extranjeros. San Andrés es considerado el quinto destino predilecto de los

⁴ Este modelo es contrario al denominado Ciclo sostenible del turismo. En el cual los destinos operan siguiendo la estrategia de desarrollo sostenible. Garantizando que los recursos que utiliza el turismo mantengan su atractivo original o lo eleven. Esto permite aumentar la calidad global del producto o servicio turístico y de su valor intrínseco, con lo cual resulta legítimo aumentar los precios que se cobran a los turistas y por ende los ingresos (Yunis, 2002).



Figura 4. Ubicación geográfica del archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.

Fuente: Plan maestro de turismo para la reserva de la biósfera, archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.

extranjeros que visitan el país y en 2011 se registró la espectacular cifra de 529.000 turistas (Figura 6).

Cerca del 50% de la mano de obra ocupada del archipiélago se emplea en actividades asociadas al turismo (el comercio, restaurantes y hoteles). Sin embargo, estas alentadoras cifras no se han traducido en mejoras significativas en las condiciones de vida de la comunidad local (Tabla 1).

En particular, la isla de San Andrés enfrenta un grave problema de presión humana, pues su población residente –de más de 59.000 personas– y la industria turística, ocupan una superficie de sólo 27 km², lo que la hace una de las islas más densamente poblada del Caribe (Garzón-Ferreira y Díaz, 2003) (Figura 7).

Sumado a esto, con una cobertura del 80% de la población, los datos del Sistema de Identificación de Beneficiarios -SISBEN- (Figura 8) indican que entre el 2000 y el 2008 el porcentaje de población con altos niveles de pobreza (Nivel 1 y 2) ha pasado del 40% al 55% respectivamente. Es decir, más de la mitad de la población del archipiélago es pobre mientras que la población intermedia y demás ha disminuido del 41% a ser tan sólo el 25%. Esto evidencia el preocupante panorama social que enfrenta el archipiélago.

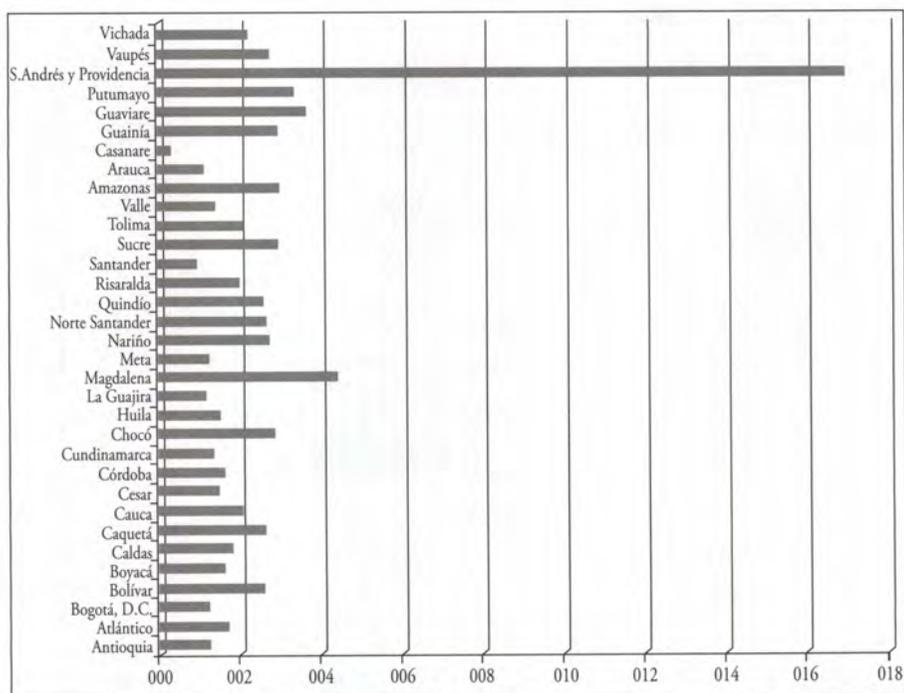


Figura 5. Participación de la actividad turística en el PIB por departamento.

Fuente: Elaboración propia con base en cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas de Colombia (DANE). www.dane.gov.co

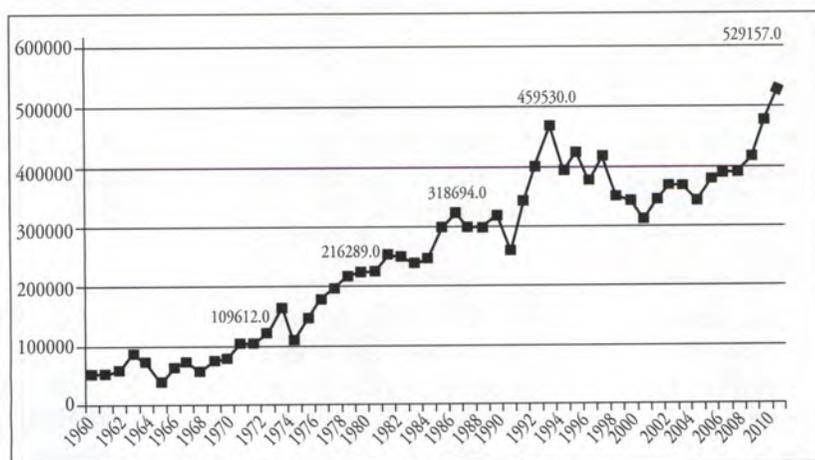


Figura 6. Número de visitantes extranjeros a las islas de San Andrés y Providencia.

Fuente: Secretaría de Turismo Departamental. Elaboración de la autora.

Tabla 1. San Andrés ocupados, según rama de actividad 2007-2010.

Rama de Actividad	Miles de personas			
	2007	2008	2009	2010
Total	21	2	23	23
Industria manufacturera	1	1	1	1
Construcción	1	2	2	2
Comercio, restaurantes y hoteles	10	10	10	10
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	3	3	3	3
Intermediación financiera	0	0	0	0
Actividades inmobiliarias	1	1	1	1
Servicios comunales, sociales y personales	5	5	5	5
Otras ramas	0	1	1	1
No informa	0	0	0	0

Fuente: DANE

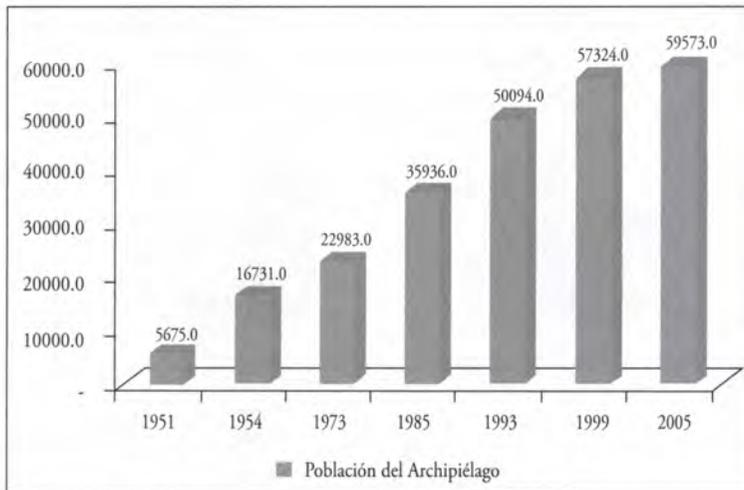


Figura 7. Evolución histórica de la población del archipiélago 1951-2005.

Fuente: Elaboración propia con base en cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas de Colombia (DANE). www.dane.gov.co

El Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas -DANE- reporta que en general en el departamento se ha incrementado sustancialmente el porcentaje de población que presenta Necesidades Básicas Insatisfechas (Figura 9), pues ha pasado del 33,31% en 1993 (inferior al nivel nacional-35,8%) al 40,9% en el 2005, muy por encima del nivel nacional (27,7 %). Pero este aumento ha sido

particularmente sentido en San Andrés, que pasó de un 34,04% de población con NBI a un 42,45% respectivamente. Por el contrario en Providencia, la población con NBI han disminuido. Estas cifras corroboran no sólo el evidente problema social en el departamento, sino también las disparidades intrarregionales.

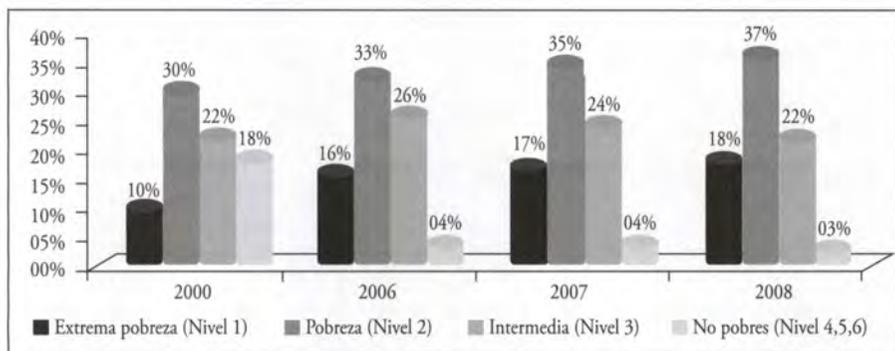


Figura 8. Distribución de la población del archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina por niveles de pobreza.⁵

Fuente: <http://www.sisben.gov.co/Informaci%C3%B3n/tabid/48/language/es-ES/Default.aspx>.

* Porcentaje de población según dato del censo de 1999. Población total: 57.324.

** Pocercentaje de población según datos del censo de 2005. Población total: 59.573.

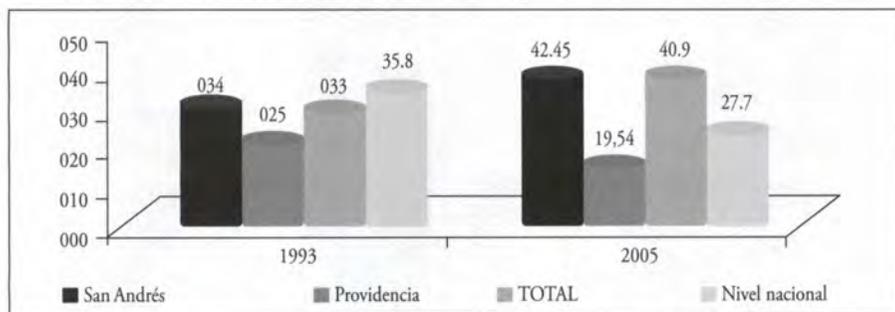


Figura 9. Porcentaje de la población con necesidades básicas insatisfechas (1993 y 2005).⁶

Fuente: Elaboración propia con base en cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas de Colombia (DANE). www.dane.gov.co

⁵ A diferencia del NBI, el SISBEN clasifica las personas en orden ascendente de mayor a menor pobreza. La clasificación en orden de pobreza, permite que efectivamente se haga una focalización, puesto que es posible saber quiénes son los más pobres entre los pobres para entregar subsidios de manera prioritaria. Además, permite determinar diversos “puntos de corte”, según las necesidades de cada uno de los programas sociales P87.

⁶ La metodología de NBI busca determinar, con ayuda de algunos indicadores simples, si las necesidades básicas de la población se encuentran cubiertas. En este indicador, se considera pobre aquella persona o familia en cuyas condiciones de vida se cumple al menos una de las siguientes características: Viviendas inadecuadas, hogares con hacinamiento crítico, viviendas con servicios inadecuados, hogares con

Por otro lado, el porcentaje de población con déficit de vivienda (Figura 10) en Providencia es menor que en San Andrés y mientras que en Providencia este porcentaje ha disminuido entre 1993 y 2005, en San Andrés este porcentaje se ha incrementado. Como puede explicarse esta mejor situación social en Providencia, si este destino recibe tan solo el 3% del total de turistas que llega al archipiélago?

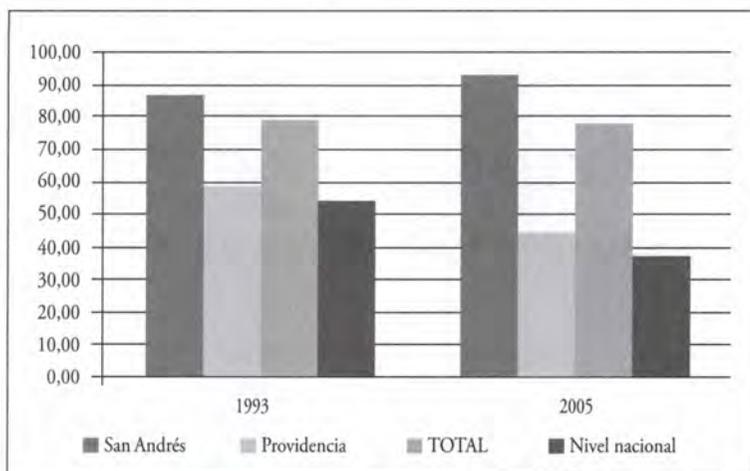


Figura 10. Población con déficit de vivienda en el departamento con respecto al nacional (1993-2005)

Pero definitivamente más no es mejor! Un incremento en número no necesariamente es garantía de un incremento en gasto⁷. Y un incremento en gastos tampoco garantiza una mejor distribución de beneficios en una región caracterizada por altos costos internos y altos costos de importación que reducen los márgenes de ganancia.

Tratando de indagar sobre las particularidades del turismo ofrecido en Providencia, que le permiten tener mejores indicadores sociales, se intentó caracterizar a este sector económico en ambas islas las islas. Entre las características coincidentes en ambas islas y que corresponden en general a aspectos relevantes del sector en el Caribe insular se presentan:

alta dependencia económica y hogares con niños en edad escolar que no asisten a la escuela. DANE, Censo de 2005.

⁷ El gasto de los visitantes depende no sólo de las camas ocupadas sino también de la tasa de ocupación, el tiempo de estadía, el ingreso, el interés y la clase social del turista y la variedad de atracciones y tiendas disponibles (Patullo, 1996).

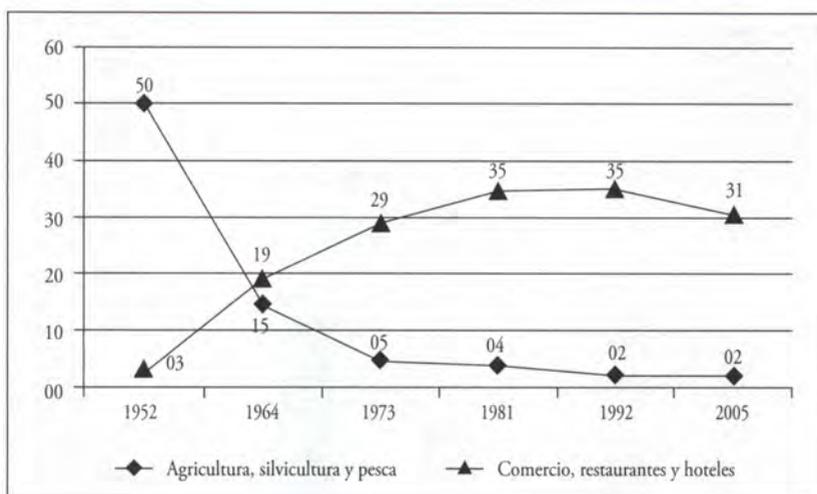


Figura 11. *Composición del empleo privado según actividad económica en el archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.*

Fuente: Elaboración propia con datos de C. Medina, 2003.

El predominio del efecto desplazamiento. El rápido crecimiento del turismo muchas veces excede la capacidad de mano de obra y de recursos naturales de las islas. Este desplazamiento traslada todos los insumos y empresarios de la agricultura y la pesca hacia el turismo y disminuye la efectividad de la diversificación.

Este es un rasgo característico en todo el archipiélago. Mientras en 1951 el 50% de la mano de obra local se empleaba en la agricultura, para 1993 esta proporción no llegaba al 3%. Mientras que el comercio, restaurantes y hoteles han ido ganando participación dentro del total de la mano de obra local.

Poca interacción entre turismo y agricultura. Una de las características distintivas del turismo en el Caribe es el grado en el que se escapan recursos en moneda extranjera debido a los altos costos de importación de bienes y servicios. Un significativo porcentaje de bienes y materiales usados en la industria turística en muchos países en la región, son importados. En casi todo el Caribe el nivel de lo que es conocido como leakages (dinero que se deja escapar de la economía) es muy alto, cercano al 70%. Es decir, que de cada dólar ganado en moneda extranjera, 70 centavos se pierden en importaciones (Patullo, 1996). Se denomina linkages a las formas en las cuales el turismo utiliza los bienes y servicios localmente producidos en vez de importarlos. Por tanto se requiere maximizar los linkages (enlaces) y minimizar los leakages (escapes) de moneda extranjera.

Por otro lado, las prácticas agrícolas en el Caribe responden muy lentamente a las necesidades de la creciente industria turística regional. Es difícil que la agricultura local genere rápidamente lazos con el turismo. Los bajos volúmenes de producción, la oferta no constante, los altos precios, la estacionalidad y a veces, la poca calidad, dificultan la dependencia de proveedores locales. Esto ha traído como resultado una alta dependencia de la importación de alimentos por parte de los hoteles y restaurantes caribeños. En resumen, el Caribe produce lo que no come y come lo que no produce.

Considerando que en el archipiélago se importa cerca del 90% de los alimentos que se consumen en la isla, se puede suponer que el *leakages* puede ser incluso superior al 70%. Sin embargo no es raro hallar en hoteles y restaurantes de Providencia alimentos cultivados en la isla, sobre todo en época de cosecha. En San Andrés no están común.

Poca rentabilidad de los hoteles. La alta dependencia de la importación redundante en altos costos por habitación y poca rentabilidad de los hoteles. Esto es característico en ambas islas.

Alta presencia de multinacionales hoteleras. Más del 60% del total de habitaciones en la isla está provisto por las cadenas On Vacation y Decameron.

Pero el turismo que se ofrece en San Andrés y Providencia es diferenciado en muchos aspectos. En cuanto a la infraestructura y el tipo de turismo que se ofrece. El turismo en San Andrés, es básicamente de masas, en esta isla se hace especial énfasis en turismo de sol y playa y la oferta de alojamiento es principalmente provista por grandes hoteles, mientras que Providencia se concentra en ecoturismo y la oferta de cabañas para la estadía de los turistas.

Con el propósito de indagar sobre las distinciones en materia de demanda turística se realizaron 100 encuestas a turistas en Providencia durante la Semana Santa de 2012, periodo comprendido del 1 al 8 de abril de 2012. Estos datos se compararon con los encontrados por Asilvina Pomare en su tesis de maestría titulada "Evaluación Económica del Turismo: El caso de San Andrés Isla, Colombia". Dicha investigación evaluó 208 encuestas aplicadas a turistas en San Andrés durante el mes de marzo de 2011⁸. Los resultados fueron los siguientes:

⁸ Tanto en San Andrés como en Providencia, las encuestas se aplicaron a los turistas en el aeropuerto poco antes de que abandonaran la isla. Particularmente en Providencia también se realizaron en el

En Providencia, el turismo se caracteriza por recibir turistas de mayores ingresos que en San Andrés (Figura 12). Mientras que en San Andrés mas del 70% de sus turistas se concentra en los cuatro menores niveles de ingreso, en Providencia ese mismo porcentaje se concentra en los dos niveles más altos de ingresos. Turistas con mayores niveles de ingresos pueden suponer un mayor gasto en el destino.

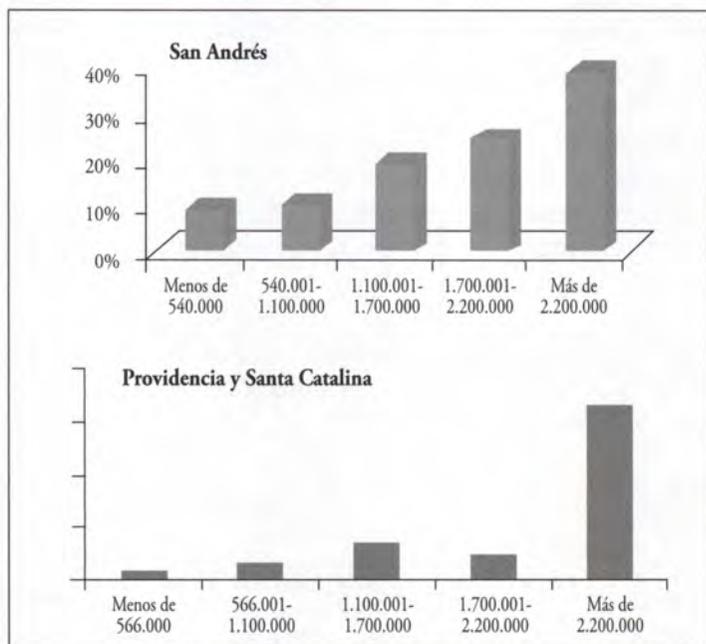


Figura 12. Clasificación de turistas por nivel de ingresos.

Por otro lado, el turista que visita Providencia es más educado que el que va a San Andrés (Figura 13). Mientras que en Providencia más del 90% de los turistas tienen estudios universitarios y de posgrado, en San Andrés esta cifra apenas supera el 60%. Mientras que en san Andrés los turistas que escasamente han tenido estudios secundarios supera el 30%, en providencia esta cifra no sobrepasa el 7%. Esto supone una ventaja para Providencia en términos de conservación ambiental y respeto por la cultura local de parte de los visitantes. Mayores niveles educativos en los turistas pueden evidenciar mejor apropió de la concepción de reserva mundial de biosfera y por tanto mayor receptividad a cuidar el medio ambiente.

muelle de embarque del catamarán considerando que más del 60% de los turistas que visitan actualmente la isla lo hace a través de este medio de transporte.

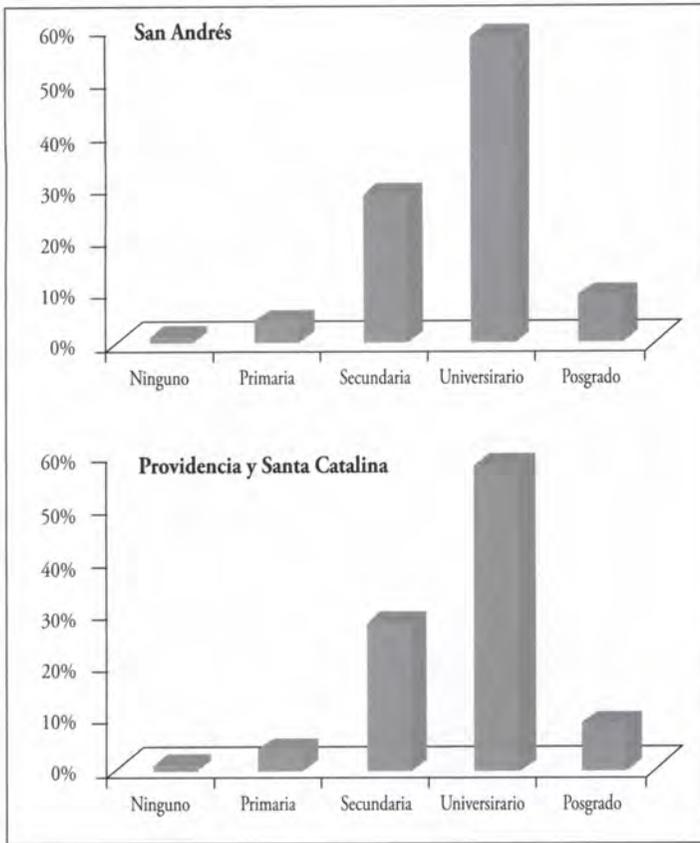


Figura 13. Clasificación de turistas por nivel educativo.

El 93% de los encuestados en Providencia no viajan solos, cifra que no dista de la presentada en San Andrés. En ambas islas los turistas nacionales tienen más tendencia a viajar en grupo que los extranjeros. Este resultado es pertinente en cuanto mayor número de visitantes supone un mayor gasto en el destino. Por otro lado, a la pregunta ¿Cuál fue su principal motivación para visitar las islas? (Figura 14) A diferencia de San Andrés, que indiscutiblemente es sol y playa, en Providencia predomina la tranquilidad como principal motivador, es común hallar en las playas de Providencia a reconocidos políticos y artistas nacionales descansando con tranquilidad.

El aeropuerto de Providencia no recibe aviones directamente del territorio continental colombiano, los visitantes de la isla deben llegar primero a San Andrés. A la pregunta ¿Cuánto tiempo permaneció en San Andrés antes de viajar a Providencia? (Figura 15)

cerca del 60% de los encuestados contestaron que permanecieron unas horas o a lo sumo una noche en San Andrés. Lo que evidencia que los visitantes a Providencia poco les interesa visitar San Andrés. Tienen interés específico en Providencia.

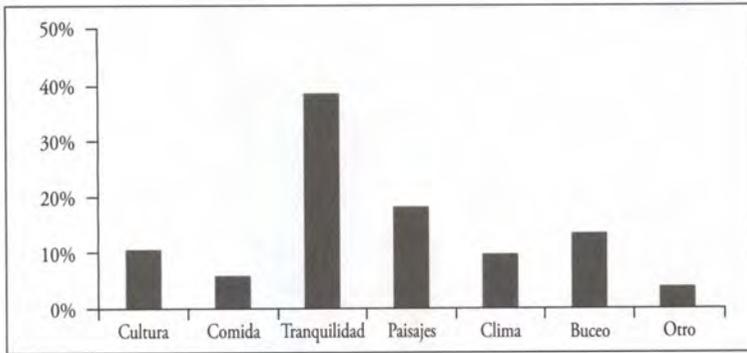


Figura 14. Principal motivación para la visita de turistas a Providencia

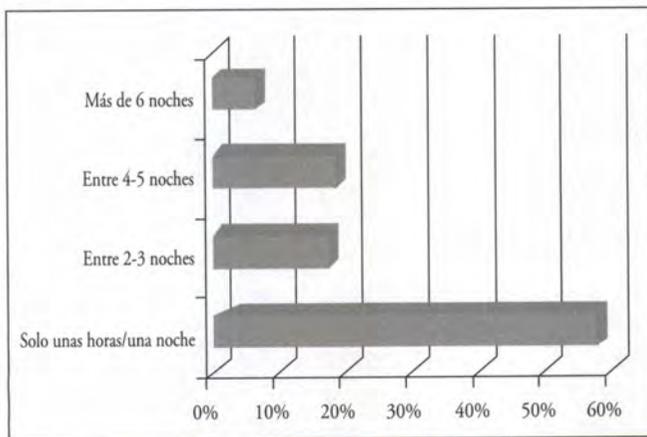


Figura 15. Estadía en San Andrés antes del viaje a Providencia

Los encuestados que permanecieron más de 2 noches en San Andrés, en su mayoría corresponden a personas que viajan en el marco de paquetes turísticos que incluyen la visita a ambas islas y por tanto la visita a San Andrés es casi obligada. Por tanto se puede decir que las islas no son destinos complementarios si no destinos diferenciados con motivación y tipos de turistas diferentes.

Haciendo un análisis más detallado de la derrama turística, entendida esta como el gasto en turismo que queda en el destino, cerca del 60% de los encuestados

permanece más de cuatro noches en Providencia, lo que supone una mayor duración (Figura 16).

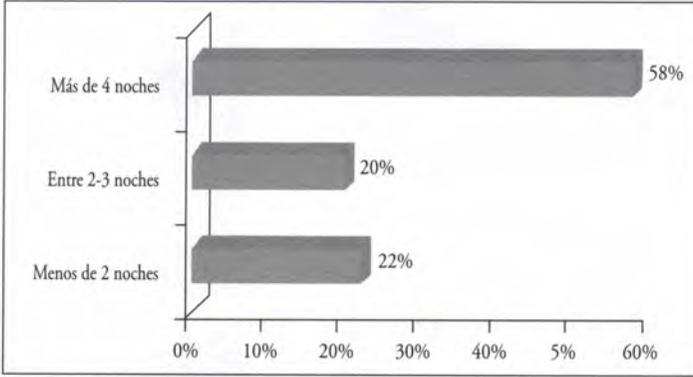


Figura 16. *Tiempo de permanencia en Providencia*

La mayoría de turistas que visitan la isla de San Andrés viajan mediante la compra de un paquete todo incluido (Figura 17), mientras que la mayoría de turistas que visita Providencia viajan sin paquete, modalidad preferida en ambos casos por los turistas extranjeros. La empresa que domina la provisión de este tipo de paquetes en San Andrés es On vacation seguido muy de cerca por Decameron. Esta última domina este sector del mercado en Providencia (Figura 18).

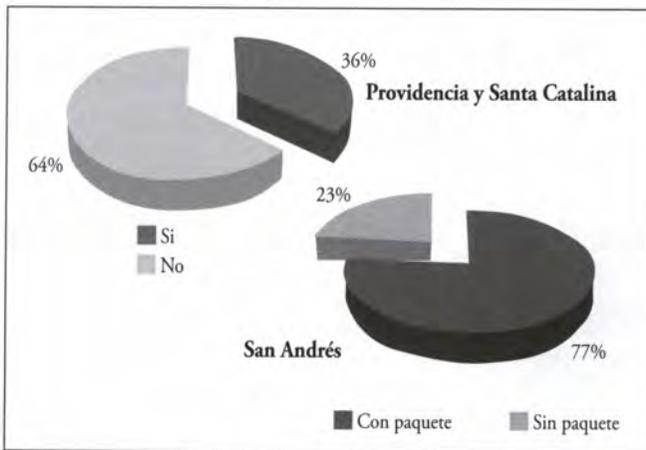


Figura 17. *¿Visita la isla en el marco de un paquete turístico?*

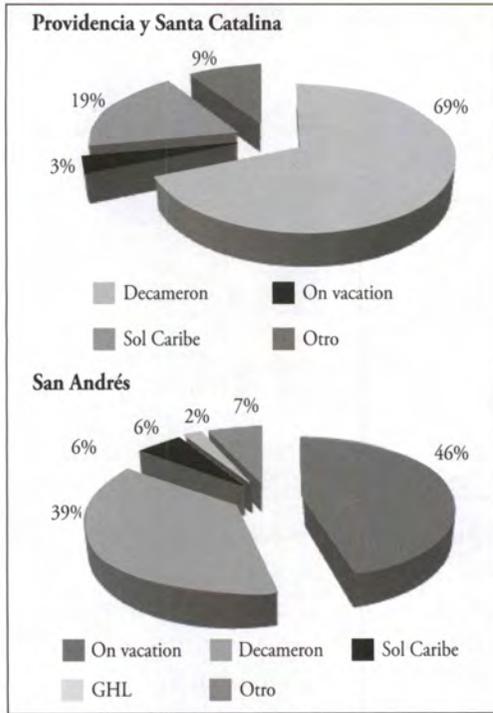


Figura 18. Empresas que dominan la provisión de paquetes turísticos

Pero existe una diferencia sustancial en el tipo de paquetes turísticos que se vende para Providencia y el que se vende para San Andrés (Figura 19). Mientras el 100% de los encuestados en San Andrés compraron paquetes turísticos que incluían tiquete aéreo, alojamiento, alimentación y visita a los sitios turísticos, en Providencia el 100% de los paquetes turísticos incluyen hospedaje y tan solo el 66% incluye alimentación y tours a los principales sitios turísticos (Figura 19).

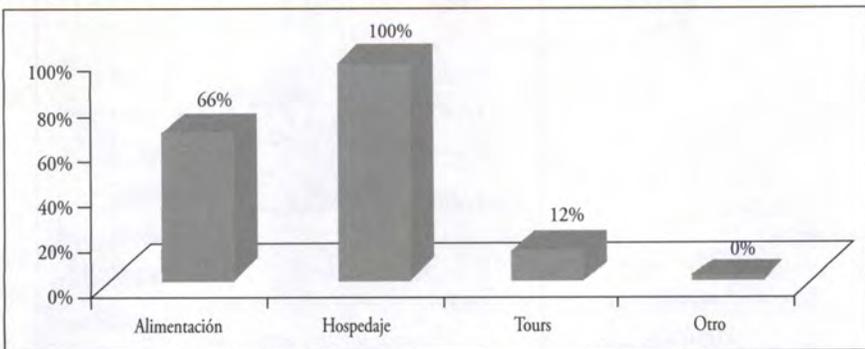


Figura 19. Componentes del paquete turístico que se ofrece en Providencia

Esto permite que el turista que visita Providencia tenga mayor oportunidad de comprar comida en restaurantes locales y contratar la visita a sitios turísticos con proveedores locales. Más allá del caso de San Andrés que restringe el consumo al hotel, con el agravante de que más del 60% de los turistas que viajan a San Andrés con paquete turístico reportan que no tuvieron gastos adicionales al paquete. Otra evidencia más de la mayor derrama que se puede estar generando en Providencia.

A este panorama se suma que los turistas que visitan Providencia con planes turísticos tiene mayor nivel de ingresos que los que viajan a San Andrés en la misma modalidad. Mientras en Providencia el 69% de los turistas que compran paquetes turísticos tienen ingresos superiores a los 2'200.000, en San Andrés este mismo no supera 1'700.000 como ingreso mensual.

Por último, otra particularidad del turismo en Providencia es el tipo de hospedaje que utilizan los visitantes. Aunque la mayoría de turistas que visitan ambas islas se hospeda preferiblemente en hoteles, cerca del 20% de los turistas que viaja a Providencia se hospedan en posadas nativas, lo que representa un porcentaje alto considerando que en San Andrés el porcentaje de turistas que utilizan este tipo de hospedaje no llega al 5%. La utilización de este tipo de hospedajes, provistos principalmente por la comunidad local, permite que una mayor parte del gasto turístico quede en manos de los que residen en el destino (Figura 20).

Conclusiones

Pese a las entusiastas cifras que refleja el turismo respecto al crecimiento anual en el número de turistas y la provisión de puestos de trabajo en el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, al parecer el turismo que se ofrece actualmente no está generando procesos de distribución equitativa de los recursos económicos entre la población local. Por lo menos no en la misma proporción entre las islas de San Andrés y Providencia.

Los mayores niveles de ingreso, de educación de los turistas de Providencia y Santa Catalina y en particular el tipo de planes que se ofrece en ambas islas, parecen evidenciar una mayor derrama turística en Providencia de la que caracteriza a San Andrés. Esto a pesar de que Providencia solo recibe el 3% del turismo que llega a las islas. Por tanto se puede decir que más que la cantidad de turistas que visitan un lugar, es preciso hacer énfasis en mejorar la distribución del ingreso generado por el turismo. Porque el crecimiento no lleva implícito desarrollo.

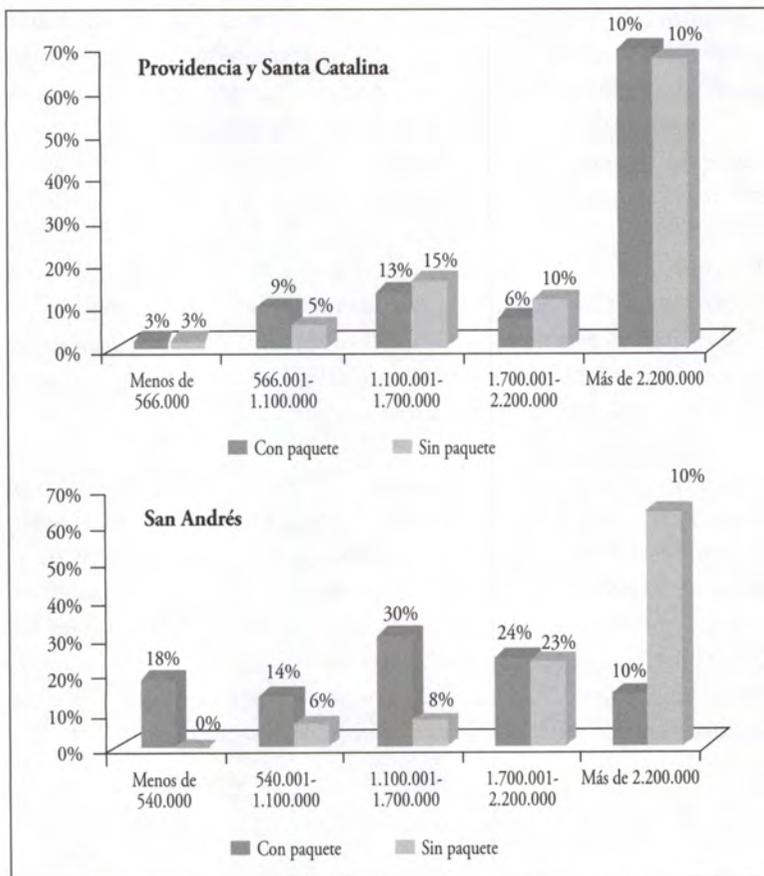


Figura 20. Niveles de ingreso de turistas que visitan las islas con y sin paquete turístico

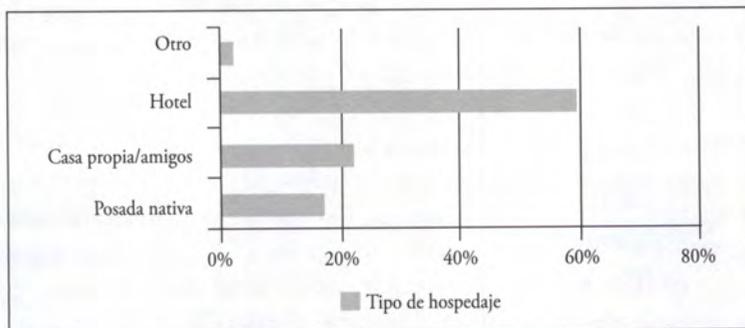


Figura 21. Tipo de hospedaje utilizado por los turistas en Providencia

El turismo puede ser una atractiva estrategia de desarrollo económico en la medida que se puedan generar encadenamientos, se fomenten iniciativas locales de emprendimiento (posadas nativas) y alternativas turísticas que desconcentren el ingreso.

Bibliografía

- Altés, C. 2006. El turismo en América Latina y el Caribe y la experiencia del BID. Serie de Informes Técnicos de Departamento de Desarrollo Sostenible. BID: Washington. Consultado en: <http://grupobid.org/sds/doc/ENV-149e.pdf>.
- Apostolopoulos, Y. y Gayle, D. 2002. From MIRAB to TOURAB? En Apostolopoulos, Y. y Gayle, D. (eds.) *Searching for Sustainable Development in the Maritime Caribbean, Pacific, and Mediterranean. Island tourism and sustainable development: Caribbean, Pacific and Mediterranean experiences*. Londres: London Praeger Published.
- Carbonell, C. 2008. Algunas reflexiones sobre el turismo y la pobreza en el espacio latinoamericano. Universidad Externado de Colombia: Bogotá, Colombia. En Carbonell, C. (ed) *Turismo, pobreza y territorios en América Latina*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Fayos-Solá, E. 2004. Tourism for development: the WTO framework. En World Tourism Organization. *Tourism's potential as a sustainable development strategy*. Proceedings from the 2004 WTO Tourism Policy Forum.
- Informe de coyuntura económica regional-ICER: Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, 2009. Banco de la república de Colombia
- James, J. 2011. Propuesta Participativa para la implementación del turismo sostenible como estrategia de desarrollo en la isla de San Andrés. Tesis doctoral. Universidad de Guadalajara. México
- Patullo, P. 1996. *Last Resort: the cost of tourism in the Caribbean*. New York: Latin America Bureau Ltd.
- Pomare, A. 2011. Evaluación económica del turismo: el caso de San Andrés isla, Colombia. Tesis de maestría en medio ambiente y desarrollo. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe
- World Tourism Organization 2004. *Tourism's potential as a sustainable development strategy*. Proceedings from the 2004 WTO Tourism Policy Forum.
- Yunis A., E. 2008. Turismo y reducción de la pobreza en América Latina: Una oportunidad histórica. En Carbonell, C. *Turismo, pobreza y territorios en América Latina*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Yunis, E. 2002. Introducción. En Meyer K. Daniel (2002). *Turismo y Desarrollo Sostenible*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Monumento, Plaza Central - Valledupar



La vulnerabilidad ambiental en la planificación turística

Javier Toro Calderón

Profesor Asociado

Instituto de Estudios Ambientales - IDEA

Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá

Según la Organización Mundial del Turismo (OMT/UNWTO), el turismo comprende las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un período consecutivo inferior a un año y mayor a un día, con fines de ocio, por negocios o por otros motivos (UNWTO, 2012b; <http://www2.unwto.org/>), igualmente es reconocido como una actividad que puede generar impactos socioeconómicos positivos o negativos, a nivel nacional e internacional (Song, Dwyer y ZhengCao, 2012).

El turismo es una actividad en constante crecimiento, entre 1950 y 2011, el número mundial de viajeros pasó de 25 millones a 980 millones y según la OMT se estima que para 2012 llegue a los 1000 millones. El turismo es el tercer mayor negocio a escala internacional, al representar cerca del 11% del PIB mundial (Apostolopoulos, et al, 2002) e históricamente la tendencia al crecimiento en el número de turistas se ha interrumpido en contadas ocasiones y por razones coyunturales que rápidamente han sido superadas (Altés, 2006).

“Hoy en día, el volumen de negocio del turismo iguala o incluso supera al de las exportaciones de petróleo, productos alimentarios o automóviles. El turismo se ha convertido en uno de los principales actores del comercio internacional, y representa al mismo tiempo una de las principales fuentes de ingresos de numerosos países en desarrollo. Este crecimiento va de la mano del aumento de la diversificación y de la competencia entre los destinos.

La expansión general del turismo en los países industrializados y desarrollados ha sido beneficiosa, en términos económicos y de empleo, para muchos sectores relacionados, desde la construcción hasta la agricultura o las telecomunicaciones” (OIM, 2012, Disponible en: <http://www2.unwto.org/es/content/por-que-el-turismo>).

Los ingresos en Euros por el turismo en 2011 son significativos, para África se estiman en 23 billones, Américas 143 Billones, Asia y Pacífico 289, Europa 333 y Oriente medio 33 (UNWTO, 2012b), (ver Figura 1).

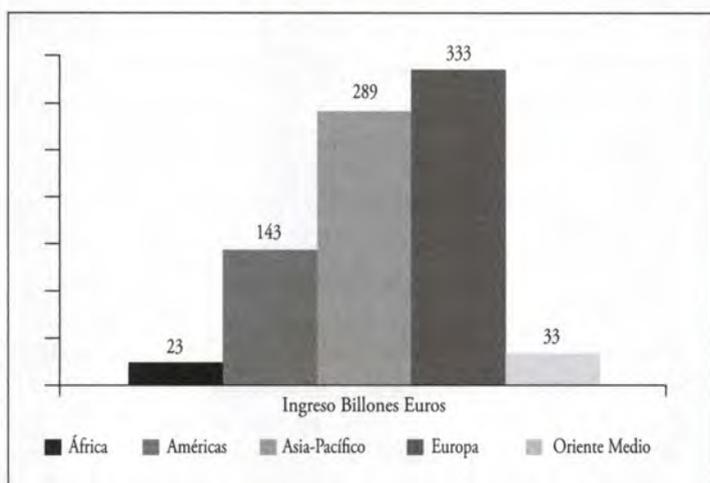


Figura 1. Ingresos mundiales por turismo año 2011.

Fuente: Elaboración propia con información UNWTO, 2012a.

“La contribución del turismo a la actividad económica mundial se estima en cerca del 5%. Su contribución al empleo tiende a ser ligeramente superior en términos relativos y se estima entre el 6% y el 7% del número total de empleos en todo el mundo (directos e indirectos).

Mientras que en 1950 los 15 destinos principales absorbían el 88% de las llegadas internacionales, en 1970 la proporción fue del 75% y el 55% en 2010, como reflejo de la aparición de nuevos destinos, muchos de ellos en los países en desarrollo.

Puesto que el crecimiento ha sido especialmente rápido en las regiones emergentes, el porcentaje de llegadas de turistas internacionales en los países emergentes y en desarrollo ha aumentado continuamente, del 32% en 1990 al 47% en 2010”(OIM, 2012, Disponible en: <http://www2.unwto.org/es/content/por-que-el-turismo>).

Los problemas ambientales del turismo son más complejos que los de otras industrias. La producción y el consumo turístico tienen consecuencias ambientales positivas y negativas. Las actividades turísticas son a menudo afectadas por la calidad del ambiente (Tribe, 2011). Las relaciones entre el turismo y el ambiente natural también son distintas en comparación con las de la industria manufacturera, donde el ambiente es principalmente un factor de entrada, por ejemplo proveedor de materia y energía para la producción. En la industria del turismo, el ambiente no es sólo un factor de entrada (por ejemplo, agua y energía), sino también un componente clave de la producción, como parques nacionales y turismo rural (Razumova, Lozano, y Rey-Maqueira, 2009).

Impactos ambientales del turismo

La creciente literatura sobre el impacto ambiental del turismo, enfatiza en la importancia del ambiente para el desarrollo de la actividad turística y expresa su preocupación por los posibles efectos ambientales negativos, el ambiente es un recurso turístico fundamental, y por lo tanto su conservación y gestión son de vital importancia tanto para el futuro de la industria del turismo y la sociedad en su conjunto (Green, Hunter y Moore, 1990).

Los impactos ambientales son el resultado de la interacción de los factores ambientales y las actividades propias de la actividad turística, afectando los componentes Físico, Biótico, social, económico y cultural. El ambiente provee una serie de servicios ambientales al turismo, relacionados con las entradas de materia y energía y receptáculo de los residuos, generándose en todo el proceso impactos negativos que pueden disminuir el bienestar humano y la pérdida de recursos (Tabla 1).

El área afectada por actividades turísticas se caracteriza por un conjunto complejo de interacciones e impactos (Figura 2), (Green, Hunter y Moore, 1990).

Tabla 1. Tipificación de los impactos ambientales generados por la actividad turística.

FACTORES AMBIENTALES	IMPACTOS
A. Cambios en la composición de especies de flora y la fauna.	Hábitos de reproducción animal.
	Caza de animales silvestres.
	Migración de animales silvestres.
	Recolección de madera y plantas.
	Cobertura vegetal.
	Siembra de plantas.
	Creación de una reserva/santuarios de vida silvestre.
B. Contaminación (Hídrica, Atmosférica).	Contaminación del agua por aguas residuales.
	Contaminación del agua por derrame de hidrocarburos.
	Contaminación del aire por emisiones de fuentes móviles.
	Contaminación acústica por fuentes móviles
C. Erosión (Deterioro del Suelo).	Compactación de los suelos.
	Deslizamientos de tierra.
	Ocurrencia de avalanchas.
	Generación de cárcavas.
	Deterioro de las riberas de los ríos.

Fuente: Elaboración propia con información de: Green, Hunter and Morre, 1990.

Muchas variables que interactúan [en la planificación turística] se comportan de acuerdo a tres principios, que hacen complejo la EIA: i) El orden es emergente, en contraposición a lo predeterminado, ii) El pasado o la historia del sistema es irreversible, iii) El futuro del sistema es impredecible (Strickland-Munro, Allison y Moore S, 2010; Waldrop, 1992).

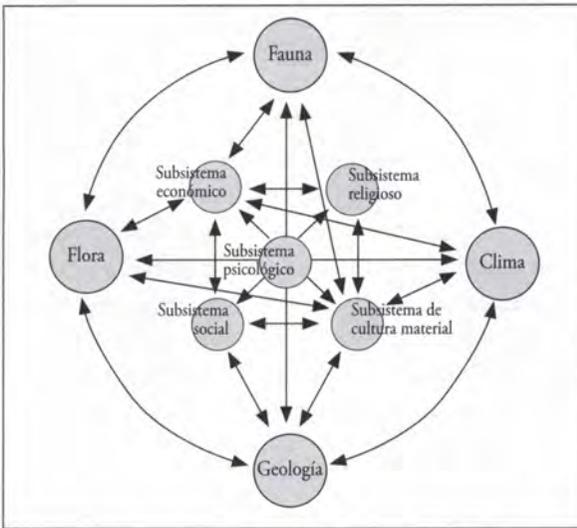


Figura 2. *Complejidad de la interacción de los factores.*

Fuente: <http://es.wikipedia.org>

Metodologías de evaluación de impacto ambiental en turismo

En la Evaluación de Impacto Ambiental -EIA- de la actividad turística se usan métodos tradicionales donde los impactos se califican de manera cualitativa por parte de un grupo evaluador y se incluyen de manera no vinculante la opinión del público. Un medio de superar algunos o todos los problemas de la EIA del turismo sería alejarse de los métodos más consolidadas e investigar las técnicas existentes de otras áreas, adaptándolas para que puedan ser utilizadas para la EIA.

Las metodologías de Evaluación de Impacto Ambiental (EIA), tienden a concentrarse en la clasificación de los impactos, basándose principalmente en la proyección de las tendencias actuales para generar predicciones de impacto en el futuro. Este énfasis puede conducir a la omisión de los impactos, basados en las tendencias que sólo pueden llegar a ser aparente en algún momento en el futuro (Green, Hunter y Moore, 1990).

Por ese motivo, las metodologías que se utilicen para identificar y evaluar los impactos deben disminuir las incertidumbres inherentes a estos procesos, que pueden llevar a evaluaciones subjetivas y sesgadas y generar pérdida de patrimonio ambiental y disminución del bienestar (Toro, 2009, Toro et al., 2010).

En la fase de evaluación de impactos se lleva a cabo la calificación de la importancia de los impactos y se decide sobre cuales deben incluirse en los planes de manejo ambiental y el tipo de medida correctiva que se debe aplicar.

Las metodologías utilizadas en esta fase incluyen la opinión de expertos, los índices e indicadores, la evaluación del riesgo y las matrices (Canter y Sadler, 1997; Modak y Biswas, 1999;). Dentro de las matrices se encuentra la “symbolized matrix” que combina escalas descriptivas y numéricas para calificar, a juicio del evaluador, la Importancia de los impactos mediante una serie de atributos o cualidades como positivo, negativo, reversible, irreversible, prevalencia, duración, frecuencia, probabilidad de ocurrencia, mitigabilidad etc (Modak y Biswas, 1999; Thomson 1990). A este método se le conoce como metodología cualitativa (Duarte, 2000; Duarte, Requena y Rosario, 2007).

La metodología cualitativa es ampliamente usada por su versatilidad, fácil manejo y bajo coste en países de la Unión Europea, Centro y Sur América (Conesa, 2006; Androurlidakis y Karakassis, 2006, Canter y Sadler, 1997; Glasson y Salvador, 2000; IUCN, 2003; Martínez, 2011; Toro, 2009). Para el caso de Colombia, es la de mayor uso en los estudios de impacto ambiental que se presentan ante las autoridades ambientales para solicitar licencias ambientales (Figura 3).

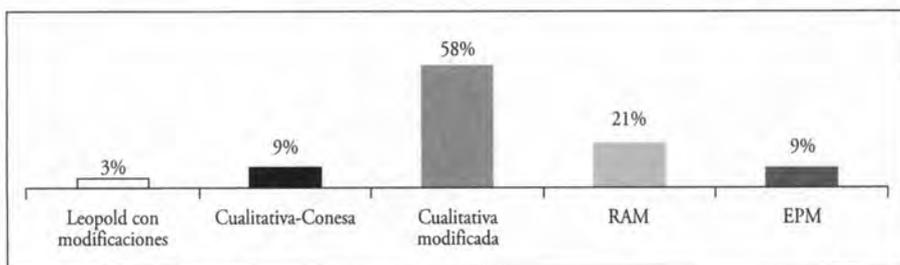


Figura 3. Metodologías para la valoración de impactos ambientales en los estudios de impacto ambiental presentados al MADT en el año 2010.

Fuente: Elaboración propia con información de: Martínez, 2011

La metodología cualitativa clásica evalúa la importancia del impacto mediante la calificación de una serie de atributos por parte de grupos de profesionales, y la utilización de una ecuación (Ecuación 1), las calificaciones pueden tener un alto grado de incertidumbre, por las subjetividades y sesgos propios de cada individuo (Toro, 2009), y la facilidad de modificar la ecuación, en la figura 4 se presenta de manera general la metodología.

$$Imp = \alpha (\beta I + \mu Ex + Mo + Pe + Rv + Si + Ac + Ef + Pr + Rc) \quad (1)$$

Donde Imp representa la importancia del impacto; α se refiere a la ponderación de la Imp, I es la intensidad, Ex es la extensión; Mo es el momento, Pe es la persistencia; Rv es la reversibilidad; Si es el Sinergia; Ac es la acumulación; Ef es el efecto; Pr es la periodicidad, y Rc es la recuperación (Conesa, 2003), los valores cuantitativos posibles de los atributos se presentan en la Tabla 2.

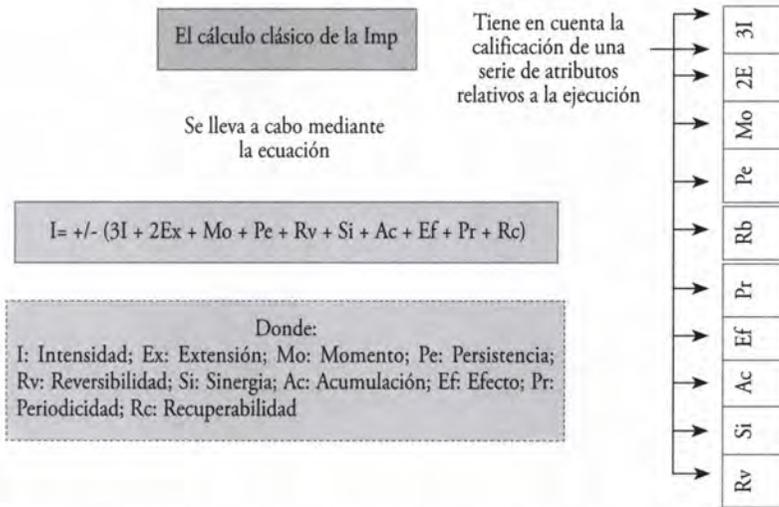


Figura 4. Esquema general de la metodología cualitativa genérica.

Fuente: Elaboración propia

La calificación de la Imp se calcula con los valores asignados a los atributos (Tabla 2), los valores que se obtienen varían entre 13 y 100. El valor de la importancia permite calificar el impacto como compatible ($0 = Imp < 25$), moderado ($25 = Imp < 50$), severo ($50 = Imp < 75$) o crítico ($Imp = 75$) (Conesa, 2003).

Las metodologías que dependen, para calificar los impactos, del criterio del evaluador, presentan debilidades significativas porque los resultados pueden ser manipulados, al igual que las ecuaciones utilizadas, por ejemplo, para el año 2010 se hicieron seis (6) tipos de modificaciones a la ecuación de la metodología cualitativa genérica en los EsIA entregados al Ministerio de Ambiente y Desarrollo sostenible para la solicitud de Licencias Ambientales, estas modificaciones consisten de forma general en la eliminación de atributos de impactos, lo que puede dificultar la calificación y categorización de los impactos, (ver Tabla 3).

Tabla 2. Valores de los atributos de calificación de los impactos en la metodología cualitativa

Intensidad (I): Grado de incidencia de la acción sobre el factor		Extensión (Ex): Área de influencia del impacto en relación con el entorno	
Baja	1	Puntual	1
Media	2	Parcial	2
Alta	4	Extenso	4
Muy Alta	8	Total	8
Total	12	Crítica*	+4
Momento (Mo)		Persistencia (Pe)	
Tiempo que transcurre entre la aparición de la acción y el comienzo del efecto sobre el factor considerado.		Permanencia del impacto desde su aparición y, a partir del cual el factor ambiental retornaría a su estado inicial.	
Largo Plazo (> 5 años)	1	Fugaz (< 1 año)	1
Medio Plazo (1-5 años)	2	Temporal (1-10 años)	2
Inmediato (< 1 año)Crítico**	4+4	Permanente (> 10 años)	4
Reversibilidad (Rv)		Sinergia (Si)	
Retorno natural del factor ambiental al estado inicial que tenía sin el impacto.		Contempla el reforzamiento de dos o más impactos simples.	
Corto Plazo (< 1 año)	1	Sin Sinergismo	1
Medio Plazo (1-5 años)	2	Sinérgico	2
Irreversible	4	Muy Sinérgico	4
Acumulación (Ac)		Efecto (Ef)	
Mide incrementos de la manifestación del impacto.		Mide la relación causa efecto del impacto sobre el factor.	
Simple	1	Indirecto	1
Acumulativo	4	Directo	4
Periodicidad (Pr)		Recuperabilidad (Rc)	
Se refiere a la regularidad de la manifestación del impacto.		Posibilidad de retornar, de manera artificial, las condiciones ambientales iniciales previas al impacto.	
Irregular o discontinuo	1	De manera inmediata	1
Periódico	2	A medio plazo	2
Continuo	4	Mitigable	4
		Irrecuperable	8

Fuente: Conesa, 2003.

* Si el impacto es puntual y se genera en un lugar crítico se le suma 4 unidades.

** Si concurre alguna circunstancia que haga crítico el momento, se le suma 4 unidades al valor escogido.

Tabla 3. Tipos de modificación de la metodología cualitativa genérica en los EsIA presentados al MAVDT en Colombia, año 2010 (Martínez, 2010)

TIPO DE MODIFICACIÓN	DESCRIPCIÓN
Modificación 1	$I = +/- (Po+Rv+Ef+M)$
Modificación 2	$I = +/- (Ex+Mo+Rv+D+Ef)$
Modificación 3	$I = +/- (3M+2Ex+D+Rv+Rb+Ac)$
Modificación 4	$I = +/- (3M+2Ex+Mo+Pe+Rv+Rb)$
Modificación 5	$I = +/- (3M+2Ex+Po+D+T+Rv+Mt)$
Modificación 6	$I = +/- (3M+2Co+D+Rv+Td+Tp+Pr+Rb+Po)$

Donde: Po: Probabilidad de Ocurrencia; Rv: Reversibilidad; Ef: Efecto; M: Magnitud; Ex: Extensión, Mo: Momento; D: Duración, Rb: Recuperabilidad; Ac: Acumulación; Pe: Persistencia; T: Tendencia; Mt: Mitigabilidad; Co: Compensación; Pr: Periodicidad.

Fuente: Elaboración propia con información de Martínez, 2010

Vulnerabilidad ambiental en planificación turística

En planificación turística, específicamente en el análisis de los impactos ambientales o la gestión ambiental se han incorporado conceptos básicos como la resiliencia (Strickland-Munro, Allison y Moore, 2010) que permiten aumentar la objetividad en la toma de decisiones, en este sentido Toro (2009) ha propuesto el uso del concepto de vulnerabilidad.

El uso científico del concepto de vulnerabilidad es tema central de gran parte de áreas del conocimiento y herramienta fundamental para el análisis de los problemas ambientales siendo una expresión de cómo el ambiente natural y humano pueden responder a eventos externos (Adger, 1999, 2006; Füssel, 2007, Gallopín, 2006; Berry et al., 2006; Burdge et al., 1995; Cutter et al., 2003).

La mayor parte de los autores la definen, como la susceptibilidad al daño debido a la sensibilidad o exposición de un sistema, personas o lugares a impactos, tensiones o disturbios; igualmente se aplica al estado del sistema relativo al umbral de daño y la habilidad para adaptarse a condiciones de cambio.

La vulnerabilidad también es considerado como una posibilidad de cambio o transformación del sistema cuando se enfrenta a una perturbación, y no como el

resultado de esta confrontación (Gallopín, 2006; Kelly y Neil, 2000; Luers et al., 2003; Smith y Pilifosova, 2002; Turner et al., 2003), (Figura 5).

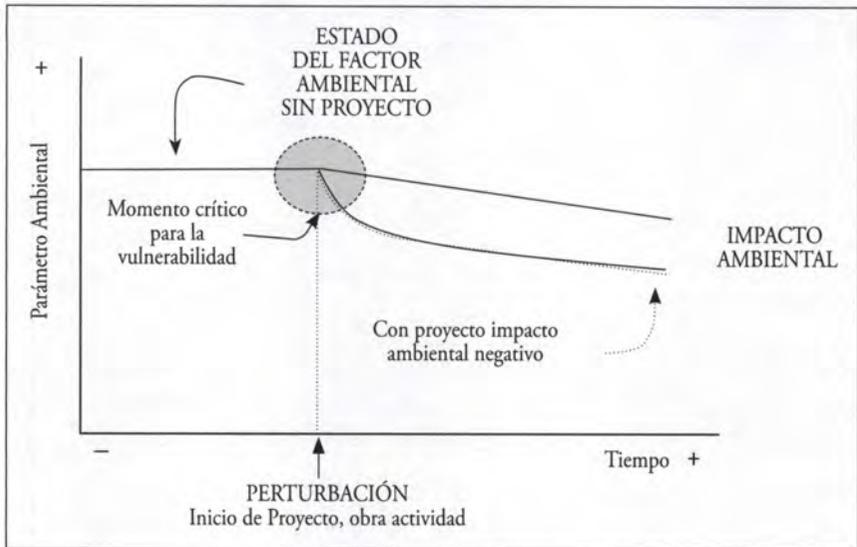


Figura 5. Esquema del concepto de vulnerabilidad.

Fuente: Elaboración propia.

Se puede concluir que, aunque no existe un concepto de vulnerabilidad único o correcto que pueda ser aplicado en el contexto de toda la gestión ambiental (Füssel, 2007, Gallopín, 2006), el concepto de vulnerabilidad permite integrar el análisis de las interrelaciones de los ecosistemas y la sociedad.

En el contexto de esta memoria se ha adoptado la definición de vulnerabilidad como la predisposición que tiene un factor ambiental a ser impactado por una actividad humana, un disturbio o una perturbación, concepto que recoge las definiciones de un grupo reconocido de autores como Kelly and Neil, (2000); Luers et al., (2003); Smith y Pilifosova, (2002); Turner et al., (2003); Gallopín, (2006); Walker et al., 2004, cuya medida está relacionada con la resiliencia del sistema.

La resiliencia puede definirse como el grado de perturbación o disturbio que un sistema (Socio-Ecosistema SES) es capaz de absorber y permanecer en el mismo estado (Turner, 2010). Ejemplos de acciones que generan perturbación o disturbio y pueden disminuir la resiliencia de un SES son: el vertido de residuos líquidos contaminantes en aguas superficiales o subterráneas, deforestación, cacería furtiva de fauna, etc. (Neil, 2006; Toro, 2009).

El turismo es vulnerable a perturbaciones externas (Mill y Morrison, 2006; Russell y Faulkner, 1999) como la actual recesión económica mundial (Organización Mundial del Turismo, 2009), los actos de terrorismo (como los atentados de Bali de 2002, 2005, atentados terroristas de Londres o el 11 de septiembre) y el cambio climático (UN Mundial del Turismo, 2003, Novelli y Scarth, 2007).

No obstante ser la vulnerabilidad un concepto útil en el análisis de los problemas ambientales, su medición es compleja, Toro (2009) y Toro et al. (2012) han propuesto un sistema de evaluación y medición de la vulnerabilidad ambiental que puede ser usada, entre otros procesos de la planificación turística en la evaluación de los impactos ambientales.

Propuesta metodológica para la determinación de la importancia de vulnerabilidad

El procedimiento propuesto para el cálculo de la importancia de la vulnerabilidad ambiental incluye las siguientes fases: (i) definición de factores ambientales, (ii) definición de indicadores, (iii) la determinación cualitativa de la vulnerabilidad de los factores ambientales, (iv) y la asignación de valores cuantitativos a la importancia de la vulnerabilidad.

Definición de factores ambientales

El desarrollo de las actividades humanas tiene un efecto significativo sobre el ambiente. La importancia de tal impacto depende en gran medida la distribución espacial de los efectos de la acción y en los receptores afectados. El primer paso en la evaluación de la vulnerabilidad es la identificación de cualquier receptor en el sitio, que puede ser sensible a este impacto. En distintos evaluación de impacto ambiental (EIA) (Antunes y Santos (2001), estos receptores se conocen como factores ambientales. Ejemplos de estos factores ambientales han sido calidad del aire, poblaciones biológicas, comunidades y hábitats, calidad del agua, biota, etc. (Antunes y Santos, 2001; Donnelly et al., 2007).

Para este trabajo se ha tomado como referencia los ocho factores ambientales que Lon Gen y You Ci (1995) estableció para el estudio de las funciones del ecosistema: i) hábitat de fauna, ii) diversidad de flora, iii) calidad del aire, iv) cambio uso del suelo, v) calidad del agua superficial, vi) seguridad social, vii) población (migración, emigración), y viii) empleo (temporal o fijo). Estos factores han sido organizados con el fin de tener un mayor patrón de evaluación de los impactos sobre el ambiente, siendo consecuentes con la alta diversidad biológica y cultural

del país, así como a la disponibilidad de información existente sobre los mismos en el país actualmente en versión digital en el sitio del IDEAM. Por ello, a los factores definidos por Long Gen y You Ci (1995) se les ha añadido la diversidad de la fauna, la capacidad agronómica del suelo y la educación, definiendo finalmente 11 indicadores que se recogen en la Tabla 4.

Tabla 4. Factores ambientales propuestos para el análisis de la vulnerabilidad ambiental

FACTOR	SIGLA
Hábitat de fauna	HF
Diversidad de fauna	DF
Diversidad de flora	DFI
Índice de calidad del aire	ICA
Capacidad agroecológica del suelo	CAS
Cambio de uso del suelo	CUS
Calidad de agua superficial	CAS
Seguridad social	SS
Población	Pp
Empleo	Ep
Educación	Edu

Fuente: Toro, 2009.

Definición de indicadores

Para la determinación cualitativa de la vulnerabilidad de los factores ambientales, es necesario la generación y/o adopción de indicadores, que provean una visión del estado del ambiente; estos indicadores proporcionan indicios sobre situaciones o hace perceptible una tendencia que no es fácilmente medible (Niejmeijer y Groot, 2008; Hammond et al., 1995). Con esta información se pueden medir de manera cualitativa las vulnerabilidades de los factores ambientales en los sitios estudiados. La finalidad de estos indicadores es proveer información de manera oportuna, pertinente, completa y confiable que se traduzca en investigación detallada, planeamiento, formulación de políticas y toma de decisiones más objetivas y menos sesgadas (Chaves y Santamaría, 2006; Tegler et al., 2001).

Por ejemplo la vulnerabilidad de la atmósfera se calcula teniendo en cuenta the Air Quality Index (AQI). El AQI es una escala de calificación de la contaminación atmosférica. Los objetivos principales del AQI son: i) informar y advertir al público

sobre el riesgo de exposición a los niveles de contaminación y ii) hacer cumplir las medidas reglamentarias para el impacto local inmediato. Cuanto mayor sea el valor de AQI, mayor es el nivel de contaminación del aire y los riesgos para la salud (Stieb et al., 2005).

Los indicadores de vulnerabilidad presentados en esta investigación se han adoptado teniendo en cuenta los fundamentos del “enfoque ecosistémico”, por ese motivo algunos de ellos no están referenciados de forma directa y se constituyen en una propuesta. Usualmente los indicadores de estado de los factores ambientales son directos v.gr para la fauna (numero de especies/área), calidad del agua (Demanda Bioquímica de Oxígeno), mientras que el enfoque ecosistémico permite el uso de diversos indicadores indirectos como los presentados en la memoria (Toro, 2009). En la Tabla 5 se recogen los indicadores identificados para cada factor.

Tabla 5. *Indicadores propuestos para los factores ambientales (Toro, 2009)*

FACTOR	INDICADOR
Hábitat de fauna	Cobertura vegetal / Cambio de la superficie de los ecosistemas
Diversidad de fauna	Número de especies amenazadas
Diversidad de flora	Número de especies amenazadas
Atmósfera	Índice de calidad del aire
Vocación productiva del suelo	Capacidad agrológica del suelo
Cambio de uso del suelo	Porcentaje de tierras en sobre uso
Calidad de agua superficial	Porcentaje de municipios que utilizan sistemas de tratamiento de aguas residuales ¹
Seguridad social	Índice de condiciones de vida
Población	Densidad poblacional con relación a la amenaza a la diversidad ²
Empleo	Tasa de desempleo
Educación	Promedio de años de educación de la población mayor de 15 años ³

¹ Los valores de la vulnerabilidad se estimaron teniendo en cuenta el Decreto 1594 de 1984, según este, todo vertimiento a un cuerpo de agua debe cumplir, por lo menos, con una remoción mayor al 80% de la carga contaminante para grasas y aceites, sólidos suspendidos y DBO y la propuesta de Gandini et al. (2000) del 60% de remoción mínima de carga contaminante.

² El indicador incorpora la densidad poblacional, analizándose espacialmente en territorios con áreas de interés para la diversidad biológica. Esta variación se ha propuesto en Colombia por el Instituto Alexander von Humboldt, institución encargada de estudiar y proteger la biodiversidad.

³ El promedio educativo como indicador es utilizado en diferentes investigaciones, para el caso de Colombia el indicador se modificó incluyendo diez años de educación promedio para la población mayor de quince años, siendo obligatoria entre los cinco y los quince años de edad comprendiendo como mínimo, un año de preescolar y nueve de educación básica (DOE, 1991).

Determinación cualitativa de la importancia de la vulnerabilidad de los factores ambientales

La valoración cualitativa proporciona la estimación de la vulnerabilidad de los factores ambientales y se califica como: vulnerabilidad alta, vulnerabilidad moderada alta, vulnerabilidad moderada baja y vulnerabilidad baja.

Siguiendo con el ejemplo anterior, se va a hacer un análisis de la determinación cualitativa del indicador Índice de Calidad del Aire para evaluar la vulnerabilidad del factor atmósfera, en cuanto a la determinación del AQI y sus rangos. Debido a que Colombia no cuenta con un AQI que cubra todas las regiones del país; se adoptó el índice desarrollado por el ayuntamiento de Madrid, por cumplir con la reglamentación de la Unión Europea y ser de fácil manejo (Ayuntamiento de Madrid, 2008); esta metodología es acorde a la Ley 34 del 2007 del 15 de Noviembre sobre Calidad del Aire y Protección de la Atmósfera de España y a la resolución 601 de 2006 sobre calidad de aire para Colombia. Este índice establece uno parcial para cada uno de los contaminantes atmosféricos [Monóxido de Carbono (CO), Dióxido de Nitrógeno (NO₂), Dióxido de Azufre (SO₂) y Ozono (O₃)] de manera que el que obtiene el valor más desfavorable es el que definirá el índice global y, por lo tanto, la calidad del aire. El índice para una concentración se calcula teniendo en cuenta la eq. 1, donde AQI is the Air Quality Index; Ci:, the Concentración del Contaminante; Li es el valor límite permisible de ese contaminante.

$$AQI = (100 \times Ci) / Li \quad (2)$$

El valor del IVA cero (0) corresponderá a una concentración nula de contaminante, y valores >100 estarán asociados al límite a partir del cual habría que informar a la población por prevención de problemas de salud. A partir de estas consideraciones la tabla 6 recoge los rangos del ICA y de la asignación cualitativa de la vulnerabilidad de la atmósfera; cada rango numérico del AQI corresponde a una categoría de calidad del aire. Esta calidad del aire se toma como referencia para la valoración cualitativa de la vulnerabilidad que corresponde a cuatro categorías i) Vulnerabilidad Baja (VB), para ICA buena; ii) Vulnerabilidad Moderada Baja (VMB), para ICA admisible; iii) High Moderate Vulnerabilidad Moderada Alta (VMA), para ICA mala; iv) Vulnerabilidad Alta (VA), para ICA muy mala, a su vez cada categoría de la vulnerabilidad del aire tiene un color distintivo homologado a las señales ópticas del semáforo, que sirven para señalar esta vulnerabilidad en mapas u otros casos (Tabla 6).

Tabla 6. Rangos del ICA y de la vulnerabilidad ambiental

VALOR ICA	CALIDAD DEL AIRE	VULNERABILIDAD
0-49	ICA Buena	Vulnerabilidad Baja (V_B)
50-99	ICA Admisible	Vulnerabilidad Moderada Baja (V_{MB})
100-150	ICA Mala	Vulnerabilidad Moderada Alta (V_{MA})
> 150	ICA Muy Mala	Vulnerabilidad Alta (V_A)

Tabla 7. Rangos de la vulnerabilidad asignados a los factores ambientales

FACTOR	CATEGORÍA	INDICADOR		V
		DENOMINACIÓN	VALOR	
Diversidad Flora-fauna	Baja-Media Baja	Número de especies amenazadas	0-9	V_B
	Media		10-44	V_{MB}
	Media-Alta		45-98	V_{MA}
	Alta		>98	V_A
Hábitat de fauna	Alta	Porcentaje de bosque natural	>60	V_B
	Media-Alta		>40-60	V_{MB}
	Media		> 30-40	V_{MA}
	Media Baja-Baja		0-30	V_A
Calidad agua superficial	Ligero	Porcentaje de municipios que utilizan sistemas de tratamiento de agua residuales	80-100	V_B
	Moderado		$\geq 60 < 80$	V_{MB}
	Severo		>50-<60	V_{MA}
	Muy Severo		<50	V_A
Cambio de uso del suelo	Ligero	Porcentaje de tierras en sobre uso	<10	V_B
	Moderado		10-20	V_{MB}
	Severo		21-40	V_{MA}
	Muy Severo		>40	V_A
Empleo	Nulo o Bajo	Porcentaje de desempleados	<5.0	V_B
	Moderado		5.5-7.5	V_{MB}
	Moderado Alto		7.5-10	V_{MA}
	Alto		>10	V_A
Población	Baja	Densidad poblacional	≤ 25	V_B
	Media		≤ 50	V_{MB}
	Moderada Alta		>50- ≤ 100	V_{MA}
	Alta		>100	V_A
Educación	Alta	Promedio de escolaridad en años/persona > 15 años	≤ 10	V_B
	Moderada Alta		<8-10	V_{MB}
	Moderada		<7-8	V_{MA}
	Baja		≤ 7	V_A

Igual procedimiento se ha seguido para el resto de los indicadores, obteniendo los rangos recogidos en la tabla 7.

Asignación de valores cuantitativos de la vulnerabilidad

En un último paso, los valores cualitativos de la vulnerabilidad son transformados en valores cuantitativos. Para ello se aplica la técnica de “comparación en pares jerarquizados” desarrollada por Dean y Nishry (1965), consistente en la comparación de cada factor relativo con cada uno de los demás; entre las ventajas de este método destaca que puede ser usado por un individuo o un grupo. Para ello, y después de analizar la importancia relativa de cada categoría de la vulnerabilidad, se asignan valores cuantitativos dando un grado de importancia de cinco (5) a la VA y cuatro (4) a la VMA, por la mayor trascendencia que estas categorías representan en la EIA; las categorías de VMB y VB recibieron respectivamente dos (2) y uno (1) por ser menos determinantes. Cada factor se comparó con cada uno de los demás de manera consistente con el grado de importancia de la vulnerabilidad, Dean y Nishry (1965), Dee et al. (1972) y Canter (1996) utilizaron esta técnica para asignar categorías y ponderar factores ambientales en la EIA.

Después de analizar la importancia relativa de cada categoría de vulnerabilidad de los factores ambientales, se les asignó valores cuantitativos que se recogen en la tabla 7. Teniendo como referencia los valores cuantitativos de la vulnerabilidad, se procede a la asignación de los valores de la importancia de la vulnerabilidad; éstos deben estar homologados a los valores que toma la importancia del impacto en la metodología cualitativa, que están en el rango de 13 a 100. Siguiendo este mismo criterio los valores de la importancia de la vulnerabilidad estarán entre 20 y 100 y de esta forma cada valor cuantitativo de la vulnerabilidad obtendrá los valores recogidos en la tabla 8.

Tabla 8. *Valores cuantitativos para el cálculo de la importancia de vulnerabilidad de los factores ambientales*

VALORACIÓN CUALITATIVA DE LA VULNERABILIDAD		VALORACIÓN CUANTITATIVA DE LA VULNERABILIDAD	VALOR DE LA IMPORTANCIA DE LA VULNERABILIDAD
Vulnerabilidad Alta	V_A	5	100
Vulnerabilidad Moderada Alta	V_{MA}	4	80
Vulnerabilidad Moderada Baja	V_{MB}	2	40
Vulnerabilidad Baja	V_B	1	20

Fuente: Toro et al., 2012.

Resultados obtenidos en la aplicación de la metodología propuesta en el marco colombiano

La cuantificación de la vulnerabilidad del ambiente en Colombia presentada se constituye en la primera aproximación al estudio de la vulnerabilidad regional de indicadores ambientales y su integración a los procesos de EIA, propuesta que siguen otras instituciones como el IAvH en su investigación sobre el estado de la Biodiversidad en Colombia (IAvH, 2008) y el MAVDT-DANE-PNUMA en la propuesta de construcción de indicadores de Seguimiento Ambiental para América Latina y el Caribe (MAVDT-DANE-PNUMA, 2007).

Establecido los rangos, se procede a valorar cualitativamente la vulnerabilidad del aire para las diferentes regiones del país, en este caso de jurisdicción de las Corporaciones Autónomas Regionales (CAR) (Tabla 9; Figura 6), teniendo en cuenta la medición de los contaminantes atmosféricos realizada por el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales de Colombia (IDEAM) (IDEAM, 2004; 2007).

La medida o análisis de la vulnerabilidad debe realizarse obligatoriamente en el contexto espacial y temporal del proyecto objeto del EIS, por lo tanto el mapa que muestran la vulnerabilidad del aire de las diferentes áreas de Colombia, es únicamente un ejemplo de aplicación de la metodología, recomendándose hacer un análisis detallado o de menor escala para estudios particulares.

El mismo procedimiento se sigue para el resto de indicadores establecidos, obteniendo los resultados recogidos en la tabla 9 para las regiones de jurisdicción de las CAR.

Cálculo de la importancia de la vulnerabilidad.

Caso de estudio: Colombia

Con la información de las vulnerabilidades de las áreas bajo jurisdicción de las Corporaciones Autónomas Regionales, se construyen mapas que ilustran de forma general el estado de los factores ambientales en el país (ver Toro, 2009). La escala presentada no es la ideal para el análisis de la vulnerabilidad local, pero la metodología puede ser utilizada para estudios detallados, ejemplo de estos mapas se presenta en la figura 6.

Para el caso del cálculo de la Importancia del Impacto, los valores de la vulnerabilidad pueden ser incorporados en la ecuación y de ese modo puede mejorar la

Tabla 9. Vulnerabilidad de los factores ambientales para las diferentes regiones de jurisdicción de las Corporaciones Autónomas Regionales (CAR)

CORPORACIÓN AUTÓNOMA	INDICADORES									
	HF	DF	DFI	CAS	CUS	ICA	SS	Pp	Ep	Edu
AMVA	V _A	V _{MB}	V _{MB}	V _A	V _A	V _M	V _B	V _B	V _A	V _A
CAR	V _A	V _{MA}	V _{MA}	V _A	V _A	V _{MA}	V _{MA}	V _A	V _A	V _{MA}
CORPOBOYACÁ	V _{MA}	V _{MB}	V _{MA}	V _A	V _A	V _{MA}	V _{MB}	V _A	V _{MA}	V _A
CARDER	V _{MA}	V _{MA}	V _{MB}	V _A	V _{MA}	V _{MB}	V _{MB}	V _{MB}	V _A	V _A
CDMB	V _{MA}	V _{MB}	V _{MB}	V _A	V _{MA}	V _A	V _{MB}	V _A	V _{MA}	V _A
CORPOGUAJIRA	V _B	V _{MB}	V _B	V _A	V _{MB}	V _{MB}	V _{MA}	V _B	V _A	V _A
CORNARE	V _A	V _{MB}	V _{MB}	V _A	V _A	V _{MB}	V _B	V _B	V _A	V _A
CORPAMAG	V _{MA}	V _{MA}	V _{MB}	V _A	V _{MA}	V _{MB}	V _{MB}	V _{MB}	V _A	V _A
CORPOCALDAS	V _A	V _{MA}	V _{MB}	V _A	V _{MA}	V _{MA}	V _{MB}	V _B	V _A	V _A
CORPONOR	V _A	V _{MB}	V _{MA}	V _A	V _{MA}	V _{MA}	V _{MB}	V _{MB}	V _{MA}	V _A
CORTOLIMA	V _A	V _{MAA}	V _B	V _A	V _A	V _{MB}	V _{MB}	V _{MB}	V _A	V _A
CRC	V _{MB}	V _{MA}	V _{MA}	V _A	V _B	V _{MB}	V _{MB}	V _{MB}	V _{MA}	V _A
Vulnerabilidad Alta			V _A							
Vulnerabilidad Moderada Alta			V _{MA}							
Vulnerabilidad Moderada Baja			V _{MB}							
Vulnerabilidad Baja			V _B							

Fuente: Toro, et al., 2012.

calificación de los mismos, Toro et al., 2012 presentan una propuesta de modificación aplicable a la metodología cualitativa genérica (Ecuación 3), con resultados que logran disminuir las incertidumbres de la metodología cualitativa.

$$\text{Imp} = \alpha (3I + 2Ex + Mo + Pe + Rv + Si + Ac + Ef + Pr + Rc) + \beta \text{ImpVul} \quad (3)$$

Donde β es el valor elegido para la ponderación de la importancia de la vulnerabilidad, ImpVul la Importancia de la Vulnerabilidad ambiental, cuyo valor vendrá determinado por la metodología que se describió anteriormente, Imp representa la importancia del impacto; α se refiere a la ponderación de la Imp, I es la intensidad, Ex es la extensión; Mo es el momento, Pe es la persistencia; Rv es la reversibilidad; Si es el Sinergia; Ac es la acumulación; Ef es el efecto; Pr es la periodicidad, y Rc es la recuperación.

Tabla 10. Vulnerabilidad de los factores ambientales para las diferentes regiones de jurisdicción de las Corporaciones Autónomas Regionales (CAR)

CORPORACIÓN AUTÓNOMA	INDICADORES									
	HF	DF	DFI	CAS	CUS	ICA	SS	Pp	Ep	Edu
CDV	V _{MB}	V _{MA}	V _{MA}	V _A	V _{MA}	V _{MA}	V _B	V _{MB}	V _A	V _{MB}
CDA	V _B	V _B	V _B	V _A	V _B	V _{MB}	V _B	V _B	V _A	V _A
DAGMA	V _A	V _{MB}	V _{MB}	V _A	V _{MA}	V _{MB}	V _B	V _A	V _A	V _A
DAMAB	V _A	V _A	V _{MA}	V _A	V _{MA}	V _A	V _{MB}	V _A	V _A	V _A
CAS	V _{MB}	V _{MB}	V _{MB}	V _A	V _A	V _{MA}	V _{MB}	V _A	V _A	V _B
CORANTIOQUIA	V _{MA}	V _{MB}	V _{MA}	V _A	V _A	V _{MA}	V _{MB}	V _B	V _A	V _A
CRQ	V _{MA}	V _{MA}	V _{MA}	V _A	V _{MA}	V _A	V _B	V _B	V _A	V _{MA}
CAM	V _{MA}	V _{MA}	V _{MB}	V _A	V _{MA}	V _B	V _B	V _{MB}	V _A	V _A
CORPOCESAR	V _{MA}	V _{MB}	V _{MB}	V _A	V _{MA}	V _{MB}	V _{MB}	V _A	V _A	V _A
CORPOORINOQUIA	V _A	V _{MB}	V _{MB}	V _{MB}	V _{MA}	V _{MA}	V _{MA}	V _B	V _A	V _A
CODECHOC	V _B	V _{MB}	V _{MB}	V _{MB}	V _B	V _{MA}	V _A	V _{MB}	V _{MA}	V _A
CRC	V _B	V _{MB}	V _{MB}	V _A	V _B	V _B	V _A	V _B	V _A	V _A
Vulnerabilidad Alta				V _A						
Vulnerabilidad Moderada Alta				V _{MA}						
Vulnerabilidad Moderada Baja				V _{MB}						
Vulnerabilidad Baja				V _B						

Fuente: Toro, et al., 2012.

Conclusiones

En esta memoria se analizó el turismo y los impactos ambientales potenciales que puede generar la producción y el consumo turístico, se estudiaron las metodologías para la identificación y valoración de los impactos ambientales identificándose las debilidades de estos métodos, se propone el uso del concepto vulnerabilidad y se justifica su uso con la finalidad de disminuir la incertidumbre y la influencia de los juicios del evaluador en el cálculo de la importancia del impacto en la metodología de EIA cualitativa.

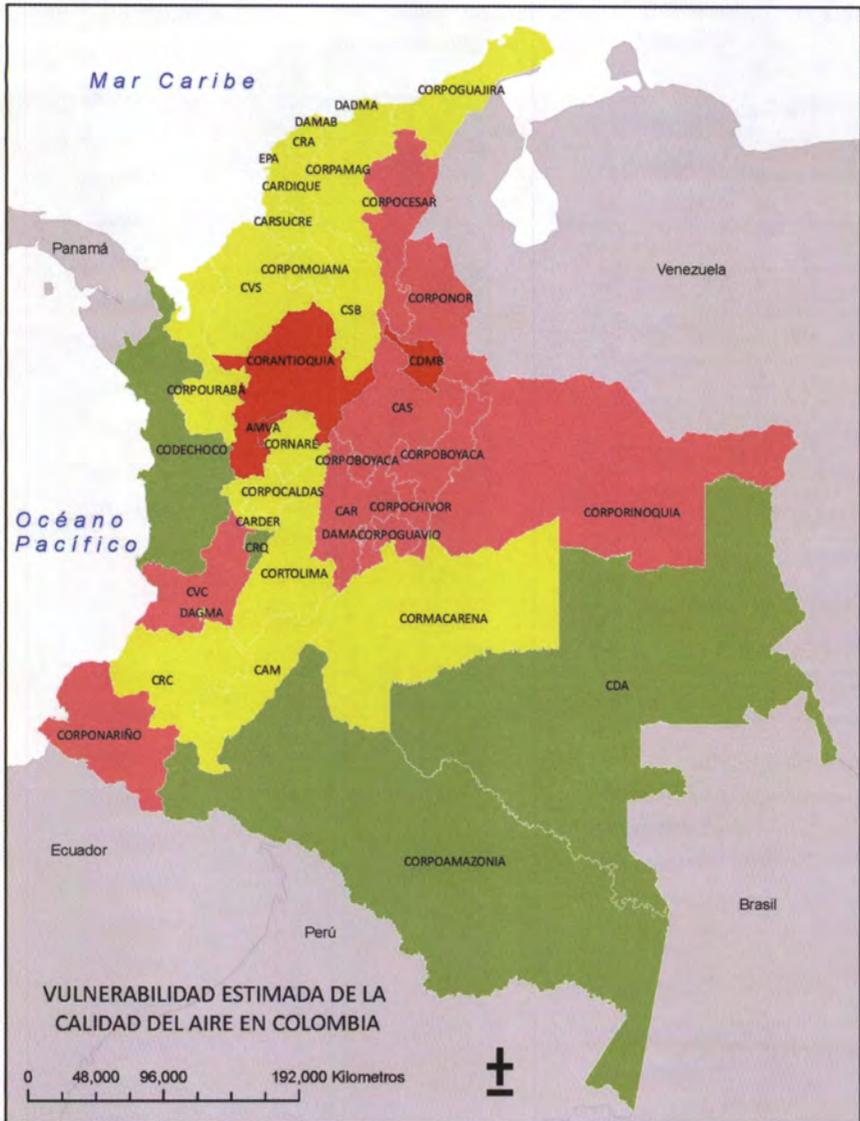


Figura 6. Ejemplo de los mapas de vulnerabilidad del factor ambiental en Colombia (Toro, 2009).

La inclusión del concepto vulnerabilidad en el proceso de EIA se ha propuesto mediante la definición de un término, denominado importancia de la vulnerabilidad ambiental, en la expresión matemática que permite el cálculo de la importancia del Impacto en la metodología de EIA cualitativa, ampliamente utilizada por su facilidad de manejo técnico, rapidez en la obtención de información y bajo costo.

El concepto de este nuevo término se relaciona de manera directa con el estado de los factores ambientales y para su determinación se han propuesto una serie de indicadores de estado del medio o indicadores de pérdida de función ecosistémica, sin que medien los juicios de valor de quienes intervienen en el estudio de Impacto Ambiental y que son en definitiva la principal debilidad de las metodologías para valorar impactos ambientales, esta característica además, puede ayudar a calificar de manera más confiable los impactos y obligar a desarrollar actividades correctivas para su manejo.

Su aplicación al caso colombiano ha permitido cuantificar la importancia de la vulnerabilidad ambiental en este ámbito de estudio y para todos los factores ambientales considerados, dejando de manifiesto la utilidad y objetividad de la metodología propuesta para ello.

Referencias

- Adger WN. 1999. Social vulnerability to climate change and extremes in coastal Vietnam. *World Dev*; 27:249-69.
- Androulidakis I, Karakassis I. 2006. Evaluation of the EIA system performance in Greece, using quality indicators. *Environ Impact asses Rev* 26: 242-56.
- Antunes P, Santos R., Jordao L. 2001. The application of Geographical Information Systems to determine environmental impact significance. *Environ Impact Asses rev* 21: 511-535.
- Altés, C. 2006. El turismo en América Latina y el Caribe y la experiencia del BID. Serie de Informes Técnicos de Departamento de Desarrollo Sostenible. BID: Washington. Consultado en: <http://grupobid.org/sds/doc/ENV-149e.pdf>.
- Apostolopoulos, Y. y Gayle, D. 2002. From MIRAB to TOURAB? En Apostolopoulos, Y. & Gayle, D. (eds.) *Searching for Sustainable Development in the Maritime Caribbean, Pacific, and Mediterranean. Island tourism and sustainable development: Caribbean, Pacific and Mediterranean experiences.* Londres: London Praeger Published.
- Berry PR, Rounsevell, Harrison P, Audsley E. 2006. Assessing the vulnerability of agricultural land use and species to climate change and the role of policy in facilitating adaptation. *Env Sci Policy* 9:189-204.
- Burdge R, Fricke P, Finsterbusch K, Freudenburg W, Gramling R, Holden A, Llewellyn L, Petterson J, Thomson J, Williams G. 1995. Guidelines and principles for social impact assessment. *Environ Impact Assess Rev* 15:11-43.

- Canter L. 1996. *Environmental Impact assessment*. 2nd ed. New York: McGraw-Hill.
- Canter L. 1997. Sadler B. A tool kit for effective EIA practice: review of methods and perspectives on their application. A Supplementary Report of the International Study of the Effectiveness of Environmental Assessment. USA: Environmental Ground Water Institute University of Oklahoma, Institute of Environmental Assessment, UK, International Association for Impact Assessment.
- Conesa V. 2006. *Methodological guide for the environmental impact assessment* (In Spanish). Madrid: Mundi-Prensa Libros.
- Cutter S, Boruff B, Shirley W. 2003. Social vulnerability to environmental hazards. *Soc Sci Quart*;84:242-61.
- Chaves, m. E. y Santamaría, m (eds). 2006. Informe sobre el avance en el conocimiento y la información de la biodiversidad 1998-2004. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. Bogotá, D. C. Colombia. 2 tomos.
- Dean V, Nishry J. 1973. Scoring and Profitability Models for Evaluating and Selecting Engineering Projects. *Oper Res* 1965; 13:550-69.
- Dee N, Baker N. (1973). Environmental evaluation system for water resource planning. *Water Resour Res*; 9:523-35.
- Donnelly A, Jones M, O'Mahony T, Byrne. 2007. Selecting environmental indicator for use in strategic environmental assessment, *Environ Impact Asses Rev* 27, 161-175.
- Duarte O. (2000) *Técnicas Difusas en la Evaluación de Impacto Ambiental*. Tesis Doctoral. Universidad de Granada, Granada.
- Duarte O, Requena I, Rosario Y. 2007. Fuzzy Techniques For Environmental-Impact Assessment In The Mineral Deposit Of Punta Gorda (Moa, Cuba). *Environ Tech*; 28:659-69.
- Füssel H. 2007. Vulnerability: A generally applicable conceptual framework for climate change research. *Glob Environ Chang*; 17:155-67.
- Gandini M, Pérez M, Madera A. 2000. Política de control de contaminación hídrica en Colombia. Elementos de discusión asociados a objetivos de tratamiento (In Spanish). I Conferencia Latinoamericana en lagunas de estabilización y reuso. Universidad del Valle-Colombia.
- Gallopín G. 2006. Linkages between vulnerability, resilience, and adaptive capacity. *Global Env Chang*;16:293-303.
- Glasson J, Salvador N. 2000. EIA in Brazil: a procedures-practice gap. A comparative study with reference to the European Union, and especially the UK. *Environ Impact Asses Rev*; 20:191-225.

- Green, H., Hunter, C., & Moore, B. 1990. Assessing the environmental impact of tourism development : Use of the Delphi technique. *Tourism Management*, Volume 11, Issue 2, pages 111–120.
- IAvH (Alexander von Humboldt Biological Resources Research Institute). 2008. Biodiversidad Record. Bogotá. Available at: <http://www.humboldt.org.co>.
- INSTITUTO DE HIDROLOGÍA, METEOROLOGÍA Y ESTUDIOS AMBIENTALES –IDEAM. 2004. Informe Anual sobre el Estado del Medio Ambiente y los Recursos Naturales Renovables en Colombia. Bogotá: Imprenta Nacional. ISBN: 958-8067-11-1.
- INSTITUTO DE HIDROLOGÍA METEOROLOGÍA Y ESTUDIOS AMBIENTALES-IDEAM. 2007. Informe Anual sobre el Estado del Medio Ambiente y los Recursos Naturales Renovables en Colombia: Calidad del Aire, ISBN 978-958-8067-22-3.
- IUCN (International Union for the Conservation of Nature). 2003. EIA Technical Manual: General Guidelines for Central America (In Spanish). San José: IUICN; Available at: <http://www.eia-centroamerica.org>
- Kelly P, Neil W. 2000. Theory and practice in assessing vulnerability to climate change and facilitating adaptation. *Clim Chang*; 47:325–52.
- Long Gen Ying, You Ci Liu. 1995. A model of objective weighting for EIA. *Environ Monit Asses*. 36:169-82.
- Luers A, Lobella D, Sklard L, Addamsa L, Matsona P. 2003. A method for quantifying vulnerability, applied to the agricultural system of the Yaqui Valley, Mexico. *Glob Environ Chang*; 13: 255–67.
- Martínez R. Methodological proposal for the environmental impact assessment in Colombia (in Spanish). MSc Dissertation. Bogotá (Colombia): Universidad Nacional de Colombia, 2010-2011.
- Ministerio de ambiente, vivienda y desarrollo territorial (MAVDT); departamento administrativo nacional de estadística (DANE); programa de las naciones unidas para el medio ambiente. 2007. Iniciativa latinoamericana y Caribeña para el Desarrollo Sostenible: Indicadores de Seguimiento. Colombia.
- Mill, R. C., & Morrison, A. M. 2006. *The tourism system*. United States of America: Kendall/Hunt Publishing Company.
- Modak, P., Biswas A. 1999. *Conducting environmental impact assessment in developing countries*. Tokyo: United Nations University Press.
- Neil A. Vulnerability. *Glob Environ Chang* 2006; 16: 268–81.
- Novelli, M., & Scarth, A. 2007. Tourism in protected areas: Integrating conservation and community development in Liwonde National Park (Malawi). *Tourism and Hospitality Planning and Development*, 4(1), 47–73.

- OIM, 2012, Disponible en: <http://www2.unwto.org/es/content/por-que-el-turismo>
- Razumova, M., Lozano, J., & Rey-Maqueira, J. 2009. Is environmental regulation harmful for competitiveness? The applicability of the Porter hypothesis to tourism. *Tourism Analysis*, 14(3), 387–400.
- Smith B, Pilifosova O. 2002. An anatomy of adaptation to climate change and variability. *Clim Chang*; 45: 223–51.
- Song H, Dwyer L, ZhengCao G. 2012. Tourism economics research: a review and assessment. *Annals of Tourism Research*, Vol. 39, No. 3, pp. 1653–1682.
- Strickland-Munro J, Allison H, Moore S. 2010. Using resilience concepts to investigate the impacts of protected area tourism on communities. *Annals of Tourism Research*, Vol. 37, No. 2, pp. 499–519.
- Stieb D, Doiron M, Blagden P, Burnett R. 2005. Estimating the public health burden attributable to air pollution: an illustration using the development of an alternative air quality index. *J Toxicol Environ Health*; 68: 1275–88.
- Russell, R., & Faulkner, B. 1999. Movers and shakers: Chaos makers in tourism development. *Tourism Management*, 20(4), 411–423.
- Tegler, b., Sharp, m. & Johnson, m.a. 2001. Ecological monitoring and assessment network's proposed core monitoring variables: an early warning of environmental change. *Environmental Monitoring and Assessment* 67: 29–56.
- Thomson, M.A. 1990. Determining Impact Significance in EIA: a Review of 24 Methodologies. *J Environ Manage*; 30:235–50.
- Toro J. 2009. Constructive analysis of the process of Environmental Impact Assessment in Colombia. Proposals for improvement (in Spanish). PhD Dissertation. University of Granada, España.
- Toro J. Requena I., Zamorano M. 2010. Environmental impact assessment in Colombia: Critical analysis and proposals for improvement, *Environ Impact Asses Rev*; 30:247-261.
- Toro J.; Requena I.; Zamorano, M. 2012. Determining Vulnerability Importance in Environmental Impact Assessment. The case of Columbia. *Environmental Impact Assessment review*. 32: 107-17.
- Tribe, J. 2011. *The economics of recreation, leisure and tourism*. Oxford: Butterworth- Heinemann.
- Turner II B, Matson P, McCarthy J, Corell R, Christensen L, Eckley N, Hovelsrud-Broda G, et al. 2003. A framework for vulnerability analysis in sustainability science. *Proc Natl Acad Sci*; 100:8074–79.
- Turner II B. 2010. Vulnerability and resilience: Coalescing or paralleling approaches for sustainability science?. *Glob Environ Chang* 20: 570-576.
- UNWTO, 2012b; Disponible en: <http://www2.unwto.org/>

- Waldrop, M. M. 1992. *Complexity: The emerging science at the edge of order and chaos*. New York: Simon & Schuster.
- Walker B, Holling C, Carpenter S, Kinzig A, 2004. *Ecology Society*. Resilience, adaptability and transformability in social–ecological systems; 9. Art 5. [Online] URL: <http://www.ecologyandsociety.org/vol9/iss2/art5/>.
- World Tourism Organization 2012a, Annual Report 2011, UNWTO, Madrid.
- UN World Tourism Organization. 2009. *UN World Tourism Organization Barometer*. Madrid, Spain: UN World Tourism Organization.

*Sierra Norte de Oaxaca, México.
Foto: David Correa*



Competencia o cooperación. Estrategias para consolidar el ecoturismo en el sur de México⁹

David A. Correa Holguín

Instituto Politécnico Nacional

*Centro Interdisciplinario de Investigación para el
Desarrollo Integral y Regional Unidad Oaxaca*

Actualmente en nuestra sociedad dominada por la lógica del sistema capitalista, el surgimiento de empresas está prescrita por la ignorancia de los impactos negativos que generan sobre los ecosistemas, en una búsqueda frenética de acaparar los mercados. A pesar de que cada vez son más las empresas que promueven una imagen más “verde”, en realidad solo se trata de estrategias para mantener y ampliar su mercado, sin proponer medidas y acciones concretas para reducir su impacto al medio ambiente, y a pesar de que existen las certificaciones ambientales, son pocas las empresas que pueden acceder a ellas. El dominio de las grandes transnacionales ha traído efectos negativos como la alteración de los ecosistemas. Este tipo de externalidades negativas se ven presentes en uno de los sectores de de mayor crecimiento a nivel mundial: El turismo.

Actualmente en nuestra sociedad dominada por la lógica del sistema capitalista, el surgimiento de empresas está prescrita por la ignorancia de los impactos negativos que generan sobre los ecosistemas, en una búsqueda frenética de acaparar los mercados. A pesar de que cada vez son más las empresas que promueven una imagen

⁹ Este documento es parte del trabajo de tesis titulado “*Las Redes en la Consolidación del Ecoturismo Comunitario en la Sierra Norte de Oaxaca*” que se desarrolla dentro de la maestría en Ciencias en Conservación y Aprovechamiento de Recursos Naturales. Instituto Politécnico Nacional, Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral y Regional Unidad Oaxaca.

más “verde”, en realidad solo se trata de estrategias para mantener y ampliar su mercado, sin proponer medidas y acciones concretas para reducir su impacto al medio ambiente, y a pesar de que existen las certificaciones ambientales, son pocas las empresas que pueden acceder a ellas. El dominio de las grandes transnacionales ha traído efectos negativos como la alteración de los ecosistemas. Este tipo de externalidades negativas se ven presentes en uno de los sectores de mayor crecimiento a nivel mundial: El turismo.

Ante la invasión de espacios naturales, el desplazamiento, las poblaciones locales y el despojo de su capital natural (Barkin y Pialles, 1999), ha surgido un tipo de turismo alternativo al de masas que busca un menor impacto en la sociedad y ecosistemas: el turismo de naturaleza. En el turismo de naturaleza muchas comunidades rurales han encontrado una forma de reapropiación de su capital natural y una nueva forma de acceder a recursos económicos.

En México esta actividad se inició en las Áreas Naturales Protegidas (ANP's) dividiéndose en dos sub mercados: 1) el turismo de aventura, enfocado a actividades llenas de adrenalina y deportes extremos, y 2) el ecoturismo, consistente en actividades de goce de la naturaleza y observación de flora y fauna (SECTUR, 2006). Estos tipos de turismo se han extendido a otras áreas de belleza paisajística y riqueza cultural (López y Palomino, 2008) y dentro de sus objetivos principales están la conservación de los espacios naturales y el desarrollo de las comunidades locales (Ceballos-Lascurain, 1992, citado en Guerrero, 2010).

El turismo de naturaleza ha formado parte de las políticas públicas al ser uno de los sectores estratégicos para el desarrollo del país, atrayendo beneficios sociales y económicos a zonas rurales con potencial turístico por su capital natural y cultural. A partir del año 2000 este tipo de políticas respaldaron la creación de empresas competitivas a partir de apoyos financieros. Sin embargo los problemas de las empresas de turismo de naturaleza enfrentaron problemas de la organización como la falta de capacitación en áreas estratégicas como las ventas, promoción y logística por su inexperiencia en el sector (SECTUR, 2006). Ante este hecho fueron surgiendo redes que involucraron la participación de varias empresas para enfrentar estas dificultades (SECTUR, 2007). Tal es el caso de Expediciones Sierra Norte y la Red Integradora de Ecoturismo Sierra Juárez, dos redes que integran los proyectos y empresas de ecoturismo en la Sierra Norte del en el estado de Oaxaca, a través de las cuales se han desarrollado a través de estrategias cooperativas.

No obstante esta forma de organización difiere de la originalmente planteada por la política pública, por lo que este trabajo pretende analizar cuál de las dos estrategias: la competitividad o la cooperación, es la mejor estrategia para la consolidación del ecoturismo, desde la perspectiva de la redes como una forma de capital social que se desarrolla en empresas de base comunitaria en el Sur de México.

Política pública en turismo de naturaleza

Bajo la perspectiva neoliberal se fueron incorporando en México ajustes a las políticas públicas (Juárez y Ramírez, 2010), incidiendo en el turismo al ser uno de los ejes estratégicos para el crecimiento en nuestro país. Así en el Plan de Desarrollo del Turismo 2001-2006 baso sus principales objetivos en:

1. La promoción de empresas económicamente competitivas.
2. La consolidación de destinos sustentables.
3. Obtención de turistas totalmente satisfechos.

Para cumplir con estos objetivos se aplicaron programas para la construcción de cabañas donde el 90% de los recursos otorgados se desinaron a este rubro (SECTUR, 2006). Sin embargo se ha identificado que se descuidaron aspectos de la organización, como la planeación y la capacitación, lo que causo problemas y puso en riesgo la consecución de los proyectos de ecoturismo (López y Palomino, 2008:47). Posteriormente el Plan de Desarrollo 2007-2012 estableció estrategias similares mediante dos ejes fundamentales.

1. Fomentar el Turismo de Naturaleza a través de políticas públicas, criterios de sustentabilidad e impulso a la competitividad.
2. Consolidación de circuitos de Turismo de Naturaleza para la diversificación de mercados, productos y destinos.

Así el plan de desarrollo busco desarrollar empresas competitivas que contaran con características como: servicios de calidad, administraciones solidas, especialización, integración a circuitos, atractivas comercialmente, innovadoras, con proyección a largo plazo y rentables, a la vez que contribuyan a la conservación del capital natural (SECTUR, 2007).

El ecoturismo y las redes

El ecoturismo se fue gestando a partir de la reorientación del mercado hacia alternativas más sustentables, ante la necesidad que debían atender los gobiernos de los países para contribuir a reducir los efectos del calentamiento global (SEMARNAT, 2003:15). En un principio la delimitación de las aéreas naturales protegidas (ANP) derivó en la necesidad de buscar alternativas económicas para las comunidades que quedaban dentro de estas zonas, por lo que el ecoturismo se convirtió en una alternativa viable para estos lugares (SECTUR, 2007).

Tabla 1. Estadísticas de visitantes de las empresas pertenecientes a Expediciones Sierra Norte.

DESTINO	AFLUENCIA DE VISITANTES		
	NACIONALES	EXTRANJEROS	TOTAL
EXPEDICIONES SIERRA NORTE			
Benito Juárez	808	452	1,260
La Nevería	1,099	189	1,288
San Antonio Cuajimuloyas	4,534	1,868	6,402
San Isidro Llano Grande	1,478	1,102	2,580
San Miguel Amatlán	112	414	526
Santa Martha Latuvi	470	686	1,156
	8,501	4,711	13,212
		MEDIA	2,202
		VAR.	4681,747
		DESV.	2,164

Fuente: Elaboración propia en base a Secretaría de Turismo, 2009¹⁰.

Alrededor de la década de los ochentas los proyectos de ecoturismo comenzaron a surgir en nuestro país aunque años más tarde ya no solo se limitaron a las ANP's, sino también se empezaron a incluir a aquellas zonas de belleza natural que pudieran explotar además los rasgos culturales de las comunidades y que pudieran constituir un atractivo para los visitantes nacionales e internacionales (SECTUR, 2007). Como resultado de las acciones del gobierno, organizaciones no gubernamentales (ONGs) y comunidades, empresas y proyectos comunitarios de ecoturismo tuvieron lugar en casi todos los estados de la república mexicana

¹⁰ Disponible en línea en: <http://www.oaxaca.travel/index.php?te=TE0011&st=TE0105&cat=AT0504&lang=es>

(López Pardo, 2001, citado en SEMARNAT, 2003). Una de las regiones que destacaron fue precisamente la Sierra Norte en Oaxaca en las comunidades de Benito Juárez, Amatlán, Lachatao, Latuvi, La Nevería, Cuajimoloyas, Llano Grande y Yavesia, mismas que forman los denominados Pueblos Mancomunados (SEMARNAT, 2003). En el año de 1994, la comunidad de Benito Juárez inicio con un proyecto de ecoturismo y en el año de 1998 la embajada de Canadá y la Comisión de Cooperación Ambiental apoyaron para la construcción de cabañas y senderos en la mayoría de las comunidades de los Pueblos Mancomunados y se creó la empresa Expediciones Sierra Norte como oficina de promoción y venta al público de los servicios de ecoturismo, siendo esta operada y administrada por miembros de dichas comunidades (SECTUR, 2007).

Tabla 2. Estadísticas de visitantes de las empresas pertenecientes a la Red Integradora de Ecoturismo Sierra Juárez¹¹

DESTINO	AFLUENCIA DE VISITANTES		
	NACIONALES	EXTRANJEROS	TOTAL
RED INTEGRADORA DE ECOTURISMO SIERRA JUÁREZ			
Capulálpam de Méndez	13,263	1,589	14,852
Ixtlán de Juárez	14,469	315	14,784
Santa Catarina Lachatao	546	169	715
Llano de las Flores	37	0	37
	28,315	2,073	30,388
		MEDIA	7,597
		VAR.	6960,1173
		DESV.	8,343

Fuente: Elaboración propia en base a Secretaría de Turismo, 2009¹²

¹¹ La comunidad Santa Catarina Lachatao, ha tenido recientemente conflictos con Pueblos Mancomunados por lo que decidieron integrarse a la Red Integradora de Ecoturismo Sierra Juárez, por lo que no se sabe si aun forman parte de Expediciones Sierra Norte.

¹² Disponible en línea en: <http://www.oaxaca.travel/index.php?te=TE0011&st=TE0105&cat=AT0504&clang=es>



Gráfica 1. Distribución del mercado de las redes de ecoturismo en la Sierra Norte de Oaxaca

En esa misma región en el 2007 se gestaron los acuerdos para la creación de la Red Integradora de Ecoturismo Sierra Juárez, constituida legalmente dos años más tarde por las empresas comunitarias de Ixtlán de Juárez, Calpulálpam de Méndez, San Pedro Nexicho, San Juan Evangelista Analco, La Trinidad, Santa María Lachatao, así como los dos proyectos privados La Loma Orgánica, de Santa María Yahuiche, y La Casa de la Montaña, de Santa María Jaltianguis, con lo que buscan fortalecerse al ampliar el abanico de posibilidades para los turistas que llegan a la región¹³.

Tabla 3. Proporción de la procedencia de visitantes en la Sierra Norte de Oaxaca.

PROCEDENCIA DEL VISITANTE	
RED ECOTURISMO SIERRA JUÁREZ	9 de cada 10 son visitantes nacionales
EXPEDICIONES SIERRA NORTE	6 de cada 10 son visitantes nacionales
REGIONAL	8 de cada 10 son visitantes nacionales

Fuente: Elaboración propia en base a Secretaría de Turismo, 2009¹⁴

El tipo de empresas que conforman las mayor parte de las redes es muy diferente al de las empresas privadas ya que adicionalmente a la búsqueda de beneficios económicos pero también se suman los beneficios sociales y colectivos, los que se encuentran definidos dentro de un sistema de organización comunitario (Fernández, 2011). En este sistema la asamblea de comuneros es quien designa los puestos de

¹³ Quadratín, Agencia Mexicana de Información y Análisis, Oaxaca, Oax. 10 de febrero de 2009.

¹⁴ Disponible en línea en: <http://www.oaxaca.travel/index.php?te=TE0011&st=TE0105&cat=AT0504&lang=es>

trabajo y administrativos (Carlsen, 1994), el tiempo de duración y la administración de los recursos provenientes de los subsidios de los programas de gobierno y las de utilidades generadas de las actividades económicas que se realizan como parte del trabajo comunitario, donde se incluyen las acciones de conservación y que pueden o no ser remunerados (Merino, 2004).

La comunidad indígena y su sistema de organización

Definir que es una comunidad es difícil y más aun definir que es una comunidad indígena (Carlsen, 1999:2), por lo que se requiere de un acercamiento teórico más profundo para complementar este concepto. Floriberto Díaz (2004:367) indígena de la sierra norte de Oaxaca, propone que cualquier comunidad indígena “posee un espacio territorial, demarcado y definido por la posesión; una historia común, que circula de boca en boca y de una generación a otra; una variante de la lengua del pueblo, a partir de la cual identifican su idioma común; una organización que define lo político, cultural, social, civil, económico y religioso; y un sistema comunitario de procuración y administración de justicia”.

En las comunidades indígenas el sistema de cargos es una forma compleja de autogobierno local que en muchas comunidades forma parte de los llamados “usos y costumbres” (Carlsen, 1999:4), esta es una forma de organización que define lo político, siendo la asamblea comunitaria el máximo espacio para la toma de decisiones consensadas (Díaz, 2004). El sistema de cargos está conformado por un cierto número de cargos, o responsabilidades comunitarias, reconocidos y respetados por los miembros de la comunidad. Los cargos se turnan entre los miembros adultos de la comunidad, generalmente son hombres, aunque también participan las mujeres¹⁵. Los cargos se van rotando generalmente al cumplir un año, aunque en algunas comunidades estos son cada tres años, periodo que al finalizar la persona a sus actividades normales y no tiene que responsabilizarse de otro cargo por un tiempo relativamente largo, ya que estos cargos no son remunerados y pueden absorber entre la mitad y la totalidad de las horas laborales (Carlsen, 1999:6). En comunidades que se rigen por los “usos y costumbres” la organización para la producción está muy relacionada con el sistema de cargos, en actividades que tienen que ver con el manejo de los recursos de uso común en actividades productivas, ya que algunos puestos de trabajo y cargos administrativos son designados a través

¹⁵ En algunas comunidades indígenas de México las mujeres llevan a cabo cargos y forman parte fundamental de las decisiones en las comunidades ante la ausencia de los hombres por la migración (Merino, 2004).

de la asamblea como parte del servicio a la comunidad, con la diferencia que en ocasiones si les son remunerados (Merino, 2004).

Capital social de redes

Se ha señalado que las redes densas de intercambio social son condición crucial para el surgimiento de la norma de reciprocidad generalizada. Woolcock y Nayaran (2006) destacan la importancia que tienen las asociaciones verticales de personas como las horizontales, además de las relaciones que se dan dentro y entre entidades organizacionales como los grupos comunitarios y las empresas. Entonces una red es el nivel en que se dan las relaciones que generan el capital social:

Bondign: Son relaciones, que pueden ir desde el parentesco, amistad, pertenencia a una clase social, etc., que “reúnen a agentes de estatus y poder equivalentes” en donde las relaciones cercanas *intra* constituyen los *lazos fuertes* en una red densa, la cual incluso puede traer consecuencias como la exclusión o la búsqueda de beneficios solo a un nivel sectario (Granovetter 1973 citado en Woolcock y Nayaran, 2000; Aguilar y Sen 2009). Los vínculos entre las personas con similares recursos determinan la conservación efectiva de sus recursos, en una posición parecida de la estructura social (Machín, 2011).

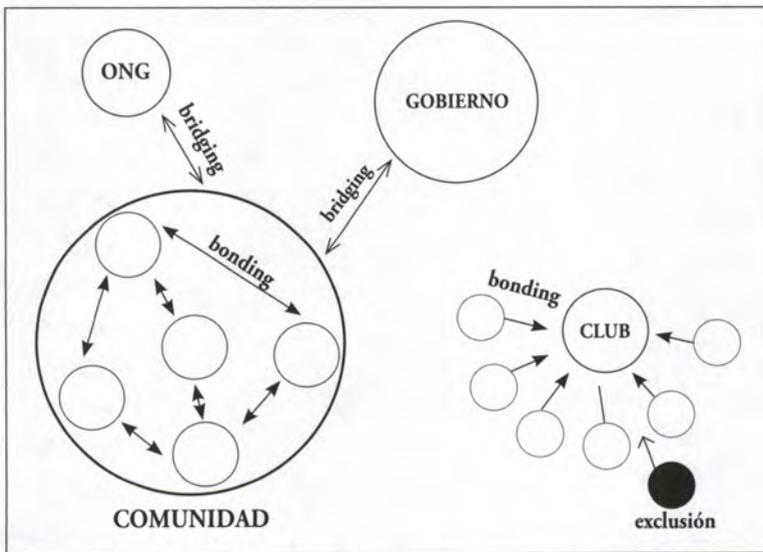


Diagrama 1. Tipos de relaciones y formación de redes

Bridging: Son el tipo de relaciones en una red vertical que vinculan a “agentes desiguales en relaciones asimétricas de jerarquía y dependencia”. Estos vínculos son *lazos débiles* que constituyen un tipo de conexión *intra*, es decir es cuando de establecen conexiones con otros agentes (Granovetter citado en Woolcock y Narayan, 2000; Aguilar y Sen 2009). (Putnam 2000, citado en Ostrom y Ahn, 2003). Estos vínculos dan la posibilidad de obtención de nuevos recursos entre personas de recursos desiguales, en diferentes posiciones de la estructura social (Machín, 2011). En conclusión la acción coordinada de la acción social se orienta tanto a la conservación de los recursos (componente bonding), como a la obtención de nuevos recursos (componente bridging) (Lan, citado en Machín, 2011).

Las redes y el ecoturismo de base comunitaria

El ecoturismo de base comunitaria ha sido mencionado en trabajos como el de Samanta Jones (2005) donde se estudiaron las implicaciones del capital social en el desarrollo de una comunidad en Gambia. En este estudio se encontró que el contacto con los agentes externos (capital social bridging) se relaciono positivamente con el acceso a conocimientos importantes para la el desarrollo de las comunidades dentro del ecoturismo. El termino de Community Based Tourism (CBT) se ha relacionado al ecoturismo (Ruiz, et al., 2008) para proponer un modelo que explica las relaciones a nivel horizontal (bonding) y vertical (bridging) dentro del proceso de participación y colaboración comunitario. Este modelo (modelo 1) trata de entender la complejidad que envuelve este fenómeno el cual “*implica procesos, tales como: la participación comunitaria, el empoderamiento, la colaboración con actores sociales externos, la expansión y diversificación del capital social comunitario*” (Fernández, 2011:63).

La explicación básica del modelo es que cuando las comunidades aumentan su nivel de participación ciudadana, el *capital social bonding* también aumenta. Conforme se va avanzando en la colaboración con agentes externos y se van repitiendo estos sucesos, el *capital social bridging* también aumenta (Fernández, 2011:45). Uno de los puntos que destaca el autor, es cuando hay una disminución en la curva de participación ciudadana/empoderamiento aumentan las posibilidades fracaso o estancamiento del proyecto de turismo de base comunitaria (CBT). En contraste el aumento de la curva de participación ciudadana/empoderamiento implaría el éxito de la CBT (Fernández, 2011:45) lo que la llevaría a la consolidación.



Modelo 1. Capital social y turismo de base comunitaria.

Fuente: Okazaki, 2008: 513.

Conclusiones

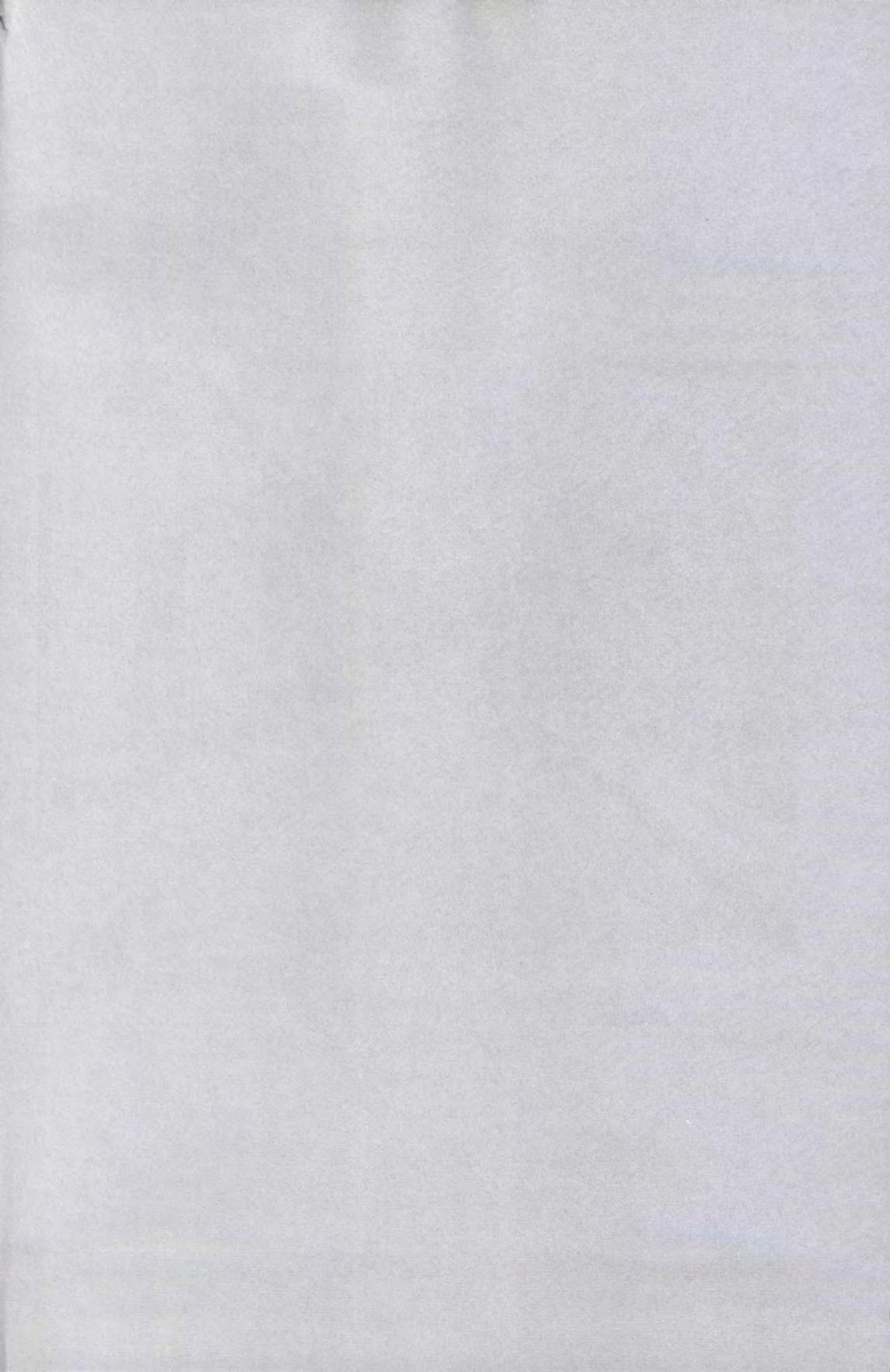
El ecoturismo siendo una actividad dentro del turismo de naturaleza, estuvo sujeto a la inversión de la política pública para desarrollar empresas competitivas. Sin embargo ante la falta de experiencia en este sector diversas empresas de base comunitaria como las de la Sierra Norte de Oaxaca se empezaron a organizar para enfrentar los problemas institucionales, las debilidades internas y los obstáculos de la naturaleza misma de este tipo de negocios. No obstante esta forma de organización no estaba contemplada dentro de la política pública, ya que esta se basó en el fomento a la competitividad, pero este modelo es inadecuado para las zonas indígenas ya que en estos espacios “la competencia hace compleja la vida en lo económico: si quieres tener, mide tus fuerzas, tus recursos, tu capacidad con otros y todo esto en realidad se convierte en una guerra cotidiana” (Martínez, 2004). A través de la formación de las redes se ha generado un capital social que permite a las empresas comunitarias aumentar su nivel de participación y colaboración hacia el proceso de consolidación. Un esquema operativo de negocio en forma de redes permite una mejor distribución y alcance del mercado en el largo plazo. Por último se concluye que la cooperación es mejor estrategia que la competencia para la consolidación del ecoturismo comunitario en el sur de México, donde predominan poblaciones indígenas con características muy similares a las de la

Sierra Norte de Oaxaca, donde destaca su forma de autogobierno y la propiedad común de la tierra.

Bibliografía

- Aguilar, J., y Sen, S. 2009. Comparing Conceptualizations of Social Capital. *Journal of Community Practice*, 424 - 443.
- Barkin, D., & Pailles, C. 1999. NGO-Community Collaboration for Ecotourism: A Strategy for Sustainable Regional Development in Oaxaca. Recuperado el 18 de abril de 2011, de <http://www.planeta.com/planeta/99/0499huatulco.html>
- Bray, D., Durán, E., Merino, L., Torres, J., & Velázquez, A. 2007. Nueva evidencia: Los bosques comunitarios de México protegen el ambiente, disminuyen la pobreza y promueven la paz social. n.d: Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible, A.C.
- CANAPO. 2008-2012. Programa Nacional de Población 2008-2012. México, D.F.: Consejo Nacional de Población.
- Carlsen, L. 1999. Autonomía indígena y usos y costumbres: la innovación de la tradición. Chiapas, 2-16.
- Díaz, F. 2004. Comunidad y comunalidad. *Diálogos en la acción*, 365-373.
- Fernández, M. J. 2011. Turismo comunitario y empresas de base comunitaria turísticas: ¿estamos hablando de lo mismo? *El Periplo Sustentable*, 31-74.
- Guerrero, R. 2010. Ecoturismo Mexicano: la promesa, la realidad y el futuro. Un análisis situacional mediante estudios de caso. *El Periplo Sustentable*, 37-67.
- INEGI. (n.d de 2004). La Población Indígena en México. Recuperado el 14 de septiembre de 2011, de http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/poblacion_indigena/Pob_ind_Mex.pdf.
- Jones, S. 2005. COMMUNITY-BASED ECOTOURISM The Significance of Social Capital. *Annals of Tourism Research*, 303-324.
- Juárez, J., & Ramírez, B. 2010b. Turismo rural y desarrollo territorial en espacios indígenas de México. Análisis de la infraestructura de alojamiento. *Espacio & Geografía*, 37-71.
- López, G., & Palomino, B. (n.d. de 2008). Políticas públicas y ecoturismo en comunidades indígenas de México. Recuperado el 11 de noviembre de 2011, de www.teoriaypraxis.uqroo.mx/doctos/Numero5/Lopez-Palomino.pdf
- Machín, J. 2011. Redes Sociales e Incidencia en Políticas Públicas. Estudio Comparativo México - Colombia. México, D.F.: INDESOL-SEDESOL.
- Merino, L. 2004. Conservación o Deterioro. México, D.F.: Instituto Nacional de Ecología (INE-SEMARNAT).

- Okazaki, E. 2008. A Community-Based Tourism Model: Its Conception and Use. *Journal of Sustainable Tourism*, 511-529.
- Ostrom, E., y Ahn, T. 2003. Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva. *Revista Mexicana de Sociología*, 155-233.
- Ruiz, E., Hernández, M., Coca, A., Cantero, P., y del Campo, P. 2008. Turismo comunitario en Ecuador. Comprendiendo el community-based tourism desde la comunidad. *Revista de turismo y patrimonio cultural*, 399-418.
- SECTUR. noviembre de 2006. El turismo de Naturaleza: Retos y Oportunidades. Recuperado el 22 de septiembre de 2011, de http://www.oaxaca.travel/FOTOS_SIITE/Atractivos/AT0563/PEL%20TRISMO%20DE%20NATURALEZA%20EN%20MEXICO16.pdf
- SECTUR. diciembre de 2007. Elementos para Evaluar el Impacto Económico, Social y Ambiental del Turismo de Naturaleza en México. Recuperado el 14 de septiembre de 2011, de http://www.sectur.gob.mx/work/models/sectur/Resource/15035/turismo_de_naturaleza.pdf
- Turismo, G. d. diciembre de 2009. Indicadores basicos de la actividad de turismo de naturaleza, enero – diciembre 2009. Recuperado el 3 de noviembre de 2011, de http://www.oaxaca.travel/FOTOS_SIITE/Atractivos/AT0776/PAFLUENCIA%20Y%20ESTADIA%20DE%20VISITANTES%20POR%20SITIO%20TN%2020095.pdf
- Woolcock, M., y Nayaran, D. 2006. Social Capital: Implications for Development Theory, Research, and Policy. En Bebbington, Woolcock, Guggenheim y Olson, *The search for empowerment* (págs. 31-61). United States: Kumarian Press, Inc.



Valledupar



Análisis de la investigación turística en Iberoamérica

Javier de León Ledesma

*Secretario de la Cátedra UNESCO
de Planificación Turística y Desarrollo Sostenible
Universidad de las Palmas de Gran Canaria, España*

En el Primer Simposio Internacional de Planificación Turística y Desarrollo Sostenible, organizado por la Universidad Nacional de Colombia, los días 17 de mayo y 22 de mayo, en Tumaco y Valledupar, respectivamente, contaron con un seminario dedicado a la situación actual de la investigación en Turismo en Iberoamérica.

Previo al análisis, se habló de la Cátedra UNESCO de Planificación Turística y Desarrollo Sostenible de la Universidad de Las Palmas de Gran Canarias, así como del Instituto Universitario de Turismo y Desarrollo Económico Sostenible (TiDES) de la citada Institución.

La Cátedra UNESCO de Planificación Turística y Desarrollo Sostenible (PTyDS) de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC) tiene como objetivo principal la promoción y realización de acciones de cooperación con los países en desarrollo del entorno de Canarias (África y América Latina) en temas relacionados, de modo amplio, con el turismo, el medio ambiente y el desarrollo sostenible.

La Cátedra está dirigida por el Catedrático de Economía Aplicada de la ULPGC Carmelo J. León González, y en ella participan activamente un conjunto de profesores de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, con vínculos establecidos con otras instituciones científicas y académicas, así como con empresas y organizaciones, tanto de España como de los países donde se realizan actividades.

De este modo, se sigue un sistema de trabajo en forma de red, de carácter interdisciplinario, apoyado en especialistas de diversas áreas, que de modo puntual aportan su experiencia y conocimientos al desarrollo de los proyectos. El eje central es la contribución que realiza o puede realizar la actividad turística a la generación de bienestar económico y social para las sociedades de destino, considerando la preservación de los valores naturales, sociales, culturales e históricos de las sociedades implicadas, así como la participación e implicación de las mismas en el proceso de planificación y crecimiento. En la Cátedra UNESCO colaboran investigadores de otras Universidades, nacionales o internacionales.

Como la Universidad debe dar respuesta a la demanda de conocimiento, la educación y la investigación en turismo de calidad y excelencia, surge en la ULPGC el Instituto Universitario de Turismo y Desarrollo Económico Sostenible (TiDES). Los objetivos del Instituto TiDES son i) realizar investigación de calidad, y generar y difundir conocimiento científico sobre el fenómeno turístico, integrándose en las redes de excelencia de turismo con los mejores equipos de trabajo existentes en el ámbito mundial; ii) educar, formar y concienciar a los profesionales y la sociedad en general sobre las ideas, actuaciones y comportamientos que conducen a la mejora del desarrollo del fenómeno turístico; iii) aplicar el conocimiento generado e impulsar la mejora de los efectos del fenómeno turístico mediante el desarrollo económico, social y medioambiental de los territorios donde acontece el fenómeno turístico; y, iv) integrar la innovación y el desarrollo económico sostenible en el desarrollo turístico.

Dentro del Instituto TiDES destaca el Laboratorio de Diseño e Innovación, el cual pretende ser un centro de investigación líder en el mundo sobre el comportamiento de los distintos agentes que componen el sector turístico (turistas, empresas del sector, sector público), dinamizando la investigación nacional e internacional en las ciencias relacionadas con el turismo y el desarrollo sostenible y promoviendo la diseminación y revisión permanente del conocimiento.

El Instituto TiDES está formado por 54 investigadores de 10 departamentos (Análisis Económico y Aplicado, Métodos Cuantitativos, Economía y Dirección de Empresas, Economía Financiera y Contabilidad, Arquitectura, Geografía, Traductores e Intérpretes, Ingeniería, Sociología) y posee 25 líneas de investigación. En educación cuenta con la inminente puesta en marcha del Doctorado en Turismo y Desarrollo Económico Sostenible y del Máster en Turismo, Desarrollo Sostenible y Transporte. En Cooperación al Desarrollo, cuando con la mencionada Cátedra UNESCO de Planificación Turística y Desarrollo Sostenible. En Investigación,

su trayectoria se resume en la consecución de 269 Proyectos competitivos, 286 Publicaciones indexadas (136 de ellas JCR), 90 congresos de reconocido prestigio, 29 Ph.D. tesis dirigidas y 25 Visitas a centros nacionales e internacionales.

Uno de los logros más recientes del Instituto TiDES es la firma del campus off-shore Bogotá, Valledupar y San Andrés con el Instituto de Estudios Ambientales de la Universidad Nacional de Colombia.

Centrándonos en la análisis de la investigación turística en Iberoamérica, se hizo un recorrido por las bases de datos más importantes a nivel anglosajón e iberoamericano, mencionado en este sentido las más relevantes revistas en turismo para cada uno de los casos, destacando la importancia de publicar en revistas anglosajonas por encima de la publicación en revistas iberoamericanas.

Posteriormente se expuso el apartado denominado Medición de la productividad total de las instituciones académicas iberoamericanas y de sus investigadores. Para llevar a cabo este estudio, el número de revistas analizadas fue de 31 (Internacionales de habla inglesa: 15; Iberoamericanas: 16), el período de análisis fue el 2006-2011, el número de artículos analizados fue de 2.020, y el método empleado fue el de Método de Conteo Fraccional (absoluto).

Conclusiones

Existe un aumento de la investigación en turismo en Latino América, pero con desigual contribución de los países. En investigación en turismo, Brasil es el país con mayor producción científica en revistas iberoamericanas y en términos absolutos. El motivo está en la existencia de 7 revistas de turismo brasileñas, donde fundamentalmente publican los académicos del país.

En investigación en turismo, España es el país con mayor producción científica en revistas anglosajonas, siendo la Universidad con mayor producción, la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria a través del Instituto TiDES.

La investigación en turismo es importante y presenta crecimiento a nivel internacional. Esta circunstancia se ve reflejada en el incremento del número de revistas incluidas en el Journal Citation Report (JRC).

En Colombia existe muy poca investigación en turismo y el país no cuenta con revistas importantes en esta materia. Por tanto, existe un elevado margen de crecimiento en el país.

En relación a los académicos de Colombia, el objetivo sería publicar en revistas anglosajonas y en revistas de investigación en turismo colombianas, siendo necesaria la existencia de un número de revistas importante, lo cual no sucede en la actualidad, siguiendo para ello el ejemplo de Brasil.

Por tanto hemos de plantearnos como objetivo el aumento de la producción científica en turismo en Colombia. Para ello se cuenta con el apoyo de la Cátedra UNESCO de Planificación Turística y Desarrollo Sostenible de la ULPGC, así como del Instituto Universitario TiDES de la ULPGC, liderado por la Universidad Nacional de Colombia.

No existe un Doctorado en Turismo en Colombia, el cual sería otro de nuestros objetivos, generando una “escuela” de investigadores en turismo compartiendo esta cultura desde el comienzo de su carrera académica, liderado por la Universidad Nacional de Colombia.

Por último, indicar que los tópicos actuales en investigación en turismo en Iberoamérica son: i) la utilización de las nuevas tecnologías en la creación de imágenes de destino, gestión hotelera y en las agencias de viajes; ii) participación de la comunidad local en la gestión de destinos turísticos; iii) estudio de la satisfacción de los turistas en los diferentes sectores de la industria; iv) responsabilidad social en el turismo; y, v) estudios epistemológicos del turismo.

REVISTAS ANALIZADAS EN ESTE DOCUMENTO

ORIGEN	NOMBRE	ORIGEN	NOMBRE
Habla Inglesa	Annals of Tourism Research	Brasil	Caderno Virtual de Turismo
	Cornell Hospitality Quarterly		Revista Brasileira de Pesquisa em Turismo
	International Journal of Contemporary Hospitality Management		Revista de Cultura e Turismo
	International Journal of Hospitality Management		Revista Observatório de Inovação do Turismo
	International Journal of Tourism Research		Revista Turismo em Análise
	Journal of Hospitality y Tourism Research		Turismo - Visão e Ação
	Journal of Hospitality Marketing y Management		Turismo e Sociedade
	Journal of Sustainable Tourism	España	Análisis turístico
	Journal of Travel y Tourism Marketing		Cuadernos de Turismo
	Journal of Travel Research		Estudios Turísticos
	Journal of Vacation Marketing		Papers de Turisme
	Tourism Analysis		Pasos
	Tourism Economics		RESTMA
	Tourism Geographies	México	El Periplo Sustentable
	Tourism Management	Argentina	Estudios y Perspectivas en Turismo
		Chile	Gestión Turística

Bahia de Tumaco



Investigación académica en turismo: “Hot Topics”

Sergio Moreno Gil

*Director Relaciones Institucionales, Cátedra UNESCO
de Planificación Turística y Desarrollo Sostenible
Universidad de las Palmas de Gran Canaria, España*

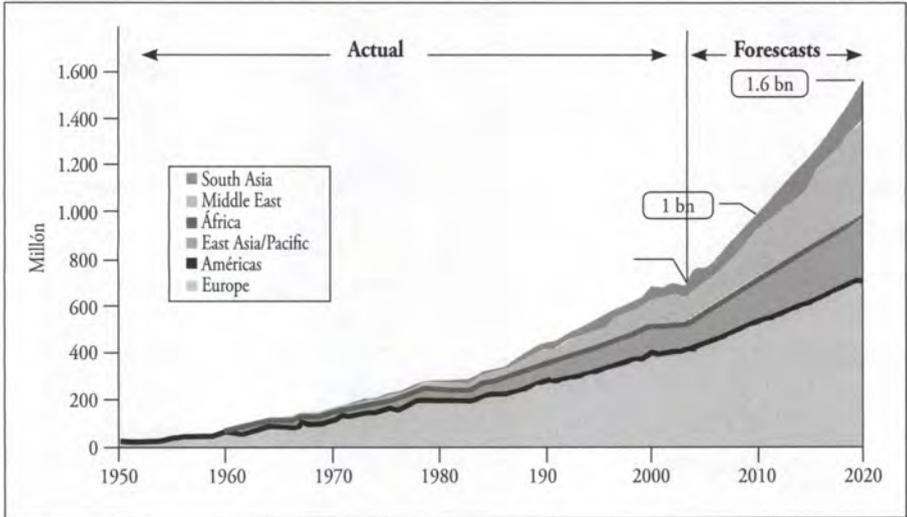
La ponencia realizada, aborda en profundidad los siguientes temas:

- ¿Es Turismo un Hot Topic?
- ¿Es Colombia un Hotspot en turismo?
- ¿Cómo enfocar la investigación de un Hot Topic (TURISMO) desde un hotspot (TiDES-ULPGC)?
- ¿Cómo enfocar la investigación de los Hot Topics?
- ¿Qué investigar: Hot Topics?
- ¿Sitios donde hay que estar?

Considerando la evolución del turismo en el entorno internacional, se destaca el potencial de crecimiento futuro del mismo. De igual forma, se analiza el crecimiento del número de revistas, el impacto de las mismas, el reconocimiento nacional e internacional de la investigación en turismo, y la relación directa entre producción científica en turismo y competitividad turística de los países. De igual forma, se constata el potencial turístico y de investigación en turismo de Colombia.

Por otra parte, se analiza una estructura organizativa de investigación (Instituto TiDES en la ULPGC), un modelo de proyecto de investigación (Programa Doctorado) y una forma de generar la investigación (Innovando en metodología). Se explica como el Instituto de Turismo TiDES ha alcanzado una posición destacada

en los ranking internacionales de investigación en turismo: 1ª de Iberoamérica en Hospitality, 4ª de Europa en Turismo, 27º del mundo en Turismo, 2º del mundo en “Marketing y gestión de destinos”, empatada con otras cuatro universidades, y 4º del mundo en “Imagen y marca”.



Por otra parte, se aborda el Turismo como ciencia, disciplina y campo de estudio, con las implicaciones al respecto, así como sus cuatro grandes plataformas de pensamiento, con posiciones distintas respecto a la actividad turística y sus impactos:

1. La plataforma de defensa
2. La de advertencia
3. La de adaptación
4. La plataforma basada en el conocimiento

Por otra parte, se analiza el turismo como sistema, así como sus componentes, y los tópicos a investigar: Desde el ámbito de la disciplina: Frontera conocimiento disciplina. Desde ámbito país, región: Enfoque positivista, crítico, o transformador. Desde ámbito oportunidad e interés (Perspectiva académica). Diferencia entre enfoques, técnicas, metodologías, temática, aplicación, etc. ¿Y su transferencia? Que implica plantearse nuevamente ¿qué y cómo investigar? ¿Y su difusión? Convertir el tema de investigación en un tema de actualidad e interés.

De forma concreta se analiza un repaso de algunos temas de investigación de especial interés:

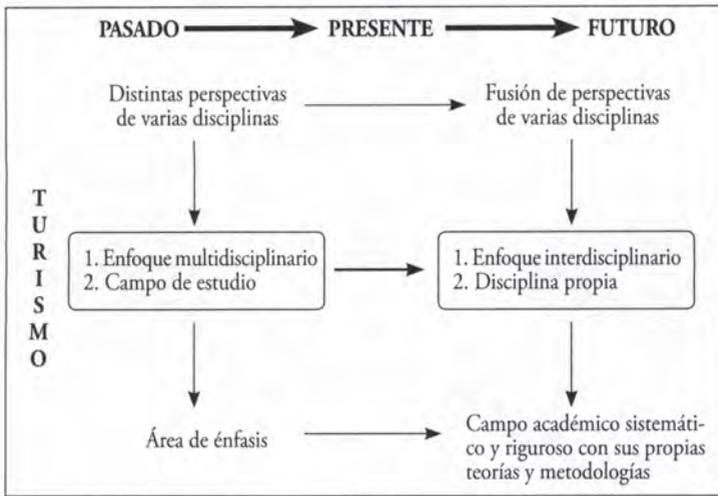


Gráfico 1. Evolución de los estudios de turismo hacia un estatus disciplinario

1. Técnicas de investigación en turismo
2. Alivio de la pobreza a través del turismo
3. El impacto de la cultura en turismo. Locales-Turistas
4. Medición de los impactos del turismo: económicos, cambio climático, calidad de vida, felicidad.
5. Comprender el papel de los eventos y atracciones en el turismo y la sociedad local
6. Marketing interno y formación
7. Impacto de las nuevas tecnologías en turismo
8. Imagen de destino, productos y marca
9. Innovación. Nuevas formas de turismo, nuevos segmentos, destinos
10. Medir y valorar la competitividad y sostenibilidad de los destinos
11. El comportamiento del consumidor y el proceso de toma de decisiones del turista
12. Entender la experiencia del turista
13. Seguridad
14. Transporte, movilidad y accesibilidad
15. Marketing relacional en turismo y fidelidad
16. Mejora de la gestión y planificación público-privada

Se finaliza la exposición con una reflexión sobre la dinámica de investigación industria-academia. Se concluye con una revisión de las principales revistas,

congresos y sitios de interés internacional para la investigación turística, así como se pone a disposición bibliografía al respecto.

Referencias

- Albacete Sáez, C. A., & Fuentes Fuentes, María del Mar. 2010. Difusión de la investigación española sobre turismo en revistas internacionales. *Revista de análisis turístico*, 9, 14-29.
- Ballantyne, R., Packer, J., & Axelsen, M. 2009. Trends in tourism research. *Annals of Tourism Research*, 36(1), 149-152. Retrieved from SCOPUS database.
- Bowen, J. T. 2005. Managing a research career. *International Journal of Contemporary Hospitality Management*, 17(7), 633-637. Retrieved from SCOPUS database.
- Brunelli, M. Q., van de Aduard Macedo-Soares, T. D. L., Zouain, D. M., & Borges, A. P. 2010. Scientific research in tourism: Review of the literature from 2005 to 2009. [Pesquisa científica em turismo: Revisão da literatura entre 2005 e 2009] *Revista De Administracao Publica*, 44(5), 1225-1240. Retrieved from SCOPUS database.
- Chung, J. Y., & Petrick, J. 2011. Doctoral students' research productivity: An analysis of publications in tourism and hospitality journals. *Journal of Hospitality, Leisure, Sports and Tourism Education*, 10(1), 63-71. Retrieved from SCOPUS database.
- Fastoso, F., & Whitelock, J. 2011. Why is so little marketing research on latin america published in high quality journals and what can we do about it?: Lessons from a delphi study of authors who have succeeded. *International Marketing Review*, 28(4), 435-449. Retrieved from SCOPUS database.
- Frechtling, D. C. 2004. Assessment of tourism/hospitality journals' role in knowledge transfer: An exploratory study. *Journal of Travel Research*, 43(2), 100-107. Retrieved from SCOPUS database.
- Jamal, T., Smith, B., y Watson, E. (2008). Ranking, rating and scoring of tourism journals: Interdisciplinary challenges and innovations. *Tourism Management*, 29(1), 66-78. Retrieved from SCOPUS database.
- Jogaratnam, G., Chon, K., McCleary, K., Mena, M., y Yoo, J. 2005. An analysis of institutional contributors to three major academic tourism journals: 1992-

2001. *Tourism Management*, 26(5), 641-648. Retrieved from SCOPUS database.
- Kim, Y., Savage, K. S., Howey, R. M., y Van Hoof, H. B. 2009. Academic foundations for hospitality and tourism research: A reexamination of citations. *Tourism Management*, 30(5), 752-758. Retrieved from SCOPUS database.
- Koc, E. 2009. A review of country tourism competitiveness, research performance and overall country competitiveness. *Competitiveness Review: An International Business Journal Incorporating Journal of Global Competitiveness*, 19(2), 119-133. doi:doi:10.1108/10595420910942298”
- Ladkin, A., y Weber, K. 2008. Tourism and hospitality academics: Career profiles and strategies. *Journal of Teaching in Travel and Tourism*, 8(4), 373-393. Retrieved from SCOPUS database.
- Law, R., y Chon, K. 2007. Evaluating research performance in tourism and hospitality: The perspective of university program heads. *Tourism Management*, 28(5), 1203-1211. Retrieved from SCOPUS database.
- Law, R., Leung, R., y Buhalis, D. 2010. An analysis of academic leadership in hospitality and tourism journals. *Journal of Hospitality and Tourism Research*, 34(4), 455-477. Retrieved from SCOPUS database.
- Law, R., Ye, Q., Chen, W., y Leung, R. (2009). An analysis of the most influential articles published in tourism journals from 2000 to 2007: A google scholar approach. *Journal of Travel and Tourism Marketing*, 26(7), 735-746. Retrieved from SCOPUS database.
- Lee, H. A., y Law, R. 2011. Research productivity and institutional characteristics of hospitality and tourism programs. *Journal of Travel and Tourism Marketing*, 28(4), 432-450. Retrieved from SCOPUS database.
- Mathieu, R., y McConomy, B. J. 2003. Productivity in “top-ten” academic accounting journals by researchers at canadian universities. *Canadian Accounting Perspectives*, 2(1), 43-76. Retrieved from SCOPUS database.
- McKercher, B., Law, R., y Lam, T. 2006. Rating tourism and hospitality journals. *Tourism Management*, 27(6), 1235-1252. Retrieved from SCOPUS database.
- Michael Hall, C. 2011. Publish and perish? bibliometric analysis, journal ranking and the assessment of research quality in tourism. *Tourism Management*, 32(1), 16-27. Retrieved from SCOPUS database.

- Page, S. J. 2005. Academic ranking exercises: So they achieve anything meaningful? - A personal view. *Tourism Management*, 26(5), 663-666. Retrieved from SCOPUS database.
- Park, K., Phillips, W. J., Canter, D. D., y Abbott, J. A. 2011. Hospitality and tourism research rankings by author, university, and country using six major journals: The first decade of the new millennium. *Journal of Hospitality and Tourism Research*, 35(3), 381-416. Retrieved from SCOPUS database.
- Pechlaner, H., Zehrer, A., Matzler, K., y Abfalter, D. 2004. A ranking of international tourism and hospitality journals. *Journal of Travel Research*, 42(4), 328-332. Retrieved from SCOPUS database.
- Pritchard, A. 1969. Statistical bibliography or bibliometrics. *Journal of Documentation*, 25(4), 344-349.
- Racherla, P., y Hu, C. 2010. A social network perspective of tourism research collaborations. *Annals of Tourism Research*, 37(4), 1012-1034. Retrieved from SCOPUS database.
- Rivera, M. A., y Upchurch, R. 2008. The role of research in the hospitality industry: A content analysis of the *IJHM* between 2000 and 2005. *International Journal of Hospitality Management*, 27(4), 632-640. Retrieved from SCOPUS database.
- Ryan, C. 2005. The ranking and rating of academics and journals in tourism research. *Tourism Management*, 26(5), 657-662. Retrieved from SCOPUS database.
- Severt, D. E., Tesone, D. V., Bottorff, T. J., y Carpenter, M. L. 2009. A world ranking of the top 100 hospitality and tourism programs. *Journal of Hospitality and Tourism Research*, 33(4), 451-470. Retrieved from SCOPUS database.
- Sheldon, P. J. 1991. An authorship analysis of tourism research. *Annals of Tourism Research*, 18(3), 473-484. Retrieved from SCOPUS database.
- Silva, J. A., Rodrigues, P. M. M., Mendes, J., y Pereira, L. N. 2010. A tourism research agenda for Portugal. *International Journal of Tourism Research*, 12(1), 90-101. Retrieved from SCOPUS database.
- Svensson, G., Svaeri, S., y Einarsen, K. 2009. 'Empirical characteristics' of scholarly journals in hospitality and tourism research: An assessment. *International Journal of Hospitality Management*, 28(3), 479-483. Retrieved from SCOPUS database.

- Weber, K., y Ladkin, A. 2008. Career advancement for tourism and hospitality academics: publish, network, study and plan. *Journal of Hospitality y Tourism Research*, 32(4), 448-466. doi:10.1177/1096348008321365
- Xiao, H., y Smith, S. L. J. 2006. The making of tourism research: Insights from a social sciences journal. *Annals of Tourism Research*, 33(2), 490-507. Retrieved from SCOPUS database.
- Xiao, H., y Smith, S. L. J. 200). Knowledge impact an appraisal of tourism scholarship. *Annals of Tourism Research*, 35(1), 62-83. Retrieved from SCOPUS database.
- Zhao, W., y Ritchie, J. R. B. 2007. An investigation of academic leadership in tourism research: 1985-2004. *Tourism Management*, 28(2), 476-490. Retrieved from SCOPUS database.

PLANIFICACIÓN TURÍSTICA Y DESARROLLO SOSTENIBLE.
Visiones, Enfoques y Reflexiones

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, SEDE BOGOTÁ
Instituto de Estudios Ambientales -IDEA-

Se terminó de imprimir en los talleres de
Editorial Kimpres Ltda. - Calle 19 Sur N°. 69C-17
Bogotá D.C., en el mes de abril de 2013.
300 Libros impresos sobre papel bond bahía de 75 grs.
con tipografía de familia Adobe Garamond pro a 11 puntos.

El desarrollo del Simposio y la publicación de estas Memorias contó con la financiación de la Dirección de Investigaciones de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá, y el apoyo de la Vicerrectoría General y las sedes Caribe y Pacífico de la Universidad Nacional de Colombia.

ISBN 978-958-761-496-8



9789587614968